

Javier Funes Jiménez

LA RELIGIÓN EN NÁUCRATIS

ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ANÁLISIS COMPARATIVO DEL HELENIO Y EL
GRAN TÉMENOS

Trabajo de Final de Máster

Dirigido por el Dr. Jesús Carruesco Garcia

Máster de Arqueología Clàssica

Trabajo realizado con el apoyo del Institut Català d'Arqueologia Clàssica



Tarragona

2018

Índice

Abstract.....	2
Agradecimientos	3
1. Introducción	4
2. Estado de la cuestión	7
2.1. Náucratis y las fuentes clásicas	7
2.2. Historia arqueológica de Náucratis.....	12
2.3. Historiografía sobre Náucratis	16
3. Panorama religioso en Náucratis	32
3.1. Los templos	32
3.1.1. El Helenio	36
3.1.2. El Gran Témenos	39
3.2. El material religioso.....	42
4. Comparativa de material del Helenio y del Gran Témenos	48
4.1. Problemas metodológicos	48
4.2. El material	49
4.2.1. El Gran Témenos	49
4.2.2. El Helenio	53
4.3. Análisis y comparación.....	55
5. Conclusiones	63
6. Bibliografía	67
7. Anexos.....	72
7.1. Tablas	72
7.2. Imágenes.....	74
7.3. Material religioso	94
7.3.1. Material religioso relacionado con el Gran Témenos	94
7.3.2. Material religioso relacionado con el Helenio	112
7.3.3. Otros materiales	124

Abstract

El objetivo de este trabajo es doble: realizar un **estado de la cuestión** que ponga en relieve las aportaciones más importantes de la historiografía sobre Náucratis, observando los puntos clave que han dirigido el **discurso académico** a lo largo de su evolución, señalando los problemas metodológicos de este y presentando las preguntas principales que aún se debaten, y **estudiar la religiosidad en Náucratis a través del Helenio y el Gran Témenos**, con lo que pretendo aportar algunas respuestas a las preguntas y problemáticas expuestas.

El estudio de la religiosidad en Náucratis, que no puede ser abarcado en su totalidad dentro del marco de un TFM, será circunscrito al análisis de las dos estructuras conocidas como el Helenio y el Gran Témenos. Estas serán situadas en su contexto naucratita, detallaré los conocimientos arquitectónicos que existen sobre ellas, y procederé a realizar un **estudio comparativo de los materiales votivos y religiosos procedentes** de contextos propios o relacionados con cada estructura. Finalmente, se concluirá realizando una aportación a las problemáticas del discurso de Náucratis basándose en el análisis comparativo del Helenio y el Gran Témenos, así como resaltando los futuros retos que el estudio sobre Náucratis tiene aún que afrontar.

Palabras clave: Náucratis, Helenio, Gran Témenos, Delta egipcio, Período Tardío, Religión.

L'objectiu d'aquest treball és doble: realitzar un estat de la qüestió que posi en relleu les aportacions més importants de la historiografia de Nàucratis, observant els punts clau que han dirigit el discurs acadèmic durant la seva evolució, indicant els problemes metodològics d'aquest i presentant les preguntes principals que encara es debateixen, i estudiar la religiositat a Nàucratis a través de l'Heleni i el Gran Témenos, amb el que pretenc aportar algunes respostes a les preguntes i problemàtiques exposades.

L'estudi de la religiositat a Nàucratis, que no pot ser abastat íntegrament dins del marc d'un TFM, serà circumscribit a l'anàlisi de les dues estructures conegudes com l'Heleni i el Gran Témenos. Aquestes seran situades en el seu contexte naucratita, detallant els coneixements arquitectònics que es coneix sobre elles, i es realitzarà un estudi comparatiu dels materials religiosos procedents de contextes propis o relacionats amb cada estructura. Finalment, es conclurà realitzant una aportació a les problemàtiques del discurs sobre Nàucratis basant-se en l'anàlisi comparatiu de l'Heleni i el Gran Témenos, a més de destacar futurs reptes que l'estudi de Nàucratis ha d'afrontar.

Paraules clau: Nàucratis, Heleni, Gran Témenos, Delta egipci, Període Tardà, Religió.

The objective of this study is twofold: to produce a state of the question that highlights the main contributions to the historiography of Naukratis, remarking key elements that have shaped the academic debate in its evolution, indicating its methodological problems and presenting the chief questions that remain to be solved, and to study the religiosity in Naukratis through the Hellenion and the Great Témenos, with which I will try to contribute some answers to these questions.

The study of the religiosity of Naukratis, which can not be conscribed in its entirety within the framework of a TFM, will consist of an analysis of its two main religious structures, known as the Hellenion and the Great Témenos. They will be contextualized, detailing the architectonic knowledge we have of them, developing also a comparative study of the religious material related to both of the structures. Finally, I will conclude with personal contributions to the main questions of the Naukratis debate based on the comparative study of the Hellenion and the Great Témenos and emphasizing the challenges that Naukratis-related studies need to solve in the future.

Key words: Naukratis, Hellenion, Great Témenos, Late Period, Religion.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi tutor, el Dr. Jesús Carruesco, por su guía y ayuda en la realización de este trabajo, mostrándose siempre incansable a pesar de la miríada de obstáculos que han aparecido.

A mis padres, mi hermana, mi pareja y mi suegra, por su soporte emocional en tiempos de estrés. Al Dr. Alberto Nodar por su ayuda en la traducción del griego. A mis amigos estudiantes, por estos dos años que hemos pasado juntos. A las cuís, *they've always had my back*.

Y especialmente, deseo agradecer el apoyo otorgado por el Institut Català d'Arqueologia Clàssica, y a la Universitat Rovira i Virgili y la Autònoma de Barcelona, sin los cuales no habría podido realizar este trabajo ni este máster.

1. Introducción

En el presente trabajo me he propuesto realizar un estudio sobre una de las ciudades más **enigmáticas** del Egipto del período tardío y, probablemente, del Mediterráneo oriental antiguo. Se puede decir con seguridad que Náucratis fue un importante asentamiento comercial situado en Egipto y habitado, en parte, por griegos. Sin embargo, las fuentes clásicas y las pruebas arqueológicas se contradicen en cuanto a su fecha fundacional. Las primeras excavaciones han dejado un rastro de dudas sobre su topografía y edificaciones. Arqueólogos y académicos han discutido su naturaleza exacta desde finales del siglo XIX. Progresivamente, con el paso del tiempo y con ayuda de estudios de materiales ya excavados y nuevas intervenciones arqueológicas, la antigua Náucratis empieza a surgir ante nosotros.

Este interesante tema ha sido, por desgracia, poco atendido por los académicos de habla hispana, situándose la mayor parte de la discusión en el ámbito inglés, francés y alemán. Esto se debe a que las primeras excavaciones de Náucratis fueron realizadas por el egiptólogo británico W. M. Flinders Petrie, y, por ende, los artefactos provenientes del yacimiento han ido a parar principalmente a museos británicos. Nuestra academia podría, en mi opinión, utilizar el conocimiento y la metodología creadas para el estudio de asentamientos comerciales fenicios en la Península y, especialmente, del importante *emporion* helénico del noroeste, Ampurias, para realizar interesantes aportaciones al estudio de la similar Náucratis, como ya señaló Domínguez Monedero (2016, pp. 155-156) en un reciente artículo sobre las novedades de este ámbito.

Si bien esta reciente revisión es encomiable, encuentro que existe cierta falta de profundización en las novedades que el **Naukratis Project a cargo del equipo de Ross Ian Thomas**, del British Museum puede aportar. Este proyecto ha realizado ya cinco campañas de excavación en Náucratis, ha analizado las primeras excavaciones contextualizándolas con la intervención americana y la propia británica y, por último, está creando un catálogo *on-line* que ofrezca todo el material procedente de Náucratis integrando los museos que en la actualidad guardan la colección naucratita separada y ofreciendo análisis de sus contextos en base a los diarios de excavación de los primeros arqueólogos. Este proyecto, como se puede entender, ya está cambiando las percepciones actuales sobre Náucratis pues ofrece fácil acceso a los materiales de Náucratis y su información contextual relevante. El *Naukratis Project* será sin duda fundamental en el futuro de la discusión sobre el enclave griego y repercutirá asimismo en los estudios helénicos, egipcios y sobre conectividad mediterránea.

El problema que planteo es, pues, la necesidad de aprovechar los avances del *Naukratis Project* para realizar estudios sobre el material publicado. Este trabajo presentará las bases del discurso académico en cuanto a Náucratis para así proceder a realizar una comparación de materiales religiosos procedentes de dos estructuras capitales de la ciudad, con un objetivo doble: elaborar un análisis que sirva de ejemplo sobre las posibilidades que presenta el material de Náucratis, más abundante y más accesible que hace unos años, y contextualizar este análisis dentro del discurso académico señalando las áreas de este que deben ser actualizadas a la luz de los nuevos (y viejos) descubrimientos.

Para conseguirlo me propongo estudiar el material proveniente de los dos templos más importantes de Náucratis, el Helenio y el Gran Témenos, si bien su interpretación como templos ha sido debatida. A través de **analizar su planta, así como los materiales** provenientes de los contextos arqueológicos relacionados con ellos, argumentaré a favor de interpretar el Helenio como un recinto sacro griego y el Gran Témenos como un templo-complejo de tradición egipcia. Este material será finalmente comparado para examinar cuestiones relacionadas con la naturaleza étnica de Náucratis y definir que tipo de rituales y acciones votivas realizaban los habitantes de esta ciudad.

El primer capítulo de este trabajo será un estado de la cuestión que sirva para contextualizar el posterior trabajo comparativo. La presentación de las **fuentes clásicas** que tratan Náucratis es un paso previo esencial que debe realizarse para la adecuada comprensión del discurso académico, que se basa principalmente en ellas. Seguidamente explicaré la historia de las intervenciones arqueológicas de Náucratis, llegando hasta las más recientes realizadas por el British Museum. El capítulo concluirá con un estado de la cuestión en la que se tratarán los artículos que he considerado como más relevantes del discurso académico sobre Náucratis, señalando especialmente los puntos clave de su evolución y los problemas académicos actuales a los que realizaré mi aportación en las conclusiones.

En el segundo capítulo presentaré la **ciudad de Náucratis desde una perspectiva religiosa**, exponiendo todos los elementos conocidos arqueológicamente relacionados con la devoción antigua. Inicialmente serán presentados todos los templos conocidos en Náucratis, cuya historia y desarrollo cronológico explicaré, haciendo especial énfasis en el Helenio y el Gran Témenos, argumentando a favor de su interpretación como complejos religiosos. El capítulo finalizará con una presentación general del material votivo de Náucratis con el objetivo de contextualizar las piezas analizadas en el siguiente capítulo.

El tercer capítulo estará dedicado a la **comparación entre el material votivo y religioso del Gran Témenos y el del Helenio**. En primer lugar expondré los problemas metodológicos relacionados con tratar estos objetos y establecer comparaciones entre ellos. En segundo lugar los listaré, describiendo su número, cronología, contexto de descubrimiento, uso y otros detalles relevantes, separándolos por templos. En tercer lugar realizaré un análisis cuantitativo y cualitativo de todos los materiales y compararé los dos templos en base a sus materiales relacionados.

En el último capítulo elaboraré las conclusiones, en las que los problemas planteados previamente en el primer capítulo serán afrontados presentando mis aportaciones y resultados a la conversación general sobre Náucratis, y señalaré los puntos que quedan por resolver y los problemas que aún han de ser examinados en el discurso académico sobre Náucratis.

2. Estado de la cuestión

2.1. Náucratis y las fuentes clásicas

El objetivo de este apartado es presentar y observar cada una de las fuentes clásicas que hablan de Náucratis y que han influenciado el desarrollo de la arqueología y el discurso sobre esta ciudad. Otros documentos que considero relevantes para el adecuado seguimiento del debate serán además expuestos.

Heródoto es la más influyente, y más temprana fuente no arqueológica de las que presentaré. En su libro segundo, dedicado a Egipto, Heródoto habla sobre el faraón Amasis, sobre cómo llegó al poder y cuáles fueron sus actos como gobernante. Entre ellos está la donación de Náucratis a los griegos:

“Φιλέλλην δὲ γενόμενος ὁ Ἄμασις ἄλλα τε ἐς Ἑλλήνων μετεξετέρους ἀπεδέξατο, καὶ δὴ καὶ τοῖσι ἀπικνευμένοισι ἐς Αἴγυπτον ἔδωκε Ναύκρατιν πόλιν ἐνοικῆσαι: τοῖσι δὲ μὴ βουλομένοισι αὐτῶν οἰκέειν, αὐτοῦ δὲ ναυτιλλομένοισι ἔδωκε χώρους ἐνιδρύσασθαι βωμοὺς καὶ τεμένεα θεοῖσι.

τὸ μὲν νυν μέγιστον αὐτῶν τέμενος, καὶ ὀνομαστότατον ἐὼν καὶ χρησιμώτατον, καλούμενον δὲ Ἑλληνιον, αἶδε αἱ πόλεις εἰσὶ αἱ ἰδρυμέναι κοινῇ, Ἴώνων μὲν Χίος καὶ Τέως καὶ Φόκαια καὶ Κλαζομεναί, Δωριέων δὲ Ῥόδος καὶ Κνίδος καὶ Ἀλικαρνησσοῦ καὶ Φάσηλιν, Αἰολέων δὲ ἡ Μυτιληναίων μούνη.

τουτέων μὲν ἐστὶ τοῦτο τὸ τέμενος, καὶ προστάτας τοῦ ἐμπορίου αὗται αἱ πόλεις εἰσὶ αἱ παρέχουσαι: ὅσαι δὲ ἄλλαι πόλεις μεταποιεῦνται, οὐδὲν σφί μετεὼν μεταποιεῦνται. χωρὶς δὲ Αἰγινῆται ἐπὶ ἐωυτῶν ἰδρύσαντο τέμενος Διός, καὶ ἄλλο Σάμιοι Ἥρης καὶ Μιλήσιοι Ἀπόλλωνος.

ἦν δὲ τὸ παλαιὸν μούνη Ναύκρατις ἐμπόριον καὶ ἄλλο οὐδὲν Αἰγύπτου: εἰ δέ τις ἐς τῶν τι ἄλλο στομάτων τοῦ Νείλου ἀπίκειτο, χρῆν ὁμόσαι μὴ μὲν ἐκόντα ἐλθεῖν, ἀπομόσαντα δὲ τῇ νηὶ αὐτῇ πλέειν ἐς τὸ Κανωβικόν: ἢ εἰ μὴ γε οἶα τε εἶη πρὸς ἀνέμους ἀντίους πλέειν, τὰ φορτία ἔδεε περιάγειν ἐν βάρισι περὶ τὸ Δέλτα, μέχρι οὗ ἀπίκειτο ἐς Ναύκρατιν. οὕτω μὲν δὴ Ναύκρατις ἐτετίμητο” (Heródoto, *Hist.*, II.178-179).

“Y como amigo de los griegos que era, Amasis, entre otras muestras de cordialidad que dispensó a algunos de ellos, concedió, a quienes acudían a Egipto, la ciudad de Náucratis para que se establecieran en ella; y a quienes no querían residir allí, pero llegaban navegando a su país, les dio unos terrenos para que en ellos levantaran altares y recintos sagrados a sus dioses.

Pues bien, el mayor de esos recintos (que, al tiempo, es el más renombrado y frecuentado y que se llama Helenio) lo fundaron en común las siguientes ciudades: Quíos, Teos, Focea y Clazómenas, entre las jonias; Rodas, Cnido, Halicarnaso y Fasélide, entre las dorias, y solamente Mitilene, entre las eolias.

A esas ciudades pertenece este recinto y son ellas las que proporcionan los intendentes del mercado (*prostatai tou emporiou*); en cambio, todas las demás ciudades que se lo atribuyen, lo hacen sin tener derecho alguno. Aparte de este santuario, los eginetas han erigido por su propia cuenta un recinto consagrado a Zeus; los samios, otro a Hera, y los milesios, otro a Apolo.

Náucratis, por cierto, era antiguamente el único puerto comercial de Egipto; no había ningún otro. Y si alguien arribaba a otra boca cualquiera del Nilo, debía jurar que no había llegado intencionadamente y, tras el juramento, zarpar con su nave rumbo a la boca Canóbica; o bien –caso de que, por la existencia de vientos contrarios, no pudiera hacerse a la vela– tenía que transportar su cargamento en *baris*, atravesando el Delta, hasta llegar a Náucratis. Tal era, en suma, la prerrogativa de Náucratis”¹.

El primer párrafo ha sido muy discutido en cuanto a su significado exacto, como se expone en la sección 2.3. El texto no deja claro cuál es la relación entre Amasis y Náucratis, ya que las acciones del faraón sobre la ciudad no están suficientemente claras. **Náucratis parece preexistir a Amasis, describiéndose la acción como “donar” (ἔδωκε, *édoke*) y no “fundar” (κτίσις, *ktísis*). Esta preexistencia está corroborada por el material arqueológico, que situaría la fundación hacia el siglo VII a.C.** (Möller, 2000, p. 200), con lo que la cuestión a dirimir es porque Herodoto decide empezar a hablar de la ciudad con este faraón. La posibilidad más prevalente es que Amasis realizase acciones de importancia caudal para el futuro de Náucratis, como otorgar una nueva organización política al asentamiento, oficializase la presencia griega o incluso que permitiese la construcción de un barrio griego.

El segundo y el tercer párrafo explican el fenómeno político de los *prostatai* tou emporiou y las ciudades que tienen derecho a nombrarlos. Los detalles sobre la función que realizaban, el ámbito sobre el que trabajaban, su número y su autonomía o dependencia del poder egipcio están íntimamente relacionados con las preguntas sobre la dependencia o autonomía de Náucratis para con el poder egipcio y con las nueve ciudades que controlan el Helenio. La

¹ Traducción de Carlos Schrader en “Heródoto, 1992. *Historia*. Barcelona: Editorial Gredos S.A.”.

importancia situada en los santuarios parece indicar que existía **algún tipo de relación entre la influencia política y la posesión de un recinto sacro.**

El cuarto párrafo hace referencia a las **restricciones comerciales y de movimiento** que el faraón impuso a los mercaderes griegos. En el texto de Heródoto estas restricciones son presentadas como un privilegio a la ciudad de Náucratis, como hábilmente han argumentado algunos académicos (Bresson, 1980, p. 138; Möller, 2000, p. 194).

Este texto asienta las bases del conocimiento alrededor del cual fluye la discusión sobre Náucratis. Destaca, sin embargo, que gran parte de la conversación reside en lo que no expresa más que en lo que sí. Las cuestiones de la fundación y el carácter político de la ciudad, de su autonomía o dependencia, de sus magistrados o funcionarios, de sus prerrogativas comerciales, todas estas dudas emergen del texto de Heródoto y quedan a merced de los investigadores para ser respondidas.

Estrabón constituye, en términos de importancia, la segunda de las fuentes clásicas que han influido en el discurso académico sobre Náucratis. Su comentario en su *Geografía* es más bien conciso:

“Εἴθ’ ἡ Περσέως σκοπὴ καὶ τὸ Μιλησίων τεῖχος· πλεύσαντες γὰρ ἐπὶ Ψαμμίτιχου τριάκοντα ναυσὶ Μιλήσιοι (κατὰ κυαζάρη δ’ οὗτος ἦν τὸν Μηδὸν) κατέσχον εἰς τὸ στόμα τὸ Βολβίτινον, εἴτ’ ἐκβάντες ἐτείχισαν τὸ λεχθὲν κτίσμα. χρόνῳ δ’ ἀναπλεύσαντες εἰς τὸν Σαῖτικὸν νομὸν καταναυμαχῆσαντες Ἰνάρων πόλιν ἔκτισαν Ναύκρατιν οὐ πολὺ τῆς Σχεδίας ὑπερθεῖν” (Estrabón, *Geo.*, XVII.18).

“Después está la torre de Perseo y la muralla de los milesios, pues en tiempos de Psamético (que vivió en tiempos de Ciaxares el medo), los milesios llegaron navegando en treinta naves y bajaron por la boca Bolbotina, desembarcaron y construyeron la mencionada estructura. Al tiempo navegaron hacia el sur hasta el nomo Saítico, vencieron por mar a Ínaro y fundaron Náucratis, que no está lejos de Esquedia”².

Como se puede observar, la historia de Estrabón explica la fundación de Náucratis por una partida de guerra milesia. Estos, en el tiempo de Psamético, supuestamente Psamético I a juzgar por la contemporaneidad con Ciaxares indicada en el texto, entraron en el Delta a través de la boca Bolbitina, cruzaron el nomo saíta y fundaron Náucratis cerca de Esquedia tras una batalla naval contra un Ínaro, que no debe ser confundido con el posterior faraón libio. La veracidad

² Traducción de J. L. García Alonso, M^a Paz de Hoz García-Bellido y Sofía Torrallas Tovar en “Estrabón, 2015. Geografía. Madrid: Editorial Gredos S.A.”.

de este relato es cuestionable, por ejemplo en cuanto a la dudosa lógica mostrada por los faraones al conservar una ciudad fundada por piratas milesios. Si se toma este relato como un vestigio de una tradición fundacional creada posteriormente, como argumenta Bresson (2005, pp. 149-152), se puede extraer información útil sobre la imagen que se quiere proyectar de la fundación de Náucratis y cuando puede haberse querido crear esta imagen, como se mostrará más adelante en el capítulo 2.3.

Dos fragmentos de los escolios a los Idilios de Teócrito mencionan Náucratis. La información que transmiten está muy relacionada con el relato de Estrabón, señalando a los milesios como fundadores de la ciudad y añadiendo que fueron estos quienes nombraron al Nilo en honor a su héroe Nileo:

“Νεῖλον ἐπεμβάς· περὶ τῆς τοῦ Νείλου κλήσεως ἐν ἐνὶ πού τῶν ὑπομνημάτων φασὶν εἰρημέναι τινάς, Μιλησίους κτίσαντας τὴν Ναύκρατιν προσαγορεύσαι τὸν κατ’ Αἴγυπτον ποταμὸν Ναῖλον ἀπὸ τοῦ κτιστοῦ Νείλω θεμένους τὴν προσηγορίαν” (Sch. Idyll. 7.98).

“Ναῖλος ἀπὸ Νείλω, ὃς ἐκτίσε [...] Ναύκρατιν μετὰ μάχην” (Sch. Idyll. 17. 114).

“Remontando el Nilo; sobre el nombre del Nilo en un comentario se dice que algunos han afirmado que los milesios, al fundar Náucratis, llamaron Nilo al río que atraviesa Egipto, adoptando el nombre del fundador Nileo”.

“Nilo, a partir de Nileo, quien fundó [...] Náucratis después de una batalla”³.

El último de los textos clásicos sobre Náucratis es el de Ateneo, que en un fragmento menciona a cierto autor llamado Hermeias, cuyo libro sobre el santuario de Apolo en Grinio trata un banquete ritual que se realizaba en nuestra ciudad. El ritual es descrito como antiguo, y dado que se celebraba en el pritaneo de Náucratis, su veracidad estaría demostraría la existencia de este edificio y, subsecuentemente, nos hablaría sobre el desarrollo político de Náucratis:

“Παρά δὲ Ναυκρατίταις, ὥς φησιν Ἑρμείας ἐν τῷ δευτέρῳ τῶν περὶ τοῦ Γρυνείου Ἀπολλωνος, ἐν τῷ πρυτανείῳ δειπνοῦσι γενεθλίοις Ἑστίας Πρυτανίτιδος καὶ Διονυσίοις ἔτι δὲ τῇ τοῦ Κωμαίου Ἀπολλωνος πανηγύρει, εἰσιόντες πάντες ἐν στολαῖς λευκαῖς, ἃς μέχρι καὶ νῦν καλοῦσι πρυτανικάς ἐσθῆτας” (Ateneo, *Banquete de los eruditos*, XIV, 149D-E).

“«En Náucratis», según afirma Hermeias en el libro segundo de su tratado *Sobre Apolo Grineo* [FHG II, pág. 80], «se cena en el pritaneo el día natalicio de Hestia Pritanítide y en

³ Traducción elaborada con la ayuda de los Drs. Jesús Carruesco y Alberto Nodar.

las Dionisias, así como en las asambleas en honor a Apolo Comeo, acudiendo todos con unos vestidos blancos, que aún en nuestros días se siguen llamando vestiduras pritánicas»⁴.

Una vez presentadas las cuatro fuentes clásicas que hablan sobre Náucratis, creo conveniente hablar de dos inscripciones que han sido ampliamente tratadas en el debate académico sobre esta. La primera de las inscripciones, nombrada como el decreto de Lindos, se data entre el 440 y el 411 a.C., siendo el límite inferior la fecha en la que Lindos cesa de ser una democracia.

“Ἐδοξε τῷ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ· Δέσποων ἐγραμμάτευσεν, Ἀρχεάναξ εἶπε·

Δαμόξενον Ἑρμῶνος ἐν Αἰγύπτῳ οἰκέοντα ἀγγράψαι πρόξενον Λινδίων καὶ εὐεργέταν ἐν τῷ ἱερῷ τῆς Ἀθηναίας καὶ ἀτέλειαν ἡμεῖν καὶ αὐτοῖσι καὶ ἐκγόνοις καὶ ἐσαγωγᾷ καὶ ἐξαγωγᾷ καὶ ἐμ πολέμοι καὶ ἐν ἱρήνῃ·

ἀγγράψαι δὲ καὶ ἐν Αἰγύπτῳ ἐν τῷ[ι] Ἑλλανίῳ Π[ο]λυ[κλ]έα Ἀλιπόλιος·

τὸ [δ]ὲ ψάφισμα ἀγγρά[ψ]αι ἐστάλει λιθίναν. vac.” (Blinkenberg, 1941, pp. 212-214).

“Decide el consejo y el pueblo; siendo secretario Despón, Archeanax hace la proposición:

que se inscriba a Damóxenos, hijo de Hermón, residente en Egipto, como próxeno y benefactor de los lindios en el santuario de Atenea y que sea exento de impuestos, él y sus descendientes, en la importación y la exportación, en tiempos de guerra y de paz;

que Polykles, hijo de Halipolis, haga inscribir esto en Egipto, en el Helenio;

que haga inscribir el decreto en una estela de piedra”⁵.

Los puntos principales de esta inscripción relativos a la discusión sobre Náucratis son, en primer lugar, el estatus de Damóxenos y de Polykles, a quienes se les ha supuesto portadores del cargo de *prostates tou emporiou*. La exención de impuestos, y el hecho que esta inscripción se ordene que se ubique en el Helenio, no dejan duda de las ventajas económicas y políticas que la proxenia, y quizás el cargo de *prostatai*, otorgaban. **Asimismo, la sorprendente elección de palabras al nombrar el origen de Damóxenos y el lugar en el que se sitúa el Helenio, evitando nombrar a Náucratis (el primero siendo “residente de Egipto”, el segundo situado “en Egipto”), requiere de explicación.**

⁴ Traducción de Lucía Rodríguez-Noriega Guillén en “Ateneo, 1998. Banquete de los eruditos (Libros III-V). Madrid: Editorial Gredos S.A.”.

⁵ Traducción propia basada en Pébarthe, 2005, p. 158.

La segunda inscripción, conocida como el decreto de Rodas, es datada entre el 411 y el 407, fecha del sinoicismo de la isla en que esta se formó como una única entidad política:

“[ἔδοξε τῇ β]ολῇ · ἐπὶ π[ρυτανίων τ]ῶν ἀμφὶ Δει[νίαν -----]αν Πυθέω Αἰγ[----- τ]ὸν ἐγ
Ναυκράτ[ιος], ἑρμ[α]νέα, πρόξενον [ἦμ]εν Ῥο[δ]ίων πάντων καὶ αὐτὸν καὶ ἐγκόνους, καὶ
ἦμεν αὐτῷ καὶ ἔσπλ[ο]ν καὶ ἔκπλον καὶ αὐτῷ[ι κα]ὶ ἐκγόνοις ἀσυλὶ κ[αὶ ἀσ]πονδὶ καὶ πολέμο
[καὶ εἰρ]ήνε. vac.” (Blinkenberg, 1941, pp. 210-112).

“Decide el consejo; estando en función el consejo de los prítanos de **Deinias**; que [-]as, hijo de Píteas, [?] de Náucratis, intérprete, sea próxeno de todos los rodios, él y sus descendientes, y que él tenga, a la entrada y a la salida, el privilegio de inviolabilidad y neutralidad, en tiempos de guerra y en tiempos de paz”⁶.

Este decreto, más dañado que el previo, ha originado gran debate en cuanto a la reconstrucción de la palabra “Αἰγ[-]”. Las principales propuestas son dos, en primer lugar, *Aig[inatan]*, esto es, **egineta**, o bien *Aig[uption]*, **egipcio**, si bien la discusión académica se ha inclinado más hacia la segunda opción gracias a los argumentos de Bresson (1980, pp. 301-307). **Adoptando la segunda propuesta se podría argumentar a favor de la presencia egipcia en Náucratis.** Las cuestiones de los privilegios de los próxenos y la relación de estos decretos con el cargo de *prostates*, así como la relación entre Rodas, sus ciudades constituyentes, su proceso sinoicista y su influencia sobre Náucratis son primordiales para el entendimiento de estos decretos y de la ciudad de Náucratis.

El listado de fuentes clásicas e inscripciones aquí presentado ha sido elaborado considerando la importancia que cada texto ha tenido para con la discusión sobre Náucratis. A lo largo de los siguientes capítulos, procederé a exponer la historia de las intervenciones arqueológicas del yacimiento, seguido de un estado de la cuestión de la discusión sobre dicho asentamiento. Otros textos cuya exposición previa no es tan necesaria aparecerán a lo largo de los siguientes capítulos, siendo explicados cuando pertoque.

2.2. Historia arqueológica de Náucratis

Náucratis, gracias al legado de Heródoto y Estrabón estuvo siempre presente en la imaginación de los escolares y artistas occidentales. Ya en el siglo XIX algunos aventureros, como James Silk Buckingham o miembros de la *Expédition Française d'Égypte* (Villing, 2015, p. 2), intentaron encontrar la ciudad, infructuosamente, siendo especialmente notable la

⁶ Traducción propia basada en Bresson, 1980, p. 301.

aproximación de Jean-Antoine Letronne, en su comentario a Estrabón de 1819, por su acierto al relacionar el poblado de el-Neqrash con Náucratis (Villing, 2015, p. 2).

La obsesión con encontrar yacimientos bíblicos, junto con el reciente descubrimiento, entre 1870-1874, de la ciudad de Troya por Heinrich Schliemann, llevaron a la fundación de la Egypt Exploration Fund. En 1883 la EEF envió al ambicioso Sir William Matthew Flinders Petrie a excavar la ya descubierta Tanis. En esta campaña Petrie visitó el poblado de Nebira, identificándolo como un importante lugar de cultura griega por la cerámica. En 1884 se iniciaron las excavaciones en dicho yacimiento, eventualmente descubriendo la inscripción que identificaría estos restos como Naukratis (Villing, 2015, p. 7). Petrie expuso importantes lugares de la antigua ciudad (fig. 1) –el temenos de Apolo, el de los Dióscuros, el de Afrodita, el de Hera, que confundió con una palestra, el Gran Témenos, confundido asimismo con el Helenio y el taller de escarabeos (Möller, 2000, p. 92; Villing, 2015, p. 8, fig. 1).

Si bien Petrie aplicó técnicas novedosas para la arqueología, como la identificación de los contextos estratigráficos, y trató de capturar la totalidad del yacimiento en sus notas, las prácticas de la época provocaron grandes daños al yacimiento – siendo común la excavación a gran escala poco supervisada, la presencia de *sebbakhin*⁷ cavando ruinas para conseguir fertilizante y la pérdida de grandes cantidades de material cerámico considerado como poco importante, creando así una visión sesgada de este material.

Una segunda campaña, en 1886 fue dirigida por Ernest Arthur Gardner, permitiendo a Petrie dedicarse a otros yacimientos. En ella Gardner determinó que la palestra era en realidad el *temenos* del santuario de Hera, descubrió restos arquitectónicos de los santuarios de los *temenos* de los Dióscuros y de Afrodita, el cementerio y una esfinge de granito que debía pertenecer al *dromos* del Gran Témenos, y excavó numerosas ofrendas votivas (Möller, 2000, pp. 92-93; Villing, 2015, p. 13).

A los problemas de esta segunda campaña hay que añadir la dificultad de catalogar la cantidad de elementos votivos descubiertos: “*In fact, the number of sherds was so overwhelming that Gardner did not find time to sort through them all in Egypt and decided to postpone making a final selection until he was back in England*” (Villing, 2015, p. 13). Al finalizar, Gardner concluyó que más excavaciones serían infructuosas, al menos hasta que los *sebbakhin* dejaran al descubierto otras partes del yacimiento (Gardner, 1888, p. 75).

⁷ Nombre con el que se conoce a los campesinos locales que, entre el siglo XIX y el XX, reutilizaban materiales orgánicos fruto de los restos arqueológicos, conocido como *sebbakh*, para fertilizar sus tierras.

Una década después, David George Hogarth, impulsado por los informes sobre los avances de los *sebbakhin* en Náucratis, resolvió visitar el sitio en 1898. Además de constatar la destrucción ocasionada por estos, Hogarth observó que el centro del yacimiento estaba empezando a inundarse (eventualmente se formaría el lago que actualmente oculta el centro del yacimiento). En 1899, con soporte económico de la British School of Athens, así como la Society of Dilettanti, los Museos Fitzwilliam y Ashmolean y donantes privados, se inició la primera campaña, seguida de la segunda en 1903 (Möller, 2000, p. 93; Villing, 2015, p. 15).

Hogarth siguió las técnicas empleadas por Petrie y Gardner en cuanto a la práctica de excavación a gran escala, innovando especialmente en la planificación por cuadrícula para ubicar las estructuras. De los descubrimientos de Hogarth el más importante fue la identificación de una estructura al norte que, gracias a las inscripciones de la cerámica votiva “*naming several individual gods (Apollo, Herakles, Zeus, Aphrodite Pandemos) as well as ‘the Gods of the Hellenes’*” (Villing, 2015, p. 15), pudo determinar como el Helenio. Otra gran aportación fue la constatación de cerámica egipcia desde el siglo VI a.C. (cerámica que, a pesar de su importancia para las consideraciones actuales sobre la historia de Náucratis, Hogarth excavaba con frustración por ser poco interesante).

El gran problema al que se enfrentó fue, sin embargo, la incapacidad de ubicar los templos de Petrie y Gardner (Möller, 2000, p. 93). Esto llevó a interpretaciones últimamente erróneas sobre la estructura al sur del yacimiento, el actual templo de Amun-Ra, que a pesar de identificar correctamente como una estructura egipcia interpretó como un fuerte, desestimando la existencia de un recinto sacro allí (Villing, 2015, p. 16).

La primera de las excavaciones con técnicas modernas fue realizada por el equipo americano de William Coulson y Albert Leonard jr. entre 1977 y 1983. Este equipo llevó a cabo prospecciones por el yacimiento, así como excavaciones en Kom Ge’if (el Gran Témenos) y Kom Hadid (que se identificó como una montaña de cerámica). La prospección incluyó análisis de columnas de sedimentos en diversos puntos para entender mejor las capas inferiores del Helenio y el Gran Témenos (Möller, 2000, p. 94). Esta fue la primera vez que en Náucratis se practicó la excavación estratigráfica moderna y el catálogo total y minucioso de cerámica y otros hallazgos con fotografías y dibujos, proporcionando “*an important counterbalance to the focus on early, painted and inscribed Greek pottery that dominated the find selection of the first four seasons at Naukras*” (Villing, 2015, p. 17).

Las excavaciones de Coulson y Leonard son, sin embargo, problemáticas. Villing (2017, p. 17) señala que una importante falta de expertos en egiptología, sumado a errores en la identificación de objetos y estructuras, provocaron grandes problemas interpretativos en las conclusiones de estas⁸. En primer lugar, hubo una importante omisión del material cerámico pre-ptolemaico, que a pesar de haberse descubierto y publicado, fue omitido de las conclusiones. En segundo lugar, no se logró relacionar las estructuras de Petrie con las observables en estas campañas, lo que llevó a interpretar erróneamente zonas del Gran Témenos que, sumado a las trincheras de excavación de tamaño inadecuado, en opinión de Spencer (2011, pp. 39-40), para la investigación de un edificio de esta categoría, llevó a conclusión situar cronológicamente esta construcción en época ptolemaica. **El resultado final fue la interpretación del Gran Témenos como una estructura inexistente hasta época ptolemaica y la interpretación de la cerámica como perteneciente al mismo periodo, a pesar de la existencia ya demostrada de cerámica del período tardío** en las mismas publicaciones de Coulson y Leonard (Villing, 2015, pp. 17-18).

La segunda de las excavaciones modernas está llevándose a cabo por el equipo de Alexandra Villing y Ross Ian Thomas, bajo el patrocinio del British Museum. El *Naukratis Project* comenzó en 2003, dedicándose únicamente a estudiar el material cerámico del British Museum, fruto de las excavaciones de Petrie, Gardner y Hogarth. No fue hasta el 2012 que se iniciaron excavaciones de nuevo en Náucratis, La tarea principal de la primera campaña fue integrar toda la arqueología previa del yacimiento creando un mapa consistente de su topografía y estructuras (figs. 2 y 3), además de identificar las zonas del yacimiento accesibles con potencial arqueológico. La integración y actualización de la arqueología previa resultó exitosa, produciéndose diversos mapas (Thomas & Villing, 2013, pp. 31-38) y correcciones a los errores interpretativos en cuanto a topografía de Hogarth, Coulson y Leonard (Thomas & Villing, 2013, pp. 6-8) ya comentados.

La segunda campaña, en 2013, fue dedicada a realizar trabajo preparatorio para poder emprender excavaciones futuras. Las técnicas utilizadas fueron principalmente prospecciones, magnetometría y extracción y análisis de columnas de sedimento. La campaña de 2014 continuó las tareas de prospección y magnetometría, abriendo esta vez tres trincheras en el Helenio, en el norte del yacimiento. Esta campaña dio a conocer la potencialidad de la zona del Helenio, previamente bajo el lago, que ahora está en proceso de desaparecer, además de

⁸ Para un listado de artículos que critican a las conclusiones de Coulson y Leonard véase Villing, 2017, p. 18.

permitir descubrir el puerto principal de la ciudad y observar que el yacimiento es más grande de lo supuesto (Thomas, et al., 2014, p. 12).

La campaña de 2015 expandió las excavaciones en el Helenio, tanto en el interior como en el exterior, para entender la relación de este con el santuario de los Dióscuros, realizando también intervenciones en el oeste del yacimiento junto a más análisis de columnas de sedimentos para investigar el puerto y la relación entre el río Nilo y Náucratis. Las excavaciones de los santuarios confirmaron prácticas dedicatorias griegas, mientras que las del puerto revelaron material egipcio doméstico y estatuillas posiblemente relacionadas con prácticas religiosas relacionadas con el Nilo (Thomas, et al., 2015, p. 12).

La quinta campaña, la última de la que se ha publicado un resumen, se realizó en 2016, siendo más ambiciosa en sus objetivos – continuar y expandir las excavaciones en el puerto y en santuario de los Dióscuros y el Helenio, proseguir con los análisis de columnas de sedimento y la magnetometría y excavar además en la zona del Gran Témenos. Las intervenciones en el Helenio y el santuario de los Dióscuros descubrieron partes del muro del *temenos*, una puerta y una rampa que actuaban de entrada al Helenio, mientras que las del Gran Témenos confirmaron su naturaleza de santuario egipcio, además de sacar a la luz depósitos votivos. Los progresos en el puerto, por otro lado, revelaron el movimiento del Nilo hacia el oeste y la existencia de una orilla artificial que aprovechaba este fenómeno (Thomas, et al., 2016, pp. 12-13).

El *Naukratis Project* a cargo del British Museum es el esfuerzo más reciente en lo que ya es un proyecto arqueológico de más de un siglo de antigüedad. Entre sus grandes virtudes hay que destacar, por un lado, su gran dedicación por la integración y actualización del trabajo previo, tarea que como se puede apreciar, ha provocado muchos problemas en los estudios sobre Náucratis, y por otro lado, su aproximación interdisciplinar que busca comprender el yacimiento en su totalidad, corrigiendo las prácticas iniciales que crearon una imagen sesgada sobre la naturaleza física y material de Náucratis.

2.3. Historiografía sobre Náucratis

Este apartado está dedicado a realizar un estado de la cuestión sobre la investigación histórica de Náucratis. Se procederá a analizar los artículos más relevantes que han tratado el asentamiento fuera de las publicaciones arqueológicas discutidas en el apartado anterior, destacando los puntos esenciales alrededor de los cuales ha evolucionado la discusión

académica, e incluyendo reflexiones sobre como las novedades en el campo arqueológico afectarán la conversación en el futuro.

El texto de Alain Bresson⁹ se constituye como el artículo fundador del debate sobre Náucratis, a pesar de existir cierta discusión previa, relativamente antigua y principalmente filológica. El artículo trata cuatro fuentes, los textos de Heródoto (2.178-179) y Estrabón (17.1.18) referentes a Náucratis y los dos decretos de proxenia rodios, uno de ellos encontrado precisamente en Náucratis.

Sobre Heródoto, el autor realiza un seguido de observaciones sobre el texto. En primer lugar, en contra de la opinión prevalente hasta el momento, niega que Náucratis se constituyese desde su fundación como *polis*, entendida como una entidad política autónoma cuya organización es de tradición griega. Para ello se apoya en una lectura atenta del texto herodoteo, en el que si bien se define a Náucratis como *polis*, “*on doit d’abord éviter de considérer que polis désigne obligatoirement une cité*” (Bresson, 1980, p. 292). Analizando la frase ἔδωκε πόλιν ἐνοικῆσαι (“*édoke pólin enoikesai*”, “donó la ciudad para habitar”) expone que Heródoto no indica una fundación griega, sino una donación por parte del faraón Amasis, y que la aclaración ἐνοικῆσαι, “para habitar”, nos estaría dando a entender que hay que tratar el término *polis* en sentido de emplazamiento, como un asentamiento que Amasis dona de buena voluntad y no como ciudad organizada políticamente siguiendo los parámetros griegos. El hecho de que Amasis donase la villa de Náucratis da a entender que dicha villa preexistía el acuerdo. Basándose en la información arqueológica de las primeras excavaciones afirma la existencia temprana de este asentamiento en el que convivirían griegos y egipcios, aunque sin llegar a producirse ningún tipo de “egipcianización” de los primeros. Bresson concluye que Amasis debió de reformar Náucratis de forma profunda, originando un nuevo capítulo para la historia de la ciudad, en base al hecho que Heródoto priorice el papel de la reforma de Amasis frente a su fundación.

La segunda parte del artículo trata precisamente estas reformas a través de los dos decretos de proxenia rodios. Las inscripciones eximen de impuestos dos individuos, Damóxenos en el de Lindos y un personaje cuyo nombre se ha perdido, en el de Rodas. Dado que los decretos muestran la posibilidad de estas ciudades de eximir un individuo de impuestos en Náucratis, Bresson deduce que la ciudad sería controlada por otras *polis*, probablemente aquellas que Heródoto menciona como dueñas del Helenio. Este control debía de proporcionar ciertos

⁹ Bresson, A., 1980. Rhodes, l’Hellénion et le statut de Naucratis (VIe-Ive siècle a.C.). *Dialogues d’histoire ancienne*, 6(1), pp. 291-349.

beneficios administrativos y económicos a las ciudades involucradas. Las ciudades mencionadas como no pertenecientes al Helenio pero poseedoras de un santuario podrían ser las receptoras de cierta compensación por su exclusión de este. Los *prostatai tou emporiou* que Heródoto menciona serían el cargo oficial de representante de las ciudades del Helenio, “*favorisaient sans doute d’une manière ou d’une autre leurs nationaux [...], habitait Naucratis pendant la durée du mandat qui lui avait été confié par sa cité d’origine*” (Bresson, 1980, p. 312), con lo que resultaría posible que la concesión de tal cargo estuviese acompañada de la proxenia, relacionando así el texto de Heródoto y los decretos.

Por último, el autor justifica la existencia de Náucratis y la creación de este sistema de gobierno peculiar por parte de Amasis como la manera mediante la cual se estimulaba y concentraba el comercio griego en Egipto, facilitando además su control al reubicarlo en una sola ciudad. Náucratis sería un terreno neutral en el que comerciar entre las esferas egipcia y griega, “*une zone où il est presque absent et où règne le système du tribut aux sanctuaires, aux dignitaires et au roi*” (Bresson, 1980, p. 318), un *port of trade*.

Jean Yoyotte, doce años después del artículo de Bresson, escribe un artículo¹⁰ en el que critica la exclusividad que tenían los helenistas en cuanto al estudio de Náucratis y hace un seguido de proposiciones etimológicas sobre el origen del nombre, seguido de otros dos artículos¹¹ en los que enumera objetos encontrados en las excavaciones de Petrie, Gardner y Hogarth que demuestran interacciones y relaciones entre egipcios y griegos mayormente en época helenística desde la perspectiva de los habitantes egipcios de Náucratis,

El primer artículo expone un pequeño estado de la cuestión sobre la discusión en cuanto a Náucratis, en el que destaca la falta de una aproximación egiptológica al asunto. De este análisis surgen tres preguntas, en opinión del autor, que faltan por contestar. La primera sería si existiría una villa egipcia en el lugar previa a la creación de Náucratis, entendiendo esta como la instalación de griegos en la zona. La segunda, si el nombre de Náucratis es realmente de origen griego. La tercera, que se puede observar y deducir de la presencia egipcia en Náucratis.

En su aproximación etimológica, Yoyotte descarta el trabajo que buscaba interpretar Náucratis como un constructo similar a otras palabras que comienzan con “*ναῦς*” (“*naus*”, barco), como *Ναύλοχος*, *Ναύπακτος* o *Ναυπλία* (*Naúcholos*, *Naúpaktos*, *Naupλία*) negando su identificación

¹⁰ Yoyotte, J., 1991-2. Naucratis, ville égyptienne. *Annuaire du Collège de France*, pp. 634-644.

¹¹ Yoyotte, J., 1993-4. Les contacts entre Égyptiens et Grecs (viie–iie siècles avant J.-C.): Naucratis, ville égyptienne. *Annuaire du Collège de France*, pp. 679-92, y Yoyotte, J., 1994-5. Les contacts entre Égyptiens et Grecs (viie–iie siècles avant J.-C.): Naucratis, ville égyptienne. *Annuaire du Collège de France*, pp. 669-82.

como una reinterpretación griega de una palabra de origen egipcio que ha sufrido una “helenización”. La comparación del nombre de Náucratis en demótico y jeroglífico con otros nombres griegos traducidos al egipcio demótico o jeroglífico mostraría que esta no sigue los patrones habituales de transcripción. El nombre está testimoniado en jeroglífico como *Níwt* + *KRT* y *N-K-R-T* (de forma alfabética), y en demótico como *Nzy.w-kr-d*, pronunciado *Naukredj*, lo cual es altamente irregular con respecto a las traducciones de nombres griegos, que conservan la sigma final del nominativo, siendo por ejemplo *Ptolemais Pdlmys* y *Alexikles zlkskls*. Náucratis no es *Nkrts* sino *Nkrd* (la *d* y la *t* son tratadas como homófonas en el sistema jeroglífico). Asimismo, el topónimo árabe para una villa cercana al actual Kom Ge'if, *El-Noqrâsh*, de ser la evolución de la palabra Náucratis, tendría sus raíces en una palabra egipcia, ya que no sigue tampoco las normas de evolución de topónimos griegos al árabe. *Noqrâsh* debería de haber mantenido la sílaba final del nominativo, -*is* el caso de Náucratis, siendo el resultado *Naqartîs*, según Yoyotte. En base a esto, el autor propone que el término debe de ser un constructo egipcio que une la palabra para “poblado”, *Níwt*, pronunciado “No”, con un nombre de origen libio, a juzgar por el “K-R”.

De las tres preguntas propuestas, las dos primeras quedarían resueltas mediante el análisis etimológico. **Náucratis sería una villa egipcia que existiría previamente al asentamiento griego**, como demuestra su nombre de raíces libias originario durante la dinastía XXII, entre el 945 y el 715 a.C., también conocida como la “dinastía libia”. Su origen sería libio y egipcio, siendo el nombre griego una adaptación.

Los dos últimos artículos se centran en delinear el panorama de relaciones entre egipcios y griegos principalmente en la época helenística. En el primero, estudia diversas estelas erigidas por dignatarios egipcios originarios o pertenecientes a Náucratis, mientras que en el segundo presenta algunos objetos inscritos de esas mismas personas y dedica el último apartado a defender la existencia de un *temenos* egipcio en el sur de Náucratis, desestimada hacía tres años por Coulson y Leonard en sus sondeos, que ya han sido expuestos.

Tres años después del último artículo de Yoyotte, Hansen¹², en tres diferentes artículos, trata de contestar las bases asentadas por Bresson en cuanto al discurso sobre Náucratis. En su primer

¹² Hansen, M. H., 1997. Πολις as the generic term for state. En: T. Heine, ed. *Yet more studies in the Ancient Greek Polis*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag Stuttgart, pp. 9-15; Hansen, M. H., 1997. A typology of dependent poleis. En: T. Heine, ed. *Yet more studies in Ancient Greek Polis*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag Stuttgart, pp. 29-37; y Hansen, M. H., 1997. Emporion. A study of the use and meaning of the term in Archaic and Classical periods. En: T. Heine, ed. *Yet more studies in the Ancient Greek Polis*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag Stuttgart, pp. 83-105.

artículo, “*Πολις as the generic term for state*”, realiza un pequeño análisis sobre el uso de la palabra *polis* en los textos clásicos, llegando a la conclusión de que éste es un término genérico para definir una organización política, siendo utilizado en las fuentes clásicas tanto al mencionar una *polis* griega como un estado, una comunidad, un reino e incluso un imperio como el persa.

El segundo de sus artículos, “*A typology of dependent poleis*”, Hansen realiza una clasificación de *poleis* posibles, llegando a categorizar catorce tipos diferentes en cuanto a su nivel de dependencia y las particularidades de sus relaciones con respecto a otros organismos políticos. Náucratis estaría caracterizada, siguiendo su clasificación, como “3 *an emporion organized as a polis dependent on a larger polis, e.g. the Thasian emporia on the coast of Thrace, or on a barbarian overlord, e.g. Naukratis*” (Hansen, 1997, p. 29) y como “11 *a polis which is controlled by an empire/kingdom e.g. the poleis in Ionia ruled by the Persian King from ca. 540 to the 470s and again from the King’s Peace of 386 to Alexander’s conquest of Asia Minor in 334*” (Hansen, 1997, p. 30), ya que, según el autor, cada situación puede requerir de ser clasificada en diversas categorías. El resto del artículo lo dedica a justificar sus clasificaciones, aclarando para Náucratis que su condición de dependencia es aparente por la Estela de Nectanebo I, que establece un impuesto en Náucratis, y exponiendo tres argumentos por los cuales se debe considerar que esta ciudad era una *polis* ya desde el siglo V a.C. o incluso desde su fundación.

Estos tres argumentos son expandidos en el tercer de los artículos, “*Emporion, a study of the use and meaning of the term in the Archaic and Classical periods*”. Hansen establece una distinción entre *emporion* como institución de la *polis*, y *emporion* como un asentamiento, existiendo comunidades que tienen *emporion* en oposición a aquellas que son *emporion*. El autor enumera diecinueve comunidades de las cuales se conoce el nombre y que son mencionadas como *emporion* en las fuentes clásicas y las inscripciones. De la lista de diecinueve, once son explícitamente llamadas *polis* por la misma fuente que informa sobre ellas, cuatro son llamadas *polis* por otras fuentes más tardías, tres no se conoce más que el nombre y la última, Pistyros, Hansen determina que no puede ser una *polis* debido a que sus habitantes son llamados ἐμπορίται (*emporitai*), con lo que se puede deducir que el lugar que habitan era un *emporion*. El contraste con la palabra para mercaderes en griego, ἔμποροι (*emporoi*) sugeriría que existía una diferencia lo suficientemente importante entre el asentamiento y una *polis* como para denominar a sus habitantes no por el gentilicio cívico (ateniense o corintio, por ejemplo), sino con una variante de “mercader”. A esta falta de gentilicio cívico Hansen añade como motivos

para verificar que no era una *polis* el hecho que “*Pistytros is a semi-Greek and semi-barbarian settlement*” (Hansen, 1997, p. 91) donde griegos y tracios viven conjuntamente y que a la población griega se le ha otorgado ciertos privilegios mediante negociaciones entre el rey tracio y la *polis* de Maroneia.

Una vez establecido que todos los casos de *emporion* presentados eran *poleis*, y habiendo explicado los detalles sobre el único de esos asentamientos que no poseía estatus de *poleis*, Hansen se dispone a defender el caso de porqué Náucratis era una *polis*. El primero de sus argumentos tiene que ver con el material numismático y epigráfico relacionado con la ciudad. Monedas que clasifica del siglo IV a.C., así como la inscripción que Petrie encontró en que se declaraba “ἡ πόλις ἡ Ναυκρατιτ[ῶν]” (la *polis* de los naucratitas), también datada del siglo IV a.C., establecerían que Náucratis sería una *polis* en dicho siglo, capaz de acuñar moneda propia. En segundo lugar, el autor considera la mención de Heródoto de Náucratis como *polis* como una sólida prueba de su estatus, ya que según Hansen Heródoto utiliza dicho término de forma consistente al mencionar ciudades griegas con estatus de *polis*. En tercer lugar, según Athenaios, el historiador Hermeias de Methymna describe antiguos rituales que se llevaban a cabo en el *prytaneion* de Náucratis, con lo que, al tener en cuenta que Hermeias escribió en el siglo IV a.C., y que los rituales eran antiguos, se puede suponer la presencia de un *prytaneion* al menos en el siglo V a.C. En cuarto lugar, el gentilicio cívico Ναυκρατίτης (*Naukratités*), presente en una inscripción sepulcral ateniense del siglo V a.C., mostraría la existencia de una *polis* de Náucratis a la que hacer referencia. Hansen finaliza su análisis sobre Náucratis remarcando que “*Naukratis was, of course, a dependency and did not enjoy autonomia*” (Hansen, 1997, p. 93), una doble dependencia en la que el faraón podía imponer impuestos, y que era controlada además por las nueve *poleis* listadas por Heródoto.

Hansen concluye su artículo señalando que el término *emporion* era utilizado en las fuentes clásicas siempre que estas querían remarcar como principal característica de un asentamiento sus cualidades comerciales. “*To sum up, most of the settlements which in Classical sources are described as emporia are in fact poleis which had an emporion*” (Hansen, 1997, p. 96), siendo este precisamente el caso de Náucratis.

Tres años más tarde Bresson presenta una respuesta al artículo de Hansen en el apartado “*Retour a Naucratis*” de su libro, “*La cité marchande*”¹³. En un primer momento, sin embargo, Bresson realiza un pequeño estado de la cuestión en cuanto a las novedades que se han

¹³ Bresson, A., 2000. *Retour a Naucratis*. En “*La cité marchande*”. Bourdeaux: Ausonius.

desarrollado en la investigación en relación a Náucratis, mencionado especialmente la aportación egiptológica de Yoyotte. El autor prosigue discutiendo la nueva aportación de un registro aduanero de la satrapía de Egipto que presenta una problemática relacionada con un navío fasaliota, poco relevante para esta narrativa.

El texto continúa contestando directamente los argumentos de Hansen. Bresson opina que Náucratis no tenía organización política de *polis* en el siglo V a.C. Para ello rebate las pruebas de este, explicando sobre el primer argumento que la inscripción de Petrie es del siglo II a.C., que las monedas naucratitas son de datación helenística a juzgar por la inscripción “ΑΛΕ” que portan en su reverso. En cuanto al segundo argumento, sobre Heródoto y el término *polis* en su obra, Bresson deja claro que, de las 100 veces que Heródoto utiliza *polis* en el libro II, “*a 53 reprises le mot est employé seul, à 47 reprises e apposition pour désigner spécifiquement une ville, par exemple Memphis (Μέμφις πόλις) ou Éléphantine (Ἐλεφαντίνη πόλις). Ces villes n’étaient évidemment pas des états-cités de type grec*” (Bresson, 2000, p. 76), con lo que el autor clásico no tiene escrúpulos en utilizar el término para nombrar poblados que no son *polis*. Del tercer argumento, Bresson indica que el Hermeias del texto de Athenaios podría ser también Hermeias de Kourion, poeta del siglo III a.C., remarcando que la frase sobre el *prytaneion* está construida de forma poética, deduciéndose de ello que provendría de un autor helenístico, momento en el cual la ciudad, bajo gobierno ptolemaico, ya tendría seguro estatus y organización de *polis*, y que el contenido histórico de sus palabras estaría subsumido a la licencia poética. En cuanto al último argumento, sobre el gentilicio, el autor presenta ejemplos de textos oficiales, especialmente los decretos de proxenía de la misma época, en los que debería de estar presente el término Ναυκρατιτῆς, pero sin embargo se encuentran variantes de la fórmula ἐν Αἰγύπτῳ οἰκέοντα (“*en Aigýptoi oikéonta*”, “residente en Egipto”), con lo que la existencia del gentilicio en las inscripciones atenienses ha de ser contextualizada.

En el último apartado, Bresson expresa su acuerdo con la voluntad general de Hansen de reformar el uso del término *emporion*, aceptando que no había una tipología esencialista en la antigüedad que permita a los historiadores categorizar unos asentamientos como *emporia* y otros como *poleis*. El caso de Pistyros, en contradicción con Hansen, lo toma como el mejor ejemplo de lo que era Náucratis, “*la Naucratis de la Thrace intérieure, les ἐμπορίται correspondant aux οἰκοῦντες Ἕλληνες et les trois cités de Maronée (avec un rôle déterminant), Thasos et Apollonia jouant un quelque sorte rôle dévolu en Égypte aux neuf cités de l’Hellénion*” (Bresson, 2000, p. 82)

Möller¹⁴, en el mismo año que Bresson, publica una monografía sobre Náucratis, en la que dedica un capítulo a contribuir a la discusión sobre el origen y el desarrollo de la ciudad, poniendo énfasis en presentar argumentos arqueológicos. Su escrito empieza clasificando las fuentes clásicas que hablan sobre dicho asentamiento, distinguiendo entre Heródoto y las fuentes posteriores a Heródoto, que tienen rasgos comunes: suelen hablar de fundación (κτίσις, *ktísis*) en contraste con Heródoto, que evita el tema, sitúan la fundación atrás en el tiempo, poniendo de ejemplos Lista de Talasocracias de Eusebio (88b) que la ubica en mitad del siglo VIII a.C., Athenaios (15.675f.), en la 23 Olimpiada, 688-685 a.C. y Estrabón (17.1.18 c801), que la sitúa a finales del reinado de Psamético I, 664-610 o a principios de Psamético II, 595-589, y por último, las fuentes post-herodoteas mencionan en ocasiones un origen milesio para Náucratis. Estos motivos recurrentes en las fuentes posteriores a Heródoto descalifican su utilidad con respecto al tema de la fundación de Náucratis, con lo que la autora decide centrarse en el relato herodoteo y en la información arqueológica.

A la cuestión del estatus de *polis* de Náucratis, Möller dedica el siguiente apartado. Coincide con Bresson en que el uso de Heródoto del término *polis* es irregular, indagando si Heródoto estaría refiriéndose a la existencia de un asentamiento egipcio preexistente a Náucratis, siendo así su denominación de Náucratis como *polis* similar a las de Menfis o Elefantina. En última instancia la autora desestima esta posibilidad basándose en “*the unequivocal nature of the archaeological evidence against an Egyptian settlement in this site before that of the Greeks*” (Möller, 2000, p. 185). La donación de Amasis tampoco constituiría la transformación de Náucratis en una *polis* propiamente, argumentando que el verbo “donar” por Heródoto no es usado en ningún caso para indicar esta acción. La existencia de decretos de proxenia relacionados con Náucratis no sería indicativo para asumir una organización de esta como *polis*, sino que meramente testifica la presencia de griegos y sus formas habituales de relación intergrupar en dicho asentamiento.

La única manera de establecer un discurso sólido sobre Náucratis sería mediante la arqueología. Observando que las cerámicas más tempranas en Náucratis son corintias de estilo transicional, del tercer cuarto del siglo VII, así como vasos corintios, áticos, quiotas y jónicos “MWG II”, del cuarto final del siglo VII, deduce que Náucratis debió ser fundada por griegos en el último cuarto del siglo VII a.C., opinando que “*it is unlikely that this settlement was already a polis in the constitutional sense*” (Möller, 2000, p. 200), pues esto vulneraría la soberanía egipcia en

¹⁴ Möller, A., 2000. Naukratis as “Port of Trade”. En: Naukratis, trade in Archaic Greece. Oxford: Oxford University Press, pp. 182-215.

su propio territorio. La topografía de Náucratis, analiza la autora, no sugiere divisiones en el asentamiento entre un sector egipcio y uno griego, argumentando que los templos griegos están dispersos por todo el yacimiento.

“Egyptian presence at Naukratis is likely to have been restricted to a few officails and a small number of workers. One should not take Egyptian finds as indicative of an Egyptian quarter in Naukratis, since Greeks also took pleasure in Egyptian bric-a-brac or wearing Egyptian amulets. Nor is this confirmed by the topographical evidence. If there had been an Egyptian quarter, Herodotus would perhaps have passed on something about Egyptian sanctuaries” (Möller, 2000, p. 203).

Möller añade que la presencia de fenicios y chipriotas, sugerida por algunos académicos, no estaría justificada por los restos arqueológicos. La cerámica chipriota sería producto de la ruta comercial que pasaría por Chipre, mientras que la cerámica fenicia es demasiado escasa para justificar su presencia.

El rol de Amasis con respecto a la organización de Náucratis es tratado asimismo por la autora. Este faraón, descrito por Heródoto como una figura pro-griega, accedió al poder mediante un movimiento “nacionalista” anti-griego. Esta dicotomía nos da a entender que el objetivo de Amasis con respecto a Náucratis era en realidad uno de control del elemento griego, como ya señaló Bresson, dejando en el aire la cuestión de si Heródoto transmitió conscientemente esta versión o fue influenciado por sus informadores. En cuanto a los *prostatai*, Möller expresa una opinión diferente a las expuestas previamente, indicando que *“their special duties may have involved the supervision of exchange transactions, along with their function as the point of contact between the emporion and the Egyptian officials”* (Möller, 2000, p. 195), *“a counterpart to the Egyptian ‘Overseer of the Gate to the Foreign Lands of the Great Green’”* (Möller, 2000, p. 195).

Por último, para Möller, Náucratis sería un *port of trade*, concepto acuñado por Karl Polanyi. Este tipo de asentamientos se caracterizan por una serie de factores tales como su situación geográfica con acceso al mar, su dependencia del comercio exterior que lo separa de la *hinterland* en el que se, o su control administrativo de dicho comercio, que estaría regulado por las autoridades locales o regionales, entre otros factores. Náucratis cumpliría la función de *port of trade*, utilizado como mecanismo comercial egipcio por los faraones.

En el año 2005 aparecen una tríada de artículos de Bresson¹⁵, Pébarthe¹⁶ y Möller¹⁷ a raíz de una serie de coloquios y seminarios (Bresson, 2005, p. 133; Möller, 2005, p. 183) sobre Náucratis realizados en los años anteriores.

El artículo de Bresson se centra en expandir sobre las ideas ya construidas por sus previos artículos. Primero expone algunas observaciones sobre los decretos de proxenia de Lindos y de Rodas para con Náucratis. En primer lugar, es un testimonio de la presencia egipcia en Náucratis, en virtud de la frase Αἰγ-[ύπτιον τ]ὸν ἐν Ναυκράτ-[ιος] (*“Aigýption ton en Naukrátios”*, “Egiptio de Náucratis”). En segundo lugar, la extraña forma en que se expresa la orden de inscribir el decreto en el Helenio de Náucratis, ἐν Αἰγύπτῳ ἐν τῷ[ι] Ἑλλανίῳ (*“en Aigýptioi en toi Hellaníoi”*, “en Egipto en el Helenio”), obviando mencionar la ciudad dentro de la que se ubica, indicaría para Bresson que su mención es superflua pues Náucratis ejerce de capital simbólica para el mundo griego en Egipto.

El artículo continúa tratando en detalle el contexto político que, en su opinión, facilitó el paso hacia el estatus de *polis*. Náucratis debió vivir un proceso similar al del *emporion* tracio, insiste Bresson, cuyo estatus político fue negociado por Maronea, Apolonia y Thasos, por un lado, y el rey tracio, por otro, o al de la negociación del estatus de las ciudades griegas del Asia Menor entre Atenas, Esparta y el rey persa. En el caso de Náucratis, el proceso comenzaría con Amasis, hacia el 560 a.C., que coloca a Náucratis en manos de las nueve ciudades del Helenio. El sistema de los *prostatai* existiría sin interrupción hasta el 545, cuando las ciudades griegas de Asia Menor caen en poder persa. El periodo intermedio entre la conquista persa de estas ciudades y la de Egipto sería también propicio para su funcionamiento, como mínimo hasta el reinado de Cambises y los inicios de la preparación de su campaña militar egipcia, poco antes del 525, momento en que la tensión entre las dos potencias imposibilitaría la continuación de relaciones comerciales entre los súbditos persas y la ciudad greco-egipcia. Una vez Egipto estuvo en la esfera persa, el sistema de las nueve ciudades se podría haber reanudado, hasta la revuelta jónica del 499, que involucra a algunas ciudades del Helenio. Las interrupciones e incertidumbre continuarían con las Guerras Médicas y las acciones militares griegas posteriores, en las que las ciudades helenas del Asia Menor cambian alianzas. Con la Paz de Calias estas ciudades caen de nuevo en la esfera persa, *“c’est donc la Paix de Callias qui dut permettre la réinstallation du système qui avait autrefois été mis en place par Amasis”*

¹⁵ Bresson, A., 2005. Naucratis : de l'emporion a la cité. *Topoi*, 12(1), pp. 133-155.

¹⁶ Pébarthe, C., 2005. Lindos, l’Hellénion et Naucratis. Réflexions sur l’administration de l’emporion. *Topoi*, 12(1), pp. 157-181.

¹⁷ Möller, A., 2005. Naukratis as port-of-trade revisited. *Topoi*, 12(1), pp. 183-192.

(Bresson, 2005, pp. 139-140). En este momento Heródoto debió visitar Egipto, hacia el 460 a.C., testimoniando el sistema, que unido a los más tardíos decretos de proxenia lindio y rodio permitirían verificar la existencia de esta organización hasta la independencia de Egipto, conseguida en el 404-400.

En este momento, teniendo en cuenta la pertenencia de las ciudades griegas de Asia Menor al Imperio Persa, y la enemistad de este con la nueva dinastía egipcia, se podría asumir que el control de Náucratis pasaría a manos de sus habitantes, ya que el viejo sistema del Helenio sería imposible de ser continuado. La nueva organización de Náucratis sería al estilo de una *polis*, aunque “*naturellement, dans la pratique, cette cité devait être entre les mains du pouvoir égyptien, et, du pont de vue fiscal en tout cas, rien n’échappait au contrôle du pharaon, comme montrent les stèles de Nectanébo II, à Naucratis et à Thonis*” (Bresson, 2005, p. 141).

En el siglo IV a.C., pues, Náucratis debió de erigirse como *polis*. En este momento Bresson presenta la inscripción del siglo III a.C. de Náucratis publicada por R. Scholl, en la que se muestran dos *phylai*, o tribus, la Herais y la Neilias. Bresson presenta la teoría que, en el momento en que Náucratis consiguió una organización de *polis*, necesitó crear una narrativa fundacional y un *oikistes*, siendo la narrativa milesia transmitida por Estrabón (17.1.18) y los escolios a Teócrito (*Sch. Idyll.* 7.98) el resultado final. La tribu Neilias haría referencia al héroe fundador de Mileto, Neileus, siendo a la vez una figura de unificación jonia, la etnia griega mayoritaria en Náucratis en opinión de Bresson, además de tener cualidades homonímicas con el río Nilo, manteniendo la relación sagrada y simbólica con el importante río egipcio. La otra tribu estaría honrando a Hera con su nombre, siendo esta elección de un nombre de divinidad para las *phylai* cívicas una costumbre del siglo IV a.C., permitiendo apoyar la teoría que Náucratis conseguiría su estatus de *polis*, y crearía sus *phylai*, en este siglo.

El artículo de Pébarthe se dedica casi en exclusiva a la figura del *prostates* de Náucratis. Para ello el autor analiza la inscripción de proxenia de Lindos en detalle, en la que observa tres usos del verbo ἀναγράφειν (“*anagráphein*”, “inscribir”). El primero, ἀγγράψαι πρόξενον Λινδίων (“*aggrápsai próxenon Lyndíon*”, “inscribir como próxeno de los Lindios”), estaría referenciando su inscripción en Lindos como próxeno. El segundo, ἀγγράψαι δὲ καὶ ἐν Αἰγύπτῳ ἐν τῷ[ι] Ἑλλανίῳ (“*aggrápsai dè kai en Aigýptōi en toi Hellaníōi*”, “inscribir en Egipto en el Helenio”), ordenaría su inscripción esta vez en el Helenio de Náucratis. El tercer uso, ἀγγρά[ψ]αι ἐστάλαι λιθίναν (“*aggrápsai estálai lithínan*”, “inscribir sobre una estela piedra”), especificaría la naturaleza de la inscripción, sobre una estela pública, en el Helenio.

Este triple *anagraphein* mostraría el proceso según el cual se instaure la proxenia: originándose en Lindos, se transmite a Náucratis y se presenta, sobre piedra, allí.

Pébarthe avanza además la teoría de que Polykles, presente en este decreto como aquél que debe asegurarse que en Náucratis se inscribe el decreto en una estela de piedra, es probablemente el *prostates* representante de Lindos en ese momento, chocando con la afirmación previa de Bresson que el *prostates* sería el nuevo próxenos Damóxenos. Además, esta interpretación chocaría con el texto de Heródoto, que menciona a Rodas, en tanto que isla, y no a Lindos, ciudad de Rodas, como la participante en el Helenio. El autor explica que probablemente el cargo de *prostates* era compartido por las tres ciudades rodias, Lindos, Camiros y Yaliso, previamente a su sinoicismo, si bien la minucia de la organización se nos pierde, pudiendo ser tres *prostates* para la isla, uno para cada ciudad, o una rotación de un solo *prostates* nombrado cada cierto número de años por una de las ciudades rodias.

Seguidamente, Pébarthe discute las funciones del *prostates*. El cargo es habitualmente comparado con el de *epimeletes* del puerto, magistratura presente en el Pireo, Delos, Mileto, Rodas, Anfípolis y Alejandría. Para Pébarthe, sin embargo, habría cierta distinción con respecto al *epimeletes*, ya que el título de *prostates* es utilizado por Heródoto en otros lugares para definir un defensor (1.127.1; 5.23.2). Sus tareas serían entonces, más que supervisión del puerto, de defensa los intereses de su *polis* de origen en el comercio naucratita.

El artículo de Pébarthe finaliza preguntándose el motivo de porqué los milesios no están presentes en el Helenio, y que función llevaría a cabo Náucratis para justificar su existencia dentro del marco egipcio en el que se sitúa. En cuanto a la primera pregunta, dada la presencia arqueológica de milesios en el siglo VII a.C. en Náucratis, sería lógico encontrarlos involucrados en la organización del asentamiento durante Amasis. El autor concluye que los milesios probablemente se aliaron con Apries y fueron consecuentemente reprimidos y alejados del control de Náucratis una vez este faraón reformó el asentamiento. Esta proposición se alinearía con el análisis de Möller en cuanto al interés de Amasis de controlar el factor griego en Egipto.

En cuanto a la segunda pregunta, Pébarthe indica que Náucratis no sería un *port of trade* al estilo de Polanyi, interpretándolo sencillamente como “*un lieu d’échange contrôlé par les magistrats grecs, sous la domination de neuf cités qui l’administrent à leur profit*” (Pébarthe, 2005, p. 177), neutral, intermediario entre las economías griega y egipcia, necesario para

proveer a Egipto de productos de los que necesita, especialmente vino y aceite, además de materiales como el hierro y la madera.

El último artículo a tratar, de Möller, se estructura como respuesta a los argumentos propuestos tanto por Bresson como por Pébarthe. En primer lugar trata a Bresson, con el que está en general en gran acuerdo. Contribuye a su discusión sobre el contexto histórico del sistema del Helenio observando que algunas inexactitudes del relato del Heródoto con este, como la mención de Rodas y no sus ciudades constituyentes, se deberían a que “*if indeed Herodotus visited Egypt in the 460's, he might not have seen the Amasian system working at Naukratis, but people could have told him how it worked*” (Möller, 2005, p. 185). La autora, además, señala que Mileto en el siglo IV a.C. tenía fama de ser una metrópolis con muchas colonias, cosa que facilitaría la creación de la historia fundacional naucratita, además de relacionarse Neileus con el Nilo y el relato de la batalla naval contra el faraón Ínaro con el nombre de Náucratis, “gobernador de los barcos”.

En respuesta a Pébarthe, Möller duda que los *prostatai* puedan ser considerados como algo similar a unos magistrados de una ciudad griega con autonomía. Argumenta que el interés de los faraones para con Náucratis está en la recolección de impuestos, con lo que otorgar el control del comercio a elementos independientes estaría en contra de sus intereses, pues disminuiría el porcentaje total de comercio imponible. La exención de impuestos en la inscripción debería de ser con respecto a Lindos y no a Náucratis, según Möller. En cuanto a la necesidad de Egipto de mantener el comercio griego, las importaciones de vino y aceite serían secundarias y destinadas solo para la élite, ya que Egipto produce cerveza y aceite de castor, mientras que el hierro también se podría suministrar desde el sur y la madera desde Fenicia. “*Thus, Egypt had an interest in opening itself, albeit with restrictions, to the Greek traders*” (Möller, 2005, p. 190). Critica además el rechazo de Pébarthe del concepto de *port of trade*, observando que este rechazo se basa en observar situaciones propias de Grecia y que no aprecia el contexto egipcio en el que se situaba Náucratis. “*I should like to oppose and to point out that [...] not even the poleis in charge of the Hellenion could pass decrees affecting Egyptian sovereign rights such as levying taxes and duties*” (Möller, 2005, p. 191). Náucratis no sería un lugar neutral, sino que sería un lugar egipcio, aunque con población griega. Con su acceso al mar celosamente controlado por la ciudad egipcia de Thonis, no se puede hablar propiamente de unos magistrados griegos autónomos que controlasen Náucratis, sino que serían los oficiales egipcios en contacto con los griegos quienes administrarían el asentamiento como un engranaje de la economía egipcia.

Considero el primero de todos los textos presentados, el de Bresson, como fundacional de la discusión sobre Náucratis a pesar de la existencia de una conversación previa, y en consecuencia, he decidido tomarlo como punto de partida para este estado de la cuestión. El

artículo analiza el texto de Heródoto con detalle, observando el lenguaje utilizado para extraer conclusiones que después contrasta con otros documentos y materiales, en este caso los decretos de proxenia. Bresson establece en su artículo un modo y unos medios para hablar de Náucratis que seguirán posteriormente Hansen, Möller y Pébarthe, en mayor o menor medida.

Los breves artículos de Hansen, articulados en respuesta a Bresson, son importantes pues permiten articular los viejos argumentos que apoyan la teoría establecida de la naturaleza política y étnica de Náucratis como griega e inmutable desde su nacimiento, para su posterior refutación. Las dos grandes aportaciones de Hansen fueron señalar claramente la inexistencia del concepto de *emporion* para la realidad griega, indicando que es meramente un constructo académico, y sus observaciones en cuanto al uso de *polis* como término fluido heleno que define a una entidad política y no a una ciudad organizada según patrones políticos griegos, a pesar que en su tercer artículo no aplicase dicho análisis en su comentario sobre Heródoto y Náucratis.

Bresson complementa su artículo inicial con la publicación del libro “*La cité marchande*”, en el que retoma la discusión sobre Náucratis, llevando a cabo la refutación de las viejas concepciones defendidas por Hansen, además de introduciendo la idea de una población egipcia presente, que en perspectiva creo uno de los progresos más relevantes, aunque en este artículo aún se entiende como elemento poblacional minoritario y no muy importante.

Möller, en mi opinión, realiza el paso fundamental de llevar la arqueología al punto de mira en la conversación sobre Náucratis, a pesar que la forma en que lo hace tiene ciertos problemas básicos que tienen que ser corregidos con las nuevas aportaciones del campo arqueológico. Por otra parte, encuentro sus observaciones sobre las obligaciones de los *prostatai* muy sólidas y bien fundamentadas bajo la premisa de soberanía egipcia, mientras que su trato del concepto de *port of trade* de Karl Polanyi forma un marco teórico hábilmente sobre el deseo de Hansen de tratar el concepto de *emporion* como un constructo académico.

La tríada de artículos de 2005 se constituyen como ejemplo de discusión académica moderna. El texto de Bresson ahonda en sus proposiciones previas aportando nuevas argumentaciones con las que defenderlas aunque en mi opinión la cuestión del estatus de *polis* para Náucratis sigue siendo debatible. Asumir que una vez ausente el sistema del Helenio Náucratis tenga que

constituirse como *polis* no me parece necesario ni consecuente, siendo posible también que el gobierno independiente egipcio crease otro sistema para regular el asentamiento griego, teniendo en cuenta la experiencia de esta entidad política su trato de otras etnias dentro de su territorio, como los carios, los judíos o los mismos helenos de Menfis. Asimismo, la inscripción de las *phylai* es del siglo III a.C., y el argumento de que aplicar nombres de dioses para nombres de tribus es algo propio del siglo IV a.C. no me parece motivo de peso para asumir que las *phylai* de Náucratis debieran crearse en ese siglo concretamente. En cuanto a Pébarthe, este analiza los decretos de proxenia más allá del mero comentario filológico para establecer conclusiones sobre los *prostatai*, un próspero intento a pesar de la probablemente acertada crítica por parte de Möller. Por último Möller sintetiza y comenta los dos artículos concluyendo así un ciclo de discusión sobre Náucratis de aproximadamente treinta años.

A través de este estado de la cuestión de los artículos y libros dedicados a Náucratis, espero se pueda haber apreciado la evolución en la discusión, así como la aportación de diferentes perspectivas y pruebas que han ayudado a su progresión. En general, sin embargo, puedo destacar dos problemas fundamentales que se verán ampliamente beneficiados por los trabajos realizados por el equipo del British Museum.

El primero de esos problemas es la poca consideración que recibe el elemento egipcio en Náucratis. A pesar que el tema sido tratado, como ya se ha visto, por, Möller, Yoyotte y Bresson en sus respectivos artículos, su tratamiento es en mi opinión incorrecto en el primer caso e inadecuado en los dos últimos. La opinión de Möller de la presencia egipcia como limitada a un conjunto de burócratas y funcionarios está basada en una lectura poco crítica del material arqueológico proveniente de las excavaciones de Petrie, Hogarth, Gardner, Leonard y Coulson. El material de las tres primeras excavaciones presenta un gran sesgo a favor del material griego, siendo rutinariamente descartadas las piezas egipcias (Villing, et al., 2014, pp. 4-5), y los problemas interpretativos de la empresa de Leonard y Coulson ya han sido explicados previamente. Como se podrá apreciar más adelante en la revisión del material arqueológico religioso, el elemento egipcio en Náucratis está presente por todo el asentamiento, en toda su historia, resultando entonces el análisis de Möller inexacto. En cuanto a Yoyotte es puramente etimológico, y su análisis de las relaciones entre egipcios y griegos en Náucratis se centra excesivamente en las inscripciones y el material literario, originado en la élite social, reforzando las posteriores propuestas de Möller sobre la superflua presencia del elemento egipcio. Por último, Bresson, aunque opino que su visión de los egipcios en el asentamiento es más adecuada con respecto al material arqueológico, sus argumentos se limitan a señalar el

decreto de proxenía rodio y su Αἰγ-[ύπτιον τ]ὸν ἐγ Ναυκράτ-[ιος] (“*Aigýption ton eg Naukrátios*”, “egipcio de Náucratis”), por lo demás prefiriendo obviar el tema y centrarse en la Náucratis griega.

El segundo problema de la discusión sobre Náucratis es la falta de la presencia arqueológica en el discurso. De los artículos que han sido tratados, solo Möller expresa su intención de introducir este elemento en la conversación, realizándolo de manera sesgada a favor del material griego. Los elementos que han dominado la conversación han sido, prioritariamente, las fuentes clásicas (Heródoto, Estrabón y en menor medida Teócrito y Athenaios) que han servido para crear una narrativa sobre la historia de Náucratis, justificar interpretaciones sobre su organización y desarrollo político y establecer modelos comparativos con otros *emporía* y asentamientos. Una gran importancia se han otorgado también a las inscripciones, especialmente los dos decretos de proxenía, el de Lindos y el de Rodas, además de la inscripción de Petrie, a las inscripciones sepulcrales atenienses y al material numismático en los momentos iniciales, a través de los cuales se han intentado establecer fechas de inicio del estatus de *polis*, funciones de los *prostatai* y argumentos sobre la etnicidad de los habitantes de Náucratis. Como se observará en los siguientes capítulos, la gran cantidad de material arqueológico poco o mal considerado, una vez contextualizado y analizado, podría resolver ciertos problemas, ayudar a datar, presentar nuevas perspectivas y, en última instancia, equilibrar la visión que tenemos de Náucratis.

3. Panorama religioso en Náucratis

3.1. Los templos

A continuación presentaré una visión general de los recintos sagrados que poblaban Náucratis, con el objetivo de situar a los dos templos tratados en este trabajo, el Gran Témenos y el Helenio, dentro de su contexto topográfico. Estos dos recintos serán tratados en sus propios apartados, en mayor detalle.

Náucratis posee seis recintos religiosos. De ellos, los dos principales, el Helenio y el Gran Témenos, son sin embargo los que más dudas han alzado, debido a su excavación no exhaustiva, principalmente. Se ubican en polos opuestos de la ciudad, estando el Helenio en el extremo norte y el Gran Témenos en el extremo sur. Además de estos dos, existe un *temenos* dedicado a Afrodita, en la parte sur de Náucratis, y otros dedicados a Hera, Apolo y los Dióscuros en el norte, cercanos al Helenio (fig. 5).

Este planteamiento general hace parecer que en Náucratis predominaban los ritos y templos helénicos, quedando un reducto al sur dedicado al culto egipcio. Esta imagen debe ser matizada y corregida. Se puede observar que el **Gran Témenos era un recinto monumental** a partir meramente de la planta, hecho acrecentado por las medidas de la muralla, como será explicado a continuación. Su importancia es capital para la ciudad. Hay que añadir, además, la posible existencia de otros santuarios aún no descubiertos o omitidos por las poco óptimas técnicas arqueológicas de Petrie, Gardner y Hogarth, además de la más que probable existencia de altares domésticos que albergasen ofrendas y exvotos que serán analizados en el apartado 3.2.

En cuanto a antigüedad, el templo de Afrodita estaría entre los primeros de la ciudad, debido a la evidencia cerámica (Möller, 2000, p. 102) y especialmente a las estatuillas chipriotas (Thomas, 2015, pp. 3-4), a pesar de no ser mencionado por las fuentes clásicas¹⁸.

El santuario fue excavado por Gardner, que distinguió tres fases constructivas (fig. 4). La primera, construida sobre “suelo virgen”, consistía de un templo con una *naos* y un opistódomo, de 14 x 8 metros, conectadas por una abertura en el centro de la pared que dividía las dos partes. Tanto el suelo como los restos de pared se presentaban enyesadas. A dicho estrato de suelo se le añadía un alzamiento unos 30 cm con un nuevo enyesado.

¹⁸ Athenaios (Athen. 15. 675f-676c), en su relato del rescate de Heróstrato, es el único que menciona el templo de Afrodita (Möller, 2000, p. 102).

Frente al templo se erigía un altar, formado por paredes de ladrillos de barro cocido y relleno de ceniza. Tres escalones conducían hacia la plataforma en la que se situaba este altar. Debido al posterior alzado del suelo dentro de la fase uno, el más bajo de los escalones quedó enterrado y se construyó un cuarto. Además de esta escalinata principal, el altar poseía dos “alas” a cada lado, que Hoffmann relaciona con vestigios de las rampas laterales de los altares egipcios de Tell el Amarna y Saqqara (Hoffmann, 1953, p. 193). La primera ala en construirse fue la sur, que, al quedar enterrada por el alzamiento del suelo, fue renovada y acompañada por otra en el norte.

La segunda fase movió la obertura que conecta el opistódomo con la *naos*, situándola junto a la pared norte. La estructura general sería la misma, con las paredes esta vez cubiertas de estuco al igual que el suelo. Restos de pintura azul y un disco de oro en una esquina de la *naos* indican que las paredes debían de estar decoradas. El altar parece no existir en esta segunda fase, aunque Möller indica que “*a Greek temple always has an altar; it is likely that the second-phase altar was simply not found*” (Möller, 2000, p. 103).

Por último la tercera fase muestra un templo más pequeño que los dos anteriores, combinando las dos salas previas en una única *naos*. La presencia de estatuillas chipriotas datadas entre el 600 y el 550 a.C. en los contextos marcados por Gardner como de relleno de construcción permitirían datar esta tercera fase como posterior al 550 a.C. (Thomas, 2015, p. 8) El estilo del templo de Afrodita no es aparente, dada que la única evidencia decorativa es la aparición de un fragmento de columna de caliza, con un patrón de meandros que Von Bissing ha calificado de “arcaico” (Bissing, 1949, p. 65). El *temenos* del templo de Afrodita presenta problemas estratigráficos fruto de la superposición de capas de cerámica, yeso de diferentes fases y una capa de arena que se interpreta como una fase de destrucción entre la primera fase del templo y la segunda, quizás debido a la invasión persa (Möller, 2000, p. 103).

Si nos movemos al norte de la ciudad encontramos un conjunto de edificios compuestos por los santuarios de Apolo, Hera y los Dioscuros, junto al Helenio (fig. 4). El *temenos* de Apolo fue el primero en ser descubierto en Náucratis por parte de Petrie, que determinó su tamaño en unos 43 x 79 metros.

Debido al método de excavación de Petrie, que excavó una trinchera hasta el estrato virgen en la muralla occidental del *temenos* y procedió a avanzar hacia el este eliminando toda la tierra entre la superficie y dicha capa virgen, no ha quedado planimetría de lo que era el templo exceptuando algunas anotaciones de presuntos pozos.

Según los datos que se tienen de la excavación de Petrie y los restos de los edificios que fueron extraídos, se pueden determinar ciertas características de este templo, no sin debate. Petrie determinó la presencia dos templos sucesivos (Möller, 2000, p. 95; Villing & Thomas, 2015, p. 5), precedidos desde finales del siglo VI a.C. por algún tipo de altar en la zona a juzgar por la presencia de materiales en estratos más tempranos a estos templos (Villing & Thomas, 2015, p. 5).

La estructura se erguiría sobre un cúmulo de arena artificial que ejercería de podio, de 1.5 metros de altura, y ambos templos habrían medido 7.6 x 11 metros. Los dos habrían estado contruidos con barro cocido recubiertos de estuco, con ornamentaciones en mármol. En base a los restos arquitectónicos de columnas se puede afirmar que el primero debía ser de estilo jónico. Boardman (1959, p.184), Wesenberg (1971, p. 125) y Pedersen (1983, p. 98) datan el primer templo entorno al 550 a.C., relacionándolo incluso con el estilo arquitectónico de Samos en base a la aparición del bol de Rhoikos (no. 330, 1888,0601.392, fig. 11), arquitecto samio que argumentan, podría haber estado en Náucratis en el primer cuarto del siglo VI a.C.

El segundo templo se dataría alrededor entre el 530-510 a.C., y tendría influencias de Quíos como se deduce a través de la comparación estilística de volutas y de una inscripción de un fragmento de cerámica quiota datado de inicios del siglo V a.C. (Möller, 2000, p. 99).

Adyacente al santuario de Apolo se encuentra el de Hera (fig. 4), que Heródoto menciona como perteneciente a los samios (*Hist.* II.178). Petrie consideró la zona como una palestra, siendo Gardner el que identificó inscripciones votivas a Hera en la zona, y acabó localizando restos arquitectónicos de 17 x 6 metros orientado norte-sur. Estos restos, a juzgar por el nivelado de arena que había en su interior y la delgadez de los muros de barro cocido, debían ser el fundamento del edificio, de 1.35 metros de altura, 15 centímetros menos que los fundamentos del templo de Apolo.

Si bien esta estructura se suele interpretar como el templo (Möller, 2000, p. 101), su orientación es inusual para un templo griego. Otra posibilidad es que sea un edificio subsidiario del principal, de forma similar al Heraion de Samos, en el que edificios subsidiarios orientados norte-sur flanqueaban el templo principal, orientado este-oeste (Villing & Thomas, 2015, pp. 4-5). La conexión de este recinto con el Heraion de Samos es respaldada por el encuentro de *“special sanctuary pottery with the goddess’s name painted on, which was produced on Samos specifically for the cult of Hera”* (Villing & Thomas, 2015, pp. 4-5), y cuya aparición en el Heraion de Náucratis puede señalar un ritual de filiación entre los dos templos (Schlotzhauer,

2006, p. 313; Villing & Thomas, 2015, p. 4). Gracias a esta cerámica, la afirmación de Heródoto sobre la construcción de este templo por parte de los samios se ve reforzada.

La evidencia arqueológica recuperada del *temenos* de Hera no permite dar una fecha fundacional segura, ya que el material votivo no puede ser firmemente relacionado con el culto a Hera, siendo quizás depósitos posteriores acumulados en la zona (Villing & Thomas, 2015, p. 4). El fragmento de caliza identificado por Gardner (1888, p. 61) como perteneciente al templo no permite datar, debido a la duda sobre la naturaleza del edificio, pues podría estar datando meramente la expansión del templo original. Entre los descubrimientos materiales del *temenos* se ha de destacar además el bol de Rhoikos (no. 330, 1888,0601.392, fig. 11) y una estela a Zeus Apotropaïos (no. 331, 2012,5021.3, fig. 12) que puede indicar un culto subsidiario a Zeus en este santuario de Hera (Villing & Thomas, 2015, p. 4).

Al norte del santuario de Apolo se encontraba el santuario de los Dióscuros. El *temenos* identificado por Petrie (1886, p. 16) es irregular tanto en su forma trapezoidal como en la anchura de los muros, que parece variar en el oeste del plano. La situación del templo que Gardner encontró en el interior de este *temenos* es asimismo irregular, estando en la esquina noroccidental del recinto.

El templo de los Dióscuros fue descrito por Gardner como un *templum in antis* (Gardner, 1888, p. 30, fig. 6) con cuatro pilares rectangulares, dos de ellos adyacentes a las paredes de las *antae*. El resultado es un templo dividido en *naos* y *pronaos* con *antae* y cuatro columnas rectangulares. Las paredes estaban recubiertas de estuco pintado en azul, rojo y posiblemente amarillo (Möller, 2000, pp. 99-100; Villing & Thomas, 2015, p. 5).

La datación de este templo no es posible meramente con los datos arquitectónicos, y por desgracia el material arqueológico tampoco ayuda dirimir la cuestión. Una pieza cerámica relevante, sin embargo, fue descubierta por Gardner (1888, p. 31) en los fundamentos del templo. Este fragmento mostraba una inscripción dedicatoria a Apolo, por lo que se puede proponer la teoría de que la construcción de este templo es posterior a la del templo de Apolo (Möller, 2000, p. 100). En cualquier caso hay que destacar la presencia de cerámica votiva con inscripciones a los Dióscuros desde los días tempranos de Náucratis, con lo que con toda seguridad habría un culto previamente a la construcción del templo (Villing & Thomas, 2015, p. 5).

No hay que obviar, en todo caso, los descubrimientos del proyecto del British Museum descritos previamente, en los que se excavó una rampa que conectaba el recinto del templo de

los Dióscuros con el Helenio. Una posibilidad sería que la extraña forma del *temenos* y la posición del templo se debiesen a modificaciones posteriores que tenían el objetivo de crear una entrada adecuada para el gran recinto del Helenio.

3.1.1. El Helenio

Hogarth, en sus campañas en Náucratis, desestimó la posibilidad que el sector al sur de la ciudad fuese el Helenio. En el norte, sin embargo, descubrió una serie de habitaciones y pasillos rodeados por un amplio muro, posiblemente el que delimitaba el *temenos* del recinto, que Hogarth acabó por identificar como el Helenio (fig. 7). De este complejo, solo la parte sur fue excavada, quedando como incógnita las partes este, oeste y norte del recinto. Las habitaciones y pasillos se dividen en tres fases, siendo las habitaciones más externas (3, 4 y 5) y algunos restos de los estratos más bajos de las internas (7, 9, 16 y 17), las más antiguas, datadas por un fragmento de recipiente jónico LWG de la segunda mitad del siglo VI a.C. Hogarth describió las paredes de esta fase como de piedra caliza (Höckmann & Möller, 2006, p. 20). Además del fragmento de cerámica jónica, durante la excavación apareció un relieve representando un hoplita ubicado en una vasija no conectada estratigráficamente con la estructura circundante.

La segunda fase está indicada en las cámaras 10, 11, 14, 15 y 19 del complejo principal de habitaciones. Sus paredes estaban fabricadas a partir de barro cocido y el suelo presentaba figuras votivas de terracota y fragmentos de cerámica de figuras rojas que indicaría que pertenecen al siglo V a.C. Las cámaras 12, 13, 14 y 14a están relacionadas con las de segunda fase pero muestran una reforma posterior, del siglo IV a.C., mientras que las habitaciones 57, 59, 61, 64 y 65 siguen la misma orientación y presentan también cerámica de figuras rojas, además de cerámica de figuras negras. Las habitaciones 58 y 63, ptolemaicas, tienen suelo y fundaciones más antiguos, de la segunda fase. Esta segunda fase fue interpretada por Hogarth como una reconstrucción total posterior a una destrucción ocasionada por Cambises, a pesar que el arqueólogo no detectó restos de devastación en la zona (Höckmann & Möller, 2006, p. 20).

Por último, la tercera fase, de época ptolemaica, se aprecia en las cámaras 24, 25, 26 y 27, junto con el pasillo 28, todo alineado hacia el norte del complejo. Además, las salas 58 y 63 muestran signos de remodelación en esta época. Para datar estas fases Hogarth se basó en la cerámica encontrada, que databa desde el siglo III a.C. hasta tiempos romanos.

Durante el 2013 el *Naukratis Project* a cargo del equipo del British Museum realizó una magnetometría en la zona del Helenio, seguida de la abertura de tres trincheras en 2014 para

comprobar los resultados de dicha magnetometría (fig. 8). En esta campaña se descubrió una pared de entre 7 y 9 metros de anchura construida sobre una base de fango. Contra la pared y sobre el fango de base, se excavaron 1.1 metros de depósitos arqueológicos que dieron como resultado numerosos fragmentos de cerámica egipcia de producción local e importaciones levantinas, chipriotas y de tanto la Grecia continental como la anatólica, situadas todas en el marco cronológico del siglo VI a.C., junto a una capa superior de restos modernos de las excavaciones de finales del siglo XIX e inicios del XX.

“The 6th century BC material associated with this wall included many objects consistent with Greek and East Greek religious practices, notably Greek (especially East Greek) pottery, but also similar quantities of Cypriot and Phoenician pottery. At the same time, local Nile Delta wares account for nearly 80% of the pottery from this area; their abundance as well as the presence of an Egyptian figurine and a Cypriot mortarium with a Greek inscription suggests this area was more culturally mixed than previously thought” (Thomas, et al., 2014, p. 11)

Los autores, sin embargo, aclaran que se este análisis se limita a esta pared exterior de la zona del Helenio y que se requieren más intervenciones en el interior del recinto para extraer conclusiones sólidas.

En el 2015 se abrieron cuatro nuevas trincheras al norte de las tres previas (fig. 9), cubriendo áreas del interior del *temenos* de los Dióscuros, del exterior, y del exterior e interior del presunto *temenos* del Helenio. Las trincheras 6 y 7, en el interior del Helenio, tuvieron como objetivo conectar la estratigrafía de Hogarth con la del proyecto actual, y resultaron en una capa de restos de la excavación de Hogarth y un relleno de restos de ladrillos de fango dispuestos como fundación sobre la que se construyó el Helenio. Algo de cerámica egipcia se extrajo de estas trincheras, mientras que la técnica constructiva sugiere *“a form of casemate structure common in Late Period Egypt”* (Thomas, et al., 2015, p. 7). La trinchera 4, realizada encima de lo que previamente se concebía como la muralla que delimitaba el *temenos* del Helenio, sacó a la luz un muro mucho menor de lo esperado, rodeado por escombros como los vistos previamente en las trincheras 6 y 7 hasta el nivel superior del muro, lo que ha sido interpretado como la base para la erección de una plataforma utilizando técnicas y tecnología egipcias (Thomas, et al., 2015, p. 8). La última trinchera, la número 10, situada en el *temenos* de los Dióscuros, descubrió una pequeña plataforma hecha de ladrillos con restos de quemado, además de restos de animales, dos figuras votivas femeninas chipriotas y material cerámico egipcio, griego, griego oriental, chipriota y levantino, entre ellos una copa jónica con una dedicatoria a los Dióscuros.

En el 2016 se ampliaron las trincheras relacionadas con la plataforma para indagar en las características de estos peculiares fundamentos y examinar su relación con el Helenio y el santuario de los Dióscuros (fig. 9). Esta ampliación produjo pocos restos cerámicos, mientras que se observó que la pequeña plataforma de la trinchera 10 conectaba con la plataforma descubierta en la trinchera 4, previamente interpretada como muro, a través de “*a ramp of trampled mud material. Thus in the late 7th and early 6th century BC one could step on to a mudbrick paved surface next to the platform before proceeding up a ramp towards the threshold and enter the Hellenion precinct*” (Thomas, et al., 2016, p. 7). Los arqueólogos del equipo llegaron a la conclusión de que hacia los años 610-575 a.C. existía un altar dedicado a los Dióscuros así como las fundaciones del muro y la puerta, acompañada de escalones, del Helenio, mientras que entre el 550 y el 500 a.C. el altar fue combinado con la entrada del Helenio para formar una entrada más monumental al recinto, posiblemente moviéndose el culto a los Dióscuros más al oeste.

En conclusión, a pesar de la compleja e interesante estratigrafía de este sector, este edificio muestra características extrañas en comparación con un templo griego clásico. Esta gran divergencia ha llevado a Bowden (1996, pp. 23-24) a cuestionar su identificación, indicando en su lugar el *temenos* de Hera como candidato para ser el Helenio. Un conjunto de veintisiete piezas cerámicas inscritas descubiertas en el edificio, todas con variantes de la inscripción “a los dioses de los griegos”, es refutado por Bowden (1996, p. 23) sobre las bases que una dedicatoria tan general es susceptible de ser utilizada en cualquier santuario. Para Möller, sin embargo, esta dedicatoria sería peculiar e indicativa del Helenio, siendo la intención de las dedicatorias identificarse como una ofrenda a los dioses de los griegos contrapuesta a los dioses egipcios, “*thus placing special emphasis on the fact that these are the Greek gods and no others. In a Greek sanctuary in Egypt this is particularly apt*” (Höckmann & Möller, 2006, p. 15). A parte de la identificación a través de las inscripciones, es innegable la existencia de restos de banquete ritual en estas cámaras. En primer lugar, Hogarth indicó haber encontrado ascuas, restos quemados y vasijas para el lavado ritual, además de proponer una depresión rectangular en la cámara 6 como lugar donde se ubicaba un altar ya perdido. “*Hogarth describes a number of floors of 'hammered mud', to some of which a layer of concrete had been added. Such floors are characteristic of banquet rooms. Finally, remains of coloured stucco in chambers 19 and 20 call for attention*” (Höckmann & Möller, 2006, p. 18). Las autoras señalan además que el fenómeno de las salas de banquetes anexas a santuarios tiene dos paralelos, en el santuario de Afaya en Egina y en el santuario de Deméter y Core en Corinto.

Estos datos dependen exclusivamente de la fiabilidad que podamos otorgar al relato de Hogarth, y a su aún no refinada técnica arqueológica, con lo que tienen que ser tratados con cautela. Dos fragmentos de un *perirrhanterion* corintio provienen del Helenio, dando credibilidad al testimonio de las vasijas para la limpieza ritual. El recinto no ha sido del todo excavado aún, estando descubiertas solo la parte sur y un poco de la occidental. Teniendo en cuenta además el descubrimiento de las fundaciones de la entrada monumental por parte del equipo del British Museum, se puede comprender la importancia de este recinto. En última instancia, las sugerencias de banquetes rituales, la entrada y las numerosas cerámicas con inscripciones tanto “a los dioses de los griegos” como a otros dioses individuales (Afrodita, los Dióscuros) indican con mucha probabilidad la existencia de un centro ritual, probablemente el santuario conocido como Helenio.

3.1.2. El Gran Témenos

El descubrimiento e identificación del recinto al sur de Náucratis, el Gran Témenos, ha sido muy debatido ya desde su mismo descubrimiento (Spencer, 2011, pp. 32-33; Thomas & Villing, 2013, p. 99; Villing & Thomas, 2015, p. 7). Petrie se fijó por primera vez en esta zona al observar una acumulación de ladrillos y restos constructivos, conocidos actualmente como la “*South Mound*” rodeados por campos en parte cultivados y en parte sin aprovechar (fig. 10). El montón de ladrillos tenía situado encima un cementerio árabe, acompañado a su vez por otro similar un poco hacia el oeste. La interpretación de esta zona por parte de Petrie fue un campamento, cambiando rápidamente de opinión a favor de la interpretación de la zona como el Helenio, probablemente influenciado excesivamente por el pasaje de Heródoto (Spencer, 2011, p. 35).

Una vez delimitado un recinto de 298 metros por 259 metros determinado por la presunta muralla del *temenos*, Petrie inició la excavación. El egiptólogo destaca que la parte norte producía cerámica roja tosca, mientras que la parte sur cercana a la “*South Mound*”, al contrario, no producía nada de interés, y presentaba principalmente un terreno arenoso. Este terreno arenoso es identificado por como un signo de que Petrie estaba excavando “*through the original sand-bed of the foundation. These great sand-filled foundations are the best and often only evidence for the location of temples in the Delta. The fact that the stone-built temple itself has disappeared is the normal situation in the region*” (Spencer, 2011, p. 36). La montaña de ladrillos, situada en el sector sur en una posición central con respecto a la muralla, una vez

excavada, mostró una fundación de casamata que tiene directos paralelos con almacenes encontrados en los templo-complejos de Tell-el-Balamun y Tell Dafana (Spencer, 2017, p. 36).

La propia interpretación de Petrie sobre el Gran Témenos varió una última vez al descubrir la puerta monumental ptolemaica con sus depósitos fundacionales de tradición egipcia, revertiendo a la teoría inicial del campamento. Al no convencer esta propuesta, la denominación del lugar quedó por defecto como “Gran Témenos”. Años más tarde, Hogarth fue incapaz de localizar la zona, pues falló en relacionar las estructuras que mencionó Petrie con lo que el observaba. Por ello, Hogarth planteó la posibilidad de la inexistencia de este recinto sureño, proponiendo que fue meramente un barrio malinterpretado por su predecesor.

El equipo de Coulson y Leonard tomó el manto de Hogarth al excavar en Náucratis. Sin embargo, como ha sido señalado previamente en el apartado 2.2, su aproximación fue problemática, ya que se asentó en una mala interpretación del cementerio que Petrie había descrito, ayudada por la confusión previa de Hogarth. Confundiendo el cementerio que estaba ubicado encima del montón de escombros, que Petrie hizo trasladar, con el cementerio más occidental, aún intacto, Coulson y Leonard dudaron del testimonio de su antecesor, proponiendo que el cementerio seguía en pie y no había sido transportado por Petrie. Basándose en este cementerio, equivocado, como punto de partida, la localización de la muralla y de la “*South Mound*” descritos por Petrie fue imposible. Los restos cerámicos identificados por estos arqueólogos fueron clasificados como ptolemaicos por tener una fábrica local, basándose en la rápida interpretación de unas piezas clave en nombre del total de fragmentos (Thomas & Villing, 2013, p. 100). Por último, la pared que desveló una de las trincheras fue interpretada como siguiendo una dirección norte-sur, a pesar que la trinchera no ofrecía suficiente espacio para comprobar verdaderamente esta dirección y que los ladrillos estaban dispuestos de este a oeste. Esta pared ha sido interpretada posteriormente por el equipo del British Museum como parte del muro sud del Gran Témenos, que estaba erigido en dirección este-oeste (Thomas & Villing, 2013, p. 101). “*To interpret a 15-metre wide wall requires a 20-metre long trench. It seems very likely that, in spite of the doubts of the excavators, they had indeed encountered part of the brickwork of the Great Enclosure near its south-west corner*” (Spencer, 2011, p. 40).

Es muy posible que este debate se resuelva a favor de la presencia de un templo-complejo gracias a las excavaciones del British Museum. En 2012 el equipo realizó un arduo trabajo de reinterpretación e integración de los mapas de Petrie, Hogarth, Coulson y Leonard con el

objetivo de entender la topografía de Náucratis y emprender la tarea de excavar con mejores fundamentos. A la integración de los mapas se sumó un amplio trabajo de magnetometría (Thomas & Villing, 2013, pp. 98-99), que mostró en el área sur indicios de los amplios muros del templo egipcio, más claros en la zona occidental que en la oriental. Además,

“A substantial structure in alignment with the pylon, probably displaying at least two phases, with magnetic signatures typical of limestone and mud-brick architecture (a large limestone block was found in an irrigation ditch nearby), stands out in the western part of the survey. This could be the large building between the casemate building and the pylon mentioned by Petrie (1886, 24), but not planned by him, or another, earlier structure. Whether it could be part of a temple (of Amun-Ra?), an earlier pylon or a structure associated with a later re-use of this area in the Roman to Byzantine period remains to be explored” (Thomas & Villing, 2013, p. 99).

En la campaña de 2013 se abrieron tres pequeñas trincheras, S1, S2 y S3 en el lado sur de área del Gran Témenos, con el objetivo de determinar el potencial arqueológico de la zona. Estas trincheras descubrieron gran parte del núcleo de un gran muro con escasa cerámica del período tardío, reconstruido durante la época ptolemaica e inicios de la romana, pero siendo incapaces de localizar las fachadas. Tras un hiato de tres años, en 2016 se reemprendieron excavaciones en el Gran Témenos, abriendo cuatro nuevas trincheras, S4, S5, S6 y S7 (fig. 10). La S4 y la S6 mostraron la fachada exterior del muro, la S7 la fachada interior, mientras que la trinchera S5 mostró que el muro descubierto en ambos extremos estaba conectado. Estas excavaciones determinaron *“that the massive feature was a wall 17.85 meters wide and running east-west”* (Thomas, et al., 2016, p. 8), estando construida por grandes ladrillos (midiendo 36x17x12 centímetros) de barro y granito alternados, mayores que los del Helenio, y en ciertos puntos cortada por muros ptolemaicos y romanos posteriores, hechos con ladrillos más pequeños. La cerámica encontrada se pudo datar como del período tardío, consistente con la época saíta, y análisis de columnas de sedimentos confirmaron que este muro fue construido sobre una fundación de deshechos que contiene cerámica del período saíta.

La muralla sur del Gran Témenos es, pues, masiva. Este descubrimiento, ahora irrefutable gracias a la potente documentación de las recientes excavaciones, otorga mucho más peso a la opinión ya establecida pero debatida de que el Gran Témenos era un templo-complejo egipcio no solo a partir de la época ptolemaica, sino desde la época saíta. La presencia de un almacén con fundaciones de casamata con sus paralelos en otros templo-complejos antes señalados, sumado a las pruebas epigráficas expuestas y a la gran muralla sugieren como mínimo una

estructura de gran importancia, y probablemente, un templo-complejo. Su dios principal sería Amun-Ra, y estaría formado por una masiva muralla perimetral con una entrada en el muro occidental, mirando al río, un almacén construido sobre una fundación de casamata en su costado sur. Opuesto a la entrada, en su axis, estaría muy posiblemente un altar a juzgar por la estructura detectada por magnetometría. Del resto de edificaciones, así como su evolución histórica y estructural, poco se conoce, pero se prevé que sea compleja e interesante (Villing & Thomas, 2015, pp. 7-8).

3.2. El material religioso

Si bien los templos son parte de la respuesta a la cuestión de la religión en Náucratis, el material arqueológico nos permite examinar formas de religiosidad más íntima, habitualmente invisibles a nuestros ojos modernos, pero de importancia capital a los ojos antiguos. Este apartado lo dedicaré a examinar este tipo de material, para ofrecer así un contexto general naucratita al análisis de las piezas provenientes del Gran Témenos y el Helenio.

Las cucharas votivas (figs. 13 y 14) son un objeto del culto egipcio muy debatido (véase Bulté, 2008, pp. 11-14 para un estado de la cuestión). Entre las interpretaciones más habituales está que eran herramientas para maquillaje o ungüentos, perfumes para las deidades o regalos de la élite para propiciar la buena suerte (Masson, 2014, pp. 3-4). En cuanto a iconografía las cucharas votivas presentan habitualmente deidades como Hathor, Bes y Harpocrates, relacionadas con el parto, la fecundidad y la regeneración, imágenes sacrificiales como animales atados, personas en el acto del ofrecimiento y escenas relacionadas con festividades como el festival del Año Nuevo egipcio.

En cuanto a los ejemplos de Náucratis, las cucharas votivas se datan en el siglo **VI a.C.** y presentan cuatro formas principales: una mano sujetando una “bandeja” en forma de mejillón, de las cuales una está sin finalizar, sugiriendo la existencia de producción local de este tipo en Náucratis (Masson, 2014, p. 2), un bovino atado, un íbice y por último una figura femenina alzando las manos. A pesar de que las cucharas votivas con formas de dioses no están presentes en Náucratis, la mera existencia de cucharas votivas relaciona la ciudad con el panorama religioso del Delta, especialmente afín a este fenómeno (Masson, 2014, p. 4). Una cuchara inacabada (no. 48, AN1896-1908-G.113) **se encontró en el Gran Témenos, dando pie a la posibilidad que el taller se ubicase en dicho recinto o bien siendo posible que fuera relacionada con una acción votiva individual y aislada.** La cuchara votiva en forma de mujer (nº 1888.XIV.2) fue encontrada en el santuario de Afrodita, indicando la posibilidad de relaciones

cultuales entre el ámbito religioso egipcio y el griego, ya fuera una ofrenda adquirida por un griego y donada a Afrodita o una asimilación de Afrodita con diosas egipcias, como se atestigua en Chipre entre la Gran Diosa y Hathor (Carbillet, 2012, pp. 168-170). En Chipre y Rodas, concretamente, se adoptó la cuchara votiva en forma de nadadora, demostrando la transmisión de esta forma de exvoto (Masson, 2014, p. 5).

Los frascos de Año Nuevo encontrados en Náucratis eran regalos con los que se pretendía desear buena suerte y un próspero año a la persona que los recibiera (Masson, 2014, p. 7). Su iconografía habitualmente evoca esta festividad (fig. 15), presentando una boca en forma de planta de papiro, seguido de un collar *Usekh* que realiza varias vueltas concéntricas alrededor del cuello del frasco, formado por diseños geométricos, y en ocasiones presentando animales como babuinos o íbices (Masson, 2014, pp. 2-3). Estos también muestran habitualmente una inscripción en un costado, en vertical, con la fórmula estándar *wp rnpt nfr n nb.s*, “inaugura un año perfecto para su dueño”, precedido del nombre de diversas deidades (Masson, 2014, p. 7). Las deidades habitualmente invocadas difieren según la región del país, siendo Hathor, Ptah, Sekhmet y Amun las más recurrentes en la zona del Delta.

Petrie (1886, p. 37) relacionó el material de los frascos encontrados en Náucratis con el taller de escarabeos, indicando la posibilidad de su producción en ésta ciudad. Un análisis con espectrometría de rayos X confirmó las similitudes en la pasta de los frascos con los escarabeos (Masson, 2014, p. 4), aunque más análisis son requeridos. La datación de aquellos frascos encontrados en Náucratis se puede situar en el siglo VI a.C. Dos fragmentos mencionan dioses, uno Amun-Ra (no. 335, AN1896-1908-E.3411 A), el dios principal del Gran Témenos y otro Bastet (no. 336, AN1896-1908-E.3411 B), cuyo culto era particularmente importante en el Delta (Masson, 2014, p. 7).

Es muy destacable la presencia en la ciudad de un conjunto de ofrendas votivas en bronce, encontradas en diversos cachés, uno en el sur del pueblo, cercano al Gran Témenos, y otros dos en el Gran Témenos. A juzgar por la práctica de enterrar los objetos votivos en cachés cerca del santuario cuando estos “*became too cluttered with offerings*” (Nicholson, 2005, p. 12), los objetos de bronce votivos de Náucratis podrían haberse situado o bien en el Gran Témenos, o bien en las cercanías, en algún santuario egipcio menor no localizado.

Estos objetos de bronce se dividen entre cajas votivas, figuras votivas y modelos de instrumentos sacros. Las cajas (fig. 16) estaban pensadas para contener el cuerpo momificado, o sino una parte, de un animal, que era representado en la parte superior de ésta. Los animales

representados y momificados en su interior eran ofrecidos a los dioses relacionados con éstos. En el caso de Náucratis, la mayoría de cajas de bronce votivas representan reptiles (lagartos, serpientes y cobras), que estaban relacionados con Atum (Masson, 2015, p. 5), y en menor medida anguilas, también relacionadas con Atum. Las mangostas, asociada con el Horus de Letopolis, son el tercer animal representado, aunque mucho menores numéricamente. Otra posibilidad es que estas cajas de bronce puedan ser evidencia de los inicios del culto ptolemaico en Náucratis a Shena, diosa local con forma de serpiente.

En cuanto a las figuras de bronce, una gran parte representa la **tríada osiríaca** (Osiris, Isis y Harpocrates), siendo preeminente Osiris en cuanto a número de apariciones. Isis y Horus podían ser representados juntos (Isis amamantando a Horus) o separados (Horus/Harpócrates como niño, solo, propio de la zona del Delta). “*Bronzes representing Osiris, as well as other members of the Osirian triad – Isis and Harpocrates – are conspicuous in Late Period and Ptolemaic bronze votive deposits all over Egypt*” (Masson, 2015, p. 7). Con mucha menor frecuencia aparecen la **tríada local** (Amun, Mut y Khonsu), y la **tríada menfita** (Ptah, Sekhmet y Nefertum), así como Bastet de forma individual.

Los modelos de instrumentos sacros eran representaciones de los instrumentos usados en rituales egipcios, tanto pequeños como de tamaño real. *Situlae*, algunas conservando dedicatorias al dios Min (o Amun-Min), bastones ceremoniales, uno de ellos quizás conectado al culto de Amun-Ra Baded por la aparición de una cabeza de carnero en éste, *aegides*, mesas de ofrendas, sistras, y otros instrumentos musicales completan el panorama de ofrendas votivas de bronce.

En Náucratis también se han encontrado **figuras votivas egipcias** hechas en piedra caliza y en terracota. Las figuras egipcias en piedra presentan tres iconografías principalmente: las figuras femeninas, las masculinas y los jinetes. Las figuras femeninas tienen como su variación más común la enigmática “mujer reclinada” (fig. 24), representada habitualmente con uno o dos niños a sus pies. Otras figuras femeninas incluyen las figuras de mujeres de pie ante altares (fig. 25), mujeres embarazadas (conocidas como figuras “**baubo**”, fig. 26) y en menor cantidad, mujeres tocando instrumentos musicales.

Las figuras masculinas “*come as three different, but related and contemporary, subjects*” (Thomas, 20175b, p. 20). Horus niño/Harpocrates, itifálico, representado en ocasiones reclinándose, agarrando o cargando con su falo, componen el primer tema. Estas figuras se reparten durante todo el período tardío e inicios del ptolemaico, a juzgar por la comparación

iconográfica (Thomas, 20175b, pp. 20-22). Figuras de Bes, con el característico falo menos acentuado, y con el dios sosteniendo una espada y una serpiente, constituyen el segundo grupo. El último grupo de figuras votivas de piedra masculinas lo forman las figuras de jinetes niños, ocasionalmente itifálicos. También hay músicos masculinos, así como bestias y animales fantásticos.

En general las **figuras votivas de piedra** se sitúan en el período tardío declinando la práctica hacia inicios del período ptolemaico (Thomas, 20175b, pp. 73-74). Las figuras votivas de terracota incluyen las mismas representaciones, tanto femeninas como masculinas, que las figuras en piedra, si bien muestran una estilización más helénica en aquellas de finales del período tardío (Thomas, 20175b, pp. 36-37), y añaden al bagaje temático sólo en contadas ocasiones, como los ejemplos de procesiones falofóricas (por ejemplo no. 337, AN1896-1908-E.4694, fig. 17) o de jinetes macedonios, relacionados con los la dinastía ptolemaica, especialmente Ptolomeo Sóter (Thomas, 20175b, p. 60). Las piezas producidas en Náucratis parecen estar producidas con moldes, un interior vacío y la cabeza fabricada a parte y añadida con posterioridad. Las que siguen esta metodología de trabajo son sin embargo influenciadas por la cultura de Grecia anatólica y de Chipre en los detalles de joyería y vestidos, mostrando así adaptabilidad e integración de motivos “foráneos”.

El uso de estas figuras debe entenderse en el contexto de la religiosidad egipcia cotidiana. Las **figuras femeninas, en su amplia variedad, pueden estar relacionadas con la diosa Hathor y con ritos de nacimiento, medicina y el crecimiento del Nilo.** Las figuras itifálicas asimismo están muy relacionadas con las “hathóricas” teniendo relación con las inundaciones del Nilo y la fertilidad. Las representaciones de comitivas falofóricas podrían simbolizar procesiones celebratorias de la inundación del río, y las figuras de jinetes macedónicos estarían relacionando al rey ptolemaico, debido a las vestimentas macedónicas que llevan, con estos rituales, pues habitualmente estos jinetes tienen características macrofálicas, mientras que los jinetes persas responden a una tendencia aristocrática del mediterráneo oriental de los siglos VI-IV (Thomas, 20175b, p. 64).

Si bien todos los materiales discutidos hasta ahora pueden ubicarse dentro de la tradición religiosa egipcia, los restos arqueológicos de Náucratis nos muestran una gran variedad de productos importados. El más común de ellos son las figuras chipriotas de terracota y alabastro, que se encuentran desde las primeras etapas del yacimiento, a finales del siglo VII a.C., hasta época helenística, si bien su auge se sitúa en los siglos VII-VI a.C. (Thomas, 2015, p. 30).

Las formas que presentan las figuras chipriotas hechas de alabastro son principalmente hombres de pie con *chiton* (fig. 18), en ocasiones con instrumentos musicales, portando un cordero (*kriophoroi*) o en la clásica pose con un pie avanzado. Las figuras femeninas con *chiton* siguen líneas más similares en cuanto a pose (la mano derecha sobre el pecho), y adornos, que en ocasiones destacan por sus características más egipcias o jónicas. Más raras son las figuras con grupos de personas, con animales o los *kouroi*, figuras masculinas desnudas en ocasiones con la mano frente al pecho pero siempre con un pie avanzado y las *korai*, de las cuales solo hay cinco ejemplares.

Las figuras chipriotas de terracota muestran formas diferentes a las de alabastro. El motivo de los jinetes reaparece en ellas, hechas a mano, si bien estas pertenecen a la larga tradición de Salamina (Thomas, 2015, p. 22). Otras formas incluyen figuras femeninas a mano con los brazos alzados, figuras a torno y a molde que representan a los devotos, destacando una que representa a Ptah-Patek (no. 339, 1888,0601.100, fig. 19) y otras que se ubican en el período clásico chipriota, imitando el “‘*naturalistic*’ *Classical Greek style*” (Thomas, 2015, p. 25).

El santuario de Afrodita es el principal receptor de estos exvotos, encontrándose en menor medida en el de Hera, Apolo y en el Helenio. Tomadas en conjunto son un testimonio de la costumbre de comprar estas figuras en Chipre y dedicarlas una vez el comprador ha llegado sano y salvo al lugar de destino. La diversidad de estilos, desde chipriota y levantino a griego clásico se debe a “*the Cypriot, Greek and Phoenician merchant communities that transported and used the figurines themselves, as well as their customers, who probably drove the adoption of foreign features [...] in response to changing demand*” (Thomas, 2015, p. 12).

Los rituales o festejos locales también utilizaban cerámica de importación griega, siendo ésta la más visible debido a las preferencias de Petrie en su excavación, que le llevaron a descartar grandes cantidades de cerámica local egipcia (Spencer, 2017, p. 10). La cerámica quiota es el mayor grupo de cerámica griega arcaica de Náucratis (Bergeron, 2017, p. 3), empezando a finales del siglo VII a.C. y desapareciendo para finales del VI. Entre este material hay algunas formas claramente rituales como las copas fálicas, forma poco común solo descubierta en Atenas y Náucratis, quizás relacionada con el culto de Afrodita (no. 340, 1888,0601.496.a-c, fig. 20), los *kernoi*, cuya función es contener ofrendas frutales, y los *phialai mesomphaloi*, que servían para realizar libaciones (Bergeron, 2017, pp. 20-21).

La cerámica corintia, también importada desde finales del siglo VI a.C., presenta dificultades para determinar su proveniencia dentro del yacimiento de Náucratis. Sí que se puede observar,

sin embargo, que algunos de estos objetos tenían uso ritual pues se encontraron en diferentes santuarios: en el de Apolo varios *lekanai*, un *phiale mesomphalos*, un trípode *pyxis*, además de *alabastra*, *aryballoi*, *kotylai* y cráteras. Del santuario de los Dióscuros asimismo provienen varias cráteras y un *kylix*, del de Afrodita copas, cráteras y *kotylai* y del de Hera una crátera.

La cerámica laconia está presente, pero en números mucho menores a los dos tipos anteriores, “less than 1% of the pottery finds preserved from the early excavations” (Bergeron, 2015b, p. 1). La mayoría de las formas descubiertas están relacionadas con actividades de consumo dentro de santuarios, como el *kylix* y la crátera, pero se desconoce la proveniencia exacta en cuanto a los santuarios (Bergeron, 2015b, p. 4).

El último grupo de cerámica relacionada con la ritualidad es aquella de estilo griego producida localmente en Náucratis, que se puede identificar desde inicios del siglo VI a.C. (Villing, 2015, p. 27). La cerámica que proviene de los santuarios griegos suele estar decorada o inscrita, debiéndose esta situación a la preferencia de los primeros excavadores por este tipo de materiales. Entre los objetos votivos se encuentran dos ánforas y dos copas con inscripciones a Apolo, dos boles dedicados a Afrodita, y un plato decorado encontrado en el santuario de los Dióscuros.

Para concluir con los elementos religiosos de Náucratis hay que hablar del pequeño grupo de **esculturas de estilo griego** que o bien fueron producidas en Náucratis o bien importadas, ya sea en forma de materia prima o en su forma finalizada. De estas esculturas, cuatro se pueden identificar como arcaicas, del siglo VI a.C. Estas representan mujeres, siendo una procedente del santuario de Afrodita (Thomas & Higgs, 2017, pp. 5-6). De escultura clásica, solo sobreviven siete fragmentos datados entre los siglos V y II a.C. Dos fragmentos de bajorelieves completan el panorama de la escultura pre-helenística de Náucratis, ambos del Helenio, representando un hoplita y un hombre con un bastón (Thomas & Higgs, 2017, p. 34)

A inicios de la época ptolemaica surge un notable grupo de figuras felinas que, por comparación con las encontradas en el Boubasteion de Alejandría, debían de honrar a Boubastis/Bastet (Thomas & Higgs, 2017, p. 24).

El panorama del material religioso de Náucratis nos presenta, pues, una imagen de una ciudad con diversas tradiciones rituales conviviendo. En Náucratis había, definitivamente, festividades y ritos propios del ámbito egipcio, a juzgar por los elementos votivos relacionados con estos. Estos materiales, asimismo, están integrados en el ámbito religioso del Delta, demostrando la conexión de la población egipcia de Náucratis con el ámbito más general egipcio.

4. Comparativa de material del Helenio y del Gran Témenos

4.1. Problemas metodológicos

Mi objetivo con este capítulo es presentar el material religioso, entendiendo este como todo el material relacionado con la religiosidad y la cultualidad, de dos ámbitos diferentes: el Gran Témenos y el Helenio. Considero estos dos recintos como lugares de gran importancia para sus habitantes, como núcleos catalizadores de su religiosidad. Localizados topográficamente en el extremo norte y el extremo sur de Náucratis, el Gran Témenos y el Helenio fueron centros de identidad para los dos grupos predominantes en la ciudad. A través del material encontrado, espero proyectar un poco de luz sobre las diferencias y los contactos entre ambos grupos, para entender así mejor el contexto cultural y religioso de Náucratis.

Esta comparativa ha sido realizada gracias al catálogo *online* de acceso público gestionado por el British Museum. Este catálogo incluye objetos provenientes o relacionados con Náucratis y sus intervenciones arqueológicas, incluyendo materiales de distintos museos que han colaborado.

Se alzan tres problemas a la hora de emprender esta comparación, que deben ser presentados previamente a embarcarse en ella. El primero de estos problemas es la naturaleza propia de los recintos. Como he expuesto en un apartado anterior, en mi opinión el Gran Témenos se puede interpretar con gran seguridad como un templo-complejo egipcio que ejercía funciones religiosas y administrativas para la población egipcia de Náucratis. Asimismo, el Helenio, a pesar de tener una planta poco ortodoxa para un templo griego, es considerado un centro de gran importancia tanto religiosa como administrativa ya desde el relato de Heródoto, y las pruebas presentadas con anterioridad no hacen más que reforzar esta visión. Por ello, opino que está justificado realizar una comparación entre estos dos recintos que son tan similares, pero a la vez se ubican en esferas que deberían de ser, teóricamente, opuestas.

Un segundo problema concierne a la procedencia del material. Las excavaciones de Petrie, Gardner y Hogarth han proporcionado la gran mayoría de material de Náucratis, siendo esto una bendición, pues sin su trabajo no habría sido posible indagar en estos asuntos y no existirían interesantes discusiones relacionadas con los contactos entre egipcios y griegos, y una maldición, pues su excavación a finales del siglo XIX e inicios del XX conlleva una calidad de registro, contextualización e interpretación mucho menor a los estándares actuales de la profesión arqueológica. Es especialmente relevante señalar el profundo sesgo que Petrie, Gardner y Hogarth aplicaron a la hora de recoger material naucratita, prefiriendo

sistemáticamente el material griego y favoreciendo especialmente el material con inscripciones y en particular aquel que a los excavadores les parecía notorio. Esto significa que hay que considerar a la hora de extraer conclusiones que el material que poseemos no es representativo, sino sesgado hacia lo griego, lo inscrito y lo notorio.

“Undecorated ceramics in particular, though recorded as plentiful (as is clear from the notes of both Petrie and Hogarth discussed above), were generally not kept, studied or published, and only survive today as a small collection of type specimens. Most of the once large corpus of Egyptian pottery from the site is hence lost to us today, along with, generally, the household pottery and trade amphorae of all periods and types – with the exception only of stamped amphora handles. Other groups of material, including Egyptian bronzes and amulets and Ptolemaic and Roman terracotta figurines, by contrast, are today still extant in many museum collections, where they remain in large parts unstudied and unpublished” (Villing, 2017b, p. 2).

El tercer problema, o más bien reto, es afrontar la relación entre los objetos y los rituales que pueden sugerir. Los materiales por sí mismos, excepto en casos excepcionales, no nos comunican directamente su significado religioso o sus usos rituales. Es solo a través de las fuentes y de los contextos en los que se encuentran, junto a un poco de imaginación, que los estos pueden ser desvelados. En los casos a los que me enfrentaré a la hora de realizar este análisis, trataré de proceder con cautela al sugerir comportamientos o significados derivados de los materiales religiosos

4.2. El material

Ahora procederé a explorar el material publicado en el catálogo del British Museum que se relaciona con el Gran Témenos y con el Helenio. La relación de los objetos con los edificios puede ser directa, habiéndose hallado dichos objetos en estratos pertenecientes al complejo arquitectónico, a pesar de los problemas interpretativos causados por las técnicas de excavación y recolección de materiales de Petrie, Garnder y Hogarth ya explicados, o indirecta, teniendo estos algún tipo de relación con el edificio a pesar de no encontrarse directamente en el. Todo el material está catalogado en los anexos, según su orden de aparición aquí.

4.2.1. El Gran Témenos

Empezando por el Gran Témenos, los objetos rituales más antiguos son sin lugar a dudas las **figuras humanoides, con algún eventual animal, fabricadas tanto en terracota como en bronce y piedra caliza**. Las figuras que representan a divinidades reconocidas suman cinco en total, y representan una a Harpócrates (fig. 21), otra a Bes tocando un arpa y las tres restantes a Amun-

Ra, siendo encontradas en el área del Gran Témenos. Si bien se ubican en el marco del período tardío egipcio en cuanto al estilo y a su manufacturación masificada “*a common feature of the mass-produced votives of the Late Period*” (Masson, 2015, p. 78), estas figuras se produjeron también en la época ptolemaica. Además de las figuras identificables, se recuperaron seis cabezas masculinas, **datadas de finales del siglo VII a finales del V a.C.**, cinco figuras femeninas de las cuales una es de entre el 630 y el 400 a.C., aunque Hogarth data el contexto donde fue encontrada más precisamente en el siglo VI a.C., y el resto de finales del período tardío e inicios del ptolemaico, entre el 400 y el 200 a.C. Dos figuras de carnero, de entre el 630 y el 400 a.C., probablemente relacionadas con el culto a Amun-Ra (Yoyotte, 1982-3), y una figura de origen chipriota que representa probablemente a un héroe con un león muerto (fig. 23), o con una piel de león, datada entre el 600 y el 560 a.C., completan el panorama de figuras votivas del Gran Témenos.

Las figuras de bronce son un fenómeno común en Egipto. Las figuras de Harpócrates, Bes y Amun-Ra se encontraron en un depósito secundario no localizado en el Gran Témenos, lo cual es consistente con el trato que recibían este tipo de estatuas:

“They [estos depósitos] are usually a secondary context for votive objects, which were initially buried inside or in the vicinity of temple precincts [...]. The original place of deposit of the votive objects from the cache of bronzes at Naukratis was thus probably within the Great Temenos, though the presence of other cultic Egyptian buildings cannot be ruled out” (Masson, 2015, pp. 3-4).

Estas figuras testimoniarían un proceso de donación de los individuos a los templos, dirigido a deidades específicas a imagen de las cuales las figuras se crearían. De las cabezas masculinas poco se puede añadir, pudiendo estar relacionadas con otras tipologías de figuras masculinas que se verán más adelante. **Asimismo, las figuras femeninas tienen relación con rituales de fertilidad, siendo en ocasiones arrojadas al río Nilo para favorecer la inundación anual, si representan a Hathor, o perteneciendo al ámbito de la danza cuando portan címbalos y otros instrumentos, al del matrimonio si se interpretan las prendas que portan en la cabeza como “bridal crowns”, o al ámbito cultural si se interpretan como indumentaria de sacerdotisas** (Thomas, 20175b, pp. 54-55). Las figuras de carnero se asociarían con Amon-Ra y la figura chipriota tiene paralelos con otras encontradas en Samos y en Mileto (Thomas, 2015, p. 4), siendo su interpretación debatida, quizás representando a un héroe.

Muy similares a estas figuras son las **placas votivas con relieves, que habitualmente representan a mujeres, variando en su posición, acción, acompañantes y contexto**. El grupo iconográfico más grande está formado por veinte placas con mujeres reclinadas (fig. 24), en ocasiones mostrando a sus pies la figura de un niño, en los casos en que se conserva dicha parte. El número de ejemplares decae drásticamente en las otras tipologías, cinco en el caso de las placas que representan a una mujer en un altar o nicho (Fig. 25), una de las cuales tiene ofrendas de comida, y cuatro las que muestran mujeres dando a luz (Fig. 26), también llamadas “baubo”. Las placas con figuras femeninas reclinadas y las baubo se ubicarían en el periodo tardío, entre el 600 y el 400 a.C., mientras que las placas con mujeres en un altar se seguirían produciendo a inicios de la época ptolemaica, hasta el 275 a.C.

Hay cierta evidencia en cuanto al uso de las placas votivas femeninas en posición reclinada como elementos que formaban parte de rituales de sanación, aunque este significado no es el más adecuado para el contexto en el que se descubrieron las de Náucratis, junto a la muralla del Gran Témenos, probablemente en altares (Masson, 2018, p. 94). En cualquier caso, “*their use and meaning in Naukratis must have been highly varied, not least because there were different ethnic groups present and different religions practised there*”. (Thomas, 20175b, p. 55). Las placas con representaciones de mujeres delante de altares o nichos, tipología que aparece posteriormente a la de las figuras reclinadas, son identificadas con representaciones en honor a Hathor, Isis-Hathor y a deidades relacionadas, apareciendo en varias ocasiones con rasgos estilísticos del cercano oriente, chipriotas o griegos, a pesar de que los ejemplos del Gran Témenos no muestran mucha diversidad. Por último, las representaciones de mujeres dando a luz podrían estar relacionadas con rituales de fertilidad o, quizás, con alguna fecha importante del calendario religioso egipcio, en el cual se celebrase el nacimiento de alguna deidad (Thomas, 20175b, p. 57).

Una única cuchara votiva (fig. 14) se ha encontrado en el Gran Témenos, pudiéndose adscribir al siglo VI a.C. Las cucharas votivas no suelen encontrarse en contextos relacionados con templos (Masson, 2014, p. 3), y su uso es desconocido aún. Las propuestas que las relacionan con donaciones de ungüentos a los dioses se ven refutadas por la falta de este tipo de restos en ellas tras análisis (Masson, 2014, p. 3). La teoría principal es, pues, identificarlas como ofrendas o regalos intercambiados en festividades importantes, a juzgar por la aparición de inscripciones relacionadas con el Año Nuevo egipcio en algunas (Masson, 2014, p. 4). Cincuenta y siete pequeños amuletos (fig. 29) de diversos materiales (turquesa, hueso, lapislázuli, oro...), que representan un amplio espectro de animales y deidades egipcias (los

más representados siendo Bes, Pataikos, Taweret y Anubis/Upuaut), provienen asimismo del Gran Témenos. Los amuletos son del periodo tardío, entre el 664 y el 332 a.C., y provienen, junto con la cuchara votiva, de una trinchera colindante a la muralla norte del Gran Témenos excavada por Hogarth.

Noventa y nueve cajas votivas de bronce (fig. 16) se han encontrado en el Gran Témenos o en contextos muy cercanos a este. Estas cajas, diseñadas para contener animales momificados, o partes de ellos, suelen tener una figura animal encima relacionada con el ser momificado dentro. De las noventa y nueve, una mayoría, cuarenta y siete, son de lagartos, mientras que cobras y serpientes son representadas en treinta y seis de las cajas votivas. Ocho de las cajas restantes están dedicadas a anguilas, dos a halcones y seis de ellas han perdido el animal que las coronaba. Estas cajas votivas se datan entre los siglos V y IV a.C. Parte de las cajas votivas provienen de dentro del Gran Témenos así como de una trinchera localizada inmediatamente fuera de la muralla, mientras que el resto provienen de un gran caché de objetos que encontró Petrie en la parte sur del pueblo. Como he indicado antes en relación a las figuras de bronce, estos objetos siguen una lógica de no reutilización observable tanto en santuarios egipcios como griegos que provocaba la necesidad de limpiar los templos de ofrendas cuando estas se volvían demasiado numerosas, pudiendo afirmarse que estas piezas deben adscribirse como exvotos del Gran Témenos a pesar de no haberse encontrado todas en la directa vecindad de este (Masson, 2015, p. 4).

Un peculiar hallazgo podría ser un modelo arquitectónico o una estela representando una doble puerta. De ser una estela, esta completaría la exposición de producciones votivas egipcias del periodo tardío aquí presentadas. Esta estela sería especialmente relevante pues la puerta que representa tiene características egipcias (la cornisa es egipcia, las puertas están subdivididas en paneles) y anatólicas (puerta doble). Saqqara ofrece paralelos en cuanto a este tipo de estelas, que marcan habitualmente tumbas carias, mientras que de Náucratis procede un interesante paralelo (no. 206, 1886,0401.1529, fig. 22) que tiene una inscripción en griego. La pieza, siendo procedente del Gran Témenos, dificulta su interpretación como estela de una tumba, pudiéndose interpretar como una ofrenda griega dedicada en el santuario egipcio, o como algún tipo de decoración arquitectónica (Tomoum, 2005, pp. 104-113).

Un fragmento de un cáliz quiota (fig. 27), de entre el 570 y el 550 a.C., destaca como el único fragmento cerámico votivo griego encontrado en el Gran Témenos. El cáliz estaba inscrito, sobreviviendo solamente una η . Una base de estatua relacionada con el Gran Témenos (fig. 28)

también lleva una inscripción griega. Ubicada en el exterior de la entrada al recinto, la estatua que sostenía era muy posiblemente un carnero. La inscripción declara que “Ampelion, hijo de Sosícrates, (dedicó esta estatua) a Zeus Thebaios” (Ἀμπελίων Σωσικράτους | Δί Θεβαίῳ, “*Ampelíon Sosíkratous | Dí Thebaío*”). La datación de esta pieza afecta a la discusión sobre la naturaleza del Gran Témenos, pues por su posición en el *dromos* coincidiría con la reforma ptolemaica del templo, siendo así posterior al siglo III a.C., mientras que la letra parece anterior, del siglo IV a.C. Tanto el cáliz como la presunta estela y la base de la estatua de carnero, de interpretarse como previos, testimoniarían cierta participación griega en el Gran Témenos egipcio. Esta participación sería poco significativa en proporción al resto de objetos, a pesar de la excepcionalidad de la base de estatua.

Solo resta mencionar dos elementos relacionados con la religiosidad en época ptolemaica, las cuatro jofainas, que presentan inscripciones a Horus y a Amun-Ra, señor de Baded, así como dos figuras caninas (fig. 30) que podrían estar representando a Anubis o Upuaut, que se ubicarían en el ámbito ya descrito de las figuras votivas a deidades particulares, demostrando así junto a las jofainas, la continuación de la religiosidad egipcia para con su templo en Náucratis en época ptolemaica.

4.2.2. El Helenio

Ahora que he presentado los objetos religiosos relacionados con el Gran Témenos, realizaré el mismo ejercicio con el material del Helenio, para así poder proceder a la comparación entre los dos espacios.

Lo primero que hay que destacar es el predecible incremento en cantidad de cerámica griega descubierta. Las más antiguas corresponden a copas jonias, siendo cinco fragmentos en total, con inscripciones a los dioses de todos los griegos y a los Dióscuros, datando de entre el 620 y el 530 a.C. Les sigue un ejemplar de cáliz quiota, del 580-70 a.C., y una crátera de volutas ática, de figuras rojas, del 510-490 a.C. con una inscripción a Afrodita Pandemos. Proceden del Helenio también diez fragmentos de copas áticas, con inscripciones dedicatorias a los dioses de los griegos y a Afrodita, datados desde el 500 al 375 a.C. Un borde de *perirrhanterion* corintio, datado del siglo V a.C. completa la visión sobre la cerámica griega del Helenio (fig. 31). La cerámica encontrada está relacionada mayormente con ofrendas y con banquetes rituales, sugiriendo la posibilidad de que fueran estas actividades las desarrolladas en las numerosas cámaras descubiertas del Helenio.

Más similar al Gran Témenos es la presencia de un gran número de figuras, aunque su composición y diversidad difieren en sobremanera. Nueve placas con relieves en forma de mujer provienen de este recinto, mostrando una clara diferencia en cuanto a la preferencia de representaciones con respecto al Gran Témenos, pues se prefieren las placas con mujeres en altares y no aparecen las de mujeres reclinadas. Además, cinco placas votivas muestran a las figuras femeninas con indumentaria propiamente griega, una de ellas siendo quizás una interpretación local de Hera, datada entre el VI y el V a.C. (no. 242, NA368, figs. 32 y 33). Como ya se ha indicado antes, estas placas pertenecen al período tardío, siendo las que visten indumentaria griega específicamente propias de entre los siglos IV y III a.C. En oposición a estas placas votivas, existen tres cabezas de figuras de estilo parecido al rodio, de entre el 475 y el 300 a.C., una de una mujer y un sátiro, de entre el 400 y el 330 a.C., y dos recipientes con forma de Core del siglo VI a.C.

Además de estas figuras femeninas, en el Helenio han aparecido cuatro figuras de jinetes posiblemente representando a Harpócrates debido a las características del jinete, datadas entre el 550 y el 330 a.C., dos de ellas con inscripciones griegas, una ininteligible y la otra declarándose como ofrenda a una ninfa (“Νυμφαί .c.3. εἰμι ἢ... ος”, “*Nymphai* .c.3. *eimi* | *i... os*”, “Ninfa [...] soy [...] (?)os”, fig. 34). Las figuras de jinetes comprenden un grupo escaso en Náucratis. Suelen representar jinetes persas o macedonios, y en ocasiones a un jinete diminuto en comparación al caballo. Una interpretación posible es que sea Harpócrates, aunque su ubicación en el Helenio y la inscripción dedicatoria a una ninfa indicaría una percepción diferente de estas figuras para el ámbito griego y para el egipcio.

Una placa representando a Bes (fig. 17), de entre los siglos V y IV a.C., pertenecería a un grupo de dos figuras de Bes en una procesión falofórica, que cargarían el falo de Harpócrates (Thomas, 20175b, p. 58). Es muy posible que tuvieran relación con algún acto festivo. La presencia de esta figura en el ámbito del Helenio, debido a su escaso número, no debe indicar ningún tipo de sincretización importante entre las festividades y ritos egipcios y los ámbitos de culto griegos, resultando más probable que dicha figura fuera recontextualizada con otro significado por parte de un dedicante no egipcio y, subsecuentemente, donada como elemento votivo en el Helenio.

En cuanto a la decoración del Helenio, se encontraron setenta y un fragmentos de prótomos con forma de mujer (fig. 35). Estos prótomos se datan de entre el 500 y el 330 a.C., y parecen proceder de la Grecia anatólica. El tema que representan es discutido, pudiendo ser dedicantes

o diosas. En el Helenio también se encontró un relieve de hoplita sin finalizar, de entre el 522 y el 500 a.C., probablemente votivo debido a la ausencia de marcas de carácter arquitectónico en los laterales de la piedra.

Ya en época ptolemaica hay que destacar un prótomo de mujer que indicaría una continuación de los usos ya expuestos de no ser por la escasez de su número. Seis figuras femeninas posiblemente representando a Isis o Hathor son también de época ptolemaica, destacando un ejemplar que muestra un racimo con una cabeza femenina que podría ser posterior, de los siglos I o II d.C. El listado de objetos del Helenio termina con un amuleto de oro que representa al dios Bes (fig. 36), posiblemente de época ptolemaica aunque quizás es anterior. Fue descubierto por un *sebbakhin*, con lo que su contexto original es desconocido (Masson, 2018, pp. 44-45). Las ofrendas de figuras votivas de oro son muy escasas en Náucratis, con lo que este descubrimiento se debería de relacionar probablemente con un exvoto valioso procedente de estratos sociales altos.

4.3. Análisis y comparación

Todos los elementos que han sido comentados serán recogidos en dos tablas (Tablas 1 y 2), una para cada recinto, situadas en los anexos. El objetivo de estas tablas es presentar de forma clara y visual los datos recopilados y expuestos durante la presentación de los materiales tanto del Gran Témenos como del Helenio. Las tablas pueden ser herramientas muy útiles para conseguir dicha empresa, pero dada la naturaleza particular de los elementos que estoy estudiando, su uso como análisis del conjunto debe ser compensado con análisis de cada caso de forma individual.

En las tablas aparece el nombre del objeto o grupo de objetos, siguiendo el orden en que aparece en la descripción previa de este capítulo. Junto al nombre está el número de ejemplares y el porcentaje sobre el total. La división en colores está asignada según la tradición o cultura a la que se adscriben las piezas, siendo naranja la egipcia y azul la griega. En los casos en que ciertos objetos sean difícilmente categorizables, ya sea por cambios estéticos que indiquen nuevos valores o por proceder de una tradición ni griega ni egipcia, he decidido indicar un nuevo parámetro, marcado por el color verde.

Entrando en el análisis del Gran Témenos, lo primero que destaca es la gran prevalencia de material egipcio (98,12%), frente al material foráneo (1,88% sumando tanto el total griego como el total de otros orígenes). Solamente con estos datos, podemos concluir que estamos en presencia de un lugar predominantemente egipcio, a juzgar por la naturaleza del material. Los

grandes núcleos de objetos votivos encontrados los forman, de mayor a menor, las cajas votivas (46,01% sobre el total), los amuletos (26,76% sobre el total) y las placas con representaciones de mujeres, reclinadas principalmente, pero también frente a altares y dando a luz (13,62% sobre el total).

Las cajas votivas son un elemento muy susceptible de ser preservado debido a cuatro motivos: el material que lo forma, algún tipo de aleación de cobre (Masson, 2015, p. 2), que lo hace resistente al paso del tiempo; la lógica de no reutilización de los templos egipcios (Masson, 2015, pp. 3-4), que preferían almacenar estas cajas cuando el templo estaba saturado antes que destruirlas; el hecho de que contengan restos de animales posiblemente momificados (Masson, 2015, p. 4), que en mi opinión reforzaría la voluntad de preservar estos objetos y, por último, su exotismo a los ojos de los primeros excavadores de Náucratis, que probablemente favorecieron su recolección. Este cúmulo de motivos habría provocado su conservación y, por ende, su gran presencia aquí, sin que se pueda concluir que la donación de cajas votivas era uno de los medios de culto más utilizados en Náucratis. Al contrario, aunque proporcionalmente sean prevalentes, el hecho de que estuvieran fabricadas de bronce hace que no fuera posible para toda la población permitirse adquirir una como ofrenda votiva. Las cajas votivas que representan reptiles (y por ende los contienen mumificados) son las mayoritarias dentro de las cajas votivas, y probablemente estaban dedicadas a Atum. *“The cult of this solar and demiurge (creator god) deity was particularly active in Sais”* (Masson, 2015, p. 5). No sorprende que Náucratis, estando en el área de influencia de Sais, presente coincidencias en cuanto a formas de culto propias del Delta.

Los amuletos, fácilmente producibles y asequibles al estar hechos de cerámica, aquí representan el segundo mayor grupo. Su número no debe ser subestimado, sin embargo, pues estos pequeños amuletos podían ser uno de los medios más asequibles de conseguir buena fortuna y favorecer a los dioses. Las formas representadas muestran una enorme variedad, siendo las más comunes Pataikos, dios relacionado con Ptah y cuyos amuletos tenían relación con la fertilidad y el renacimiento después de la muerte, Taueret, aterradora deidad que protegió a Horus recién nacido y servía de amuleto contra el mal, especialmente dirigido a los infantes, y Bes, protector del embarazo y la infancia, por lo que también conectado a la fertilidad. A pesar de existir una gran variedad de representaciones, las preocupaciones más comunes tenían que ver con la fertilidad, la infancia y la muerte. Los amuletos relacionados con el Gran Témenos se han descubierto en las afueras, cerca de la muralla, permitiendo la posibilidad de argumentar a favor de pequeños altares en esta zona, *“Amulets might represent modest*

offerings deposited by people (Egyptian and maybe non-Egyptian as well) who could not access the main sacred domain of the god” (Masson, 2018, p. 94).

El tercer grupo, las placas votivas, muestra una clara preferencia por las representaciones de mujeres reclinadas con respecto a las demás. Como ya se ha discutido previamente, su uso era variado y sus significados diversos, siendo posible que las placas votivas que representan mujeres reclinadas estuvieran más relacionadas con el Gran Témenos o algún templo que contenía, llevando a un incremento de estas en el registro de los materiales recuperados de este lugar, mientras que los otros tipos podrían haber estado relacionados con festividades y acciones rituales que destruyesen las piezas o las lanzasen al río, disminuyendo su rastro arqueológico (Thomas, 2017b, pp. 55-57).

En cuanto al resto de material propio de la tradición egipcia encontrado en el Gran Témenos, su escaso número me lleva a proponer que fueron productos de actos votivos individuales y, por ende, no son una representación relevante de actos culturales comunitarios. Las figuras, tanto las masculinas como las femeninas y las animales, son perfectamente consistentes con actos votivos de individuos particulares. La cuchara votiva podría informarnos más sobre costumbres de intercambios rituales o festivos entre habitantes de Náucratis, pero su escaso número y poca especificación en cuanto a contexto arqueológico impiden el desarrollo de conclusiones más interesantes. Asimismo, las jofainas serían un elemento necesario para la acción ritual dentro del templo-complejo.

En cuanto a los elementos no pertenecientes a la tradición religiosa egipcia, destaca la figura chipriota que representa “*nude and beardless, yet muscular youths with long hair (kouroi) holding lions in front of them*” (Thomas, 2015, p. 16). El ejemplar del Gran Témenos se ha de sumar a dos más, provenientes una del este de la zona residencial, y la otra, del *temenos* de Afrodita. Si bien existe la posibilidad de que fueran producidos en Náucratis (Thomas, 2015, p. 16), considero que su aparición en el Gran Témenos y en el santuario de Afrodita, de entre los más antiguos de la ciudad, muestra la importancia de las actividades comerciales en esta, pues dichas figuras se ubicarían en el marco de los exvotos ofrecidos como agradecimiento tras un viaje naval, ya sean comprados en Chipre o en la ciudad de llegada, Náucratis en este caso. Un mayor enigma lo representa la presunta “estela de doble puerta”, cuya naturaleza y función aún es debatida. Gracias a un paralelo con una pieza similar, inscrita, procedente también de Náucratis (no. 206, 1886,0401.1529), se puede interpretar como una estela funeraria, siendo

otra opción que esta pieza fuera una prueba de concepto decorativo para alguna entrada, ya que carece de cualquier tipo de inscripción funeraria.

El cáliz de importación quiota, encontrado en una trinchera en el noroeste del Gran Témenos, es al mismo tiempo relevante y escaso, de una forma muy similar a la figura chipriota. Si bien no hay falta de cerámica quiota en el resto de Náucratis, cuyo uso como “*votive offerings demonstrates the popularity of the ware above all among Chians but also among some other Greeks*” (Bergeron, 2017, p. 24), la presencia de un fragmento en el Gran Témenos es inusitada. La eta inscrita demuestra la cualidad votiva del objeto, mientras que el hecho de ser un ejemplar único impide extraer conclusiones más allá de la casual ofrenda por algún individuo, probablemente griego. La base de estatua es, sin embargo, mucho más relevante. De aceptarse una datación temprana, de inicios del siglo IV a.C. y por tanto previa al dominio ptolemaico en Egipto, esta pieza testimoniaría una colaboración no atestiguada previamente entre las esferas griega y egipcia en Náucratis. Su inscripción, Ἀμπελίων Σωσικράτους | Δί Θεβαίῳ, (“*Ampelíon Sosíkratous | Dí Thebaío*” “Ampelion, hijo de Sosícrates, dedicó esta estatua a Zeus Thebaïos), destacaría el origen griego del individuo dedicante, así como su interiorización e integración de la figura de Amon-Ra en el imaginario griego, relacionándose con Zeus pero originario de Tebas. La estatua de carnero, sugerida por Petrie (1886, p. 28), indicaría además un buen conocimiento de la iconografía de Amon-Ra, hablándonos de cooperación e integración de este individuo griego en la esfera egipcia de Náucratis. Si la base fuera posterior, de época ya ptolemaica, podría relacionarse con las reformas al templo-complejo, testimoniando así la intervención de individuos importantes de la comunidad griega como actores intermedios entre la realeza ptolemaica y la realidad egipcia.

Pasando ahora al Helenio, la tabla nos presenta claramente que los objetos están más dispersos entre distintos grupos culturales, siendo mayoritarios los materiales de tradición griega (78,86%), seguidos de objetos adscritos a la egipcia (17,07%), y situándose en último lugar aquellos no fácilmente clasificables (4,07%), en este caso cinco curiosas placas que combinan formas egipcias y representaciones griegas. Esta variedad es inicialmente mucho más pronunciada que la mostrada por el Gran Témenos, indicando una afinidad mayor de la parte griega de Náucratis hacia los objetos religiosos egipcios, posiblemente adoptándolos e imponiendo nuevos significados en las piezas.

El grupo más numeroso son los prótomos femeninos, con setenta y un piezas, representando un 57,72% del total de material religioso proveniente de esta zona. Sus representaciones son

debatidas, pudiendo ser bien diosas, especialmente Afrodita, en el santuario de la cual se encontraron otros prótomos similares, personal femenino adscrito al santuario, por ejemplo bailarinas, o bien dedicantes, interpretación problemática pues “*if they were mostly dedicated, as seems likely, by (resident or passing) traders and travellers who brought them from East Greece to Naukratis specifically for dedication, then many of the dedicants would have been men*” (Thomas, 2015c, p. 9). El número de prótomos, sin embargo, no debe relacionarse directamente con su importancia, pues es muy posible que hubiese cierta preferencia en las primeras excavaciones de Náucratis hacia estas piezas debido a su naturaleza claramente griega, traduciéndose en una sobrerrepresentación de estos objetos en el total de material. El relieve de hoplita y la figura de una mujer con un sátiro, que probablemente era un relieve, habrían cumplido una función similar a los prótomos, siendo una ofrenda decorativa.

Se puede observar que el material votivo o ritual cerámico, casi totalmente ausente en el Gran Témenos, es más prevalente en el Helenio, conformando un 14,63% sobre el total. En cuanto a los tipos cerámicos individuales, las copas áticas son las más numerosas. Las copas jonias, con la mitad de representantes que las áticas, siguen en segundo puesto, mientras que un solo cáliz quiota, una cratera de volutas ática y un *perirrhanterion* completan la imagen de la cerámica votiva griega en el Helenio. Esta imagen debe ser tomada con precaución, pues, del conjunto del material cerámico aquí señalado, solo la copa quiota y el *perirrhanterion* no llevan inscripciones, siendo la primera una pieza inusualmente bella representando a dos jinetes opuestos, y el segundo un hallazgo poco común. Esta predominancia de las piezas inscritas muestra claramente el sesgo de los tempranos arqueólogos en Náucratis, que favorecían las inscripciones, mientras que las no inscritas fueron recolectadas probablemente debido a ser inusuales. Es por ello que creo conveniente hablar del material cerámico votivo del Helenio con precaución y establecer ciertas conclusiones de conjunto, pues la recolección de piezas individual deja que desear en cuanto a su representatividad.

Como ha sido señalado anteriormente en el análisis del Helenio en tanto que edificio, esta estructura estaba dedicada en parte a la realización de banquetes rituales, como testimonia la presencia de las copas votivas, de la cratera y del *perirrhanterion*, una jofaina para la limpieza ritual. Las inscripciones son principalmente a “los dioses de los griegos” y a Afrodita, en el caso de las copas áticas, siendo la excepción una que porta una inscripción en silabario chipriota, y a los Dióscuros en las copas jonias. Como acto votivo griego, realizado probablemente por los habitantes y los mercaderes foráneos como testifica la inscripción

chipriota en la copa ática, los actos rituales del Helenio debían acoger a una demografía más diversa que el Gran Témenos, siendo el primero menos homogéneo que el segundo.

La diversidad se muestra también en el tercer grupo más grande de material votivo del Helenio, las placas votivas, que suman un 12,20%. Se pueden apreciar tres tipos, las que representan una mujer frente a un altar, las que retratan a mujeres con indumentaria griega, y una en la que aparece Bes en lo que debía ser una procesión falofórica. Este elemento votivo es muy prevalente en la tradición religiosa egipcia del período tardío, con lo que no es de extrañar cierta adaptación y participación de los griegos y otros foráneos en estas actividades.

Las placas con relieves de figuras femeninas testimoniarían una coincidencia entre las preocupaciones diarias de los habitantes griegos y las de los egipcios, posiblemente una integración parcial en su ciclo de festividades. Recordando que el uso de estas placas era múltiple, como elementos mágicos curativos, exvotos arrojados al río u ofrendas (Thomas, 20175b, pp. 78-80), la preferencia del tipo de placas que muestran mujeres frente a altares o nichos en vez de los tipos de mujer reclinada o mujer dando a luz puede significar una preferencia por ciertos significados sobre otros en los depósitos votivos del Helenio. El tipo de relieve con la figura femenina frente al altar o nicho parece, además, ser más susceptible a las influencias estilísticas foráneas, con lo que sería lógico asumir un significado religioso más fluido para estas representaciones mientras que las otras conservarían más apego con la religiosidad egipcia tradicional.

La presencia de estas placas en el Helenio mostraría además la capacidad de adaptar e imbuir con nuevos o diferentes significados piezas de otras tradiciones, pudiéndose proponer la posibilidad de que, aunque la figura femenina representada era a ojos egipcios Isis o Hathor, a ojos griegos fuera otra diosa diferente, quizás Hera o Afrodita. El culmen de este proceso sería el representar estas mujeres con indumentaria griega, creando así un objeto ritual mejor adaptado al imaginario helénico. La posibilidad de que estas figuras fueran parte de ritos de fertilidad o de iniciación para jóvenes mujeres (Thomas, 20175b, p. 55), siendo depositadas en el Helenio como ofrenda, sugeriría la gran importancia que tendría este edificio para la realización de los momentos vitales más importantes de la población helena de Náucratis, y el hecho de que utilizasen este tipo de objeto como parte del proceso indicaría como mínimo una conciencia de la cultura egipcia en Náucratis suficiente como para reconocerla y adoptar partes de esta.

La placa votiva que representa a Bes podría estar ligada a los sátiros y al mundo dionisiaco general. Las cuatro figuras de jinetes que provienen de Náucratis se cree que representan a Harpócrates debido al tamaño del jinete con respecto al caballo, aunque esta iconografía se puede observar en otros lugares del mundo griego, como el jinete de Artemisión (no. 341, X 15177). Las inscripciones que dos de ellas llevan señalan con claridad su propósito votivo en el Helenio, siendo posible que estuvieran reinterpretados con nuevos y diferentes significados en la esfera religiosa griega, a juzgar por la mención a las ninfas. Junto al amuleto de oro que representa a Bes, que es sin embargo posterior, la presencia de estas piezas en el Helenio mostrarían una conciencia de las prácticas egipcias por parte de los griegos, especialmente con respecto a una figura como Bes, de importancia caudal para los ritos de fertilidad e inundación del río Nilo (Thomas, 20175b, p. 59). En cuanto a los jinetes, de representar a Harpócrates, también estarían vinculados con los rituales de inundación, pudiendo ser la inscripción sobre las ninfas un vestigio de cómo los griegos de Náucratis habrían entendido los ritos egipcios con respecto al río Nilo.

Dos tipos de figuras dedicadas provienen de fuera de Náucratis. Los recipientes en forma de Core tienen su origen en la Grecia anatólica y habrían sido dedicados en virtud de su contenido, ofrecido a la divinidad. Las figuras femeninas rodias probablemente provienen de fuera de Náucratis ya que el estilo que siguen es propio de Rodas y los análisis de su pasta la relacionan con dicho origen, siendo entonces dedicaciones de mercaderes. El Helenio debería entenderse, por ello, como un lugar de culto accesible tanto a los mercaderes y no residentes como a los propios naucratitas, canalizando el flujo de dedicaciones que la llegada de comerciantes, habiendo sobrevivido a la mar impredecible, ofrecía al llegar a buen puerto.

Por último, las figuras ptolemaicas dedicadas a Isis o a Hathor, que muestran a la diosa desnuda y llevando el pelo en estilo egipcio, serían un testimonio de la nueva devoción que Isis recibe a raíz de las políticas religiosas ptolemaicas, siendo comprensible su presencia en un lugar de culto griego. De época romana hay un curioso recipiente que muestra una cabeza femenina emergiendo de un racimo de uvas, testimoniando los usos tardíos del Helenio en una época en que Náucratis había decaído en cuanto a importancia como puerto, suplantado por la cercana Alejandría (Thomas, 2014, p. 201).

Comparando ambos recintos de culto, se puede observar una mayor diversidad en cuanto a objetos y materiales cultuales en el Helenio –que superficialmente parece poseer una variedad mayor de deidades adoradas, incluyendo algunas egipcias– que en el Gran Témenos, que parece

estar más centrado en Amón y otros dioses egipcios propios del ámbito del Delta. Esto no quiere decir que el Helenio fuera, sin embargo, un lugar de culto diverso y capaz de acoger a varios dioses y tradiciones, pues como he expuesto puede argumentarse que las piezas de tradiciones no griegas utilizadas no mantenían sus significados originales, a juzgar por ejemplos como la figura de jinete con dedicación a las ninfas o la introducción de indumentaria griega en las placas votivas. La población que efectuaba sus actos de culto en el Helenio tenía la capacidad de adquirir y adoptar objetos de otra tradición junto a la cual convivía con el objetivo de adorar a sus deidades y realizar sus ritos propios. El Gran Témenos, por el contrario, se mantuvo adscrito a sus modos de hacer egipcios, relacionado con el mundo religioso del Delta, entendiéndose los pocos casos en los que se presencia material foráneo como anomalías. La población que rendía culto en este espacio, por ende, no parece que estuviera interesada en adoptar y adaptar objetos de otras tradiciones.

A pesar que el estudio cronológico es muy poco efectivo debido al gran sesgo y a la descontextualización de los objetos, se pueden apreciar ciertas tendencias. En el Gran Témenos, por un lado, la base de estatua con la inscripción a Zeus Thebaios emerge como testimonio de la injerencia griega en el ámbito principal de religiosidad egipcia de Náucratis. Esta intromisión no debe ser tomada a la ligera, pues una estatua, con su inscripción dedicatoria, es un elemento visible e importante para los habitantes que realizaban sus tareas cotidianas en el recinto. Si bien su datación no es aún sólida, dataría aproximadamente del siglo IV a.C. según el análisis paleográfico, con lo que se la puede suponer como ejemplo de la progresiva importancia de la parte helénica de Náucratis frente a la egipcia. En el Helenio, por otro lado, hay material votivo de importación durante todo el período tardío, así como presencia de figuras con imágenes y representaciones egipcias, incluso en época ptolemaica. Su escaso número indica, en todo caso, la toma y adaptación de estos objetos, quizás espoleada por la probablemente importante presencia de ritos y festividades egipcios en Náucratis, más que la presencia de dedicantes egipcios en el Helenio.

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo he presentado el caso de estudio de Náucratis. En la primera parte he explorado su historia como yacimiento arqueológico, he presentado los puntos más importantes del debate académico sobre la ciudad y, finalmente, he indicado dos problemas que quedan aún por afrontar y resolver para verdaderamente empezar a comprender Náucratis. Estos dos problemas son la poca consideración que ha recibido el elemento egipcio en Náucratis y la falta del uso de la arqueología a la hora de la construcción de argumentos con respecto a Náucratis.

En la segunda parte del trabajo, he expuesto de forma general el panorama religioso de Náucratis, siendo este enfoque en mi opinión uno muy interesante debido a la particular situación de esta ciudad como el principal puerto comercial de Egipto en los últimos siglos de gobierno autónomo de dicha región, ocasionando la presencia de una gran diversidad de habitantes. Gracias a esta panorámica, se ha podido apreciar la potencialidad de los estudios futuros en Náucratis, tanto en el aspecto arqueológico, habiéndose mostrado la titánica tarea que aún resta por hacer en cuanto a la excavación del resto del yacimiento, y en el aspecto material, que al examinarse ha demostrado que aún debe ser estudiado en profundidad y con conciencia del conjunto. En esta parte, además, se ha profundizado en la presentación de los dos conjuntos arquitectónicos cuyos materiales son estudiados en este trabajo.

En la tercera parte del trabajo he analizado el conjunto de materiales que el *Naukratis Project* del British Museum ha recopilado y catalogado. De su catálogo, he seleccionado los elementos provenientes del Gran Témenos y del Helenio de carácter religioso o votivo, procediendo a su listado y análisis comparativo, con el objetivo de observar la complejidad de cada edificio en cuanto a material arqueológico y presentar de esta forma la profundidad y diversidad de la religiosidad en Náucratis.

Para concluir, me gustaría volver a los problemas de la discusión sobre Náucratis e intentar aportar reflexiones propias gracias a las observaciones y los análisis realizados en la segunda y la tercera parte de este estudio.

El material proveniente de Náucratis es, en primer lugar, diverso. Esta diversidad se debe a la heterogeneidad que debía mostrar la población de la ciudad, en la cual un elemento clave sería la parte egipcia. No cabe duda, habiendo observado la cantidad de elementos religiosos relacionados con ritos y festividades egipcias, que debía haber una parte importante de la población realizando estos actos. Hay que añadir además la presencia del Gran Témenos, que con bastante seguridad se puede afirmar que es un templo-complejo egipcio debido a la

presencia de paralelos y de material votivo consistente con edificios de dicha naturaleza. Es lógico, por ello, afirmar categóricamente la presencia de población egipcia en Náucratis. Ya que los materiales se adscriben generalmente al período tardío egipcio, no se puede afirmar con total seguridad que el origen de Náucratis fuera egipcio, como afirma Yoyotte (1991-2, pp. 514-17). Esta sería, sin embargo, la aproximación más natural si se entiende a Náucratis primero como un puerto egipcio abierto al comercio exterior y posteriormente como una ciudad en parte controlada por magistrados griegos.

Teniendo en cuenta la población egipcia de Náucratis, uno debe ser más cauteloso a la hora de afirmar, basándose en las fuentes clásicas, que Náucratis estaba controlada por magistrados helenos, como sin embargo se ha realizado a lo largo del debate académico. De ser así, habría que explicar entonces la relación de dichos magistrados con el gobierno faraónico, con la población egipcia de Náucratis y con el gran templo a Amun-Ra en la parte sur del asentamiento. Es difícil imaginar la posibilidad que se hubiese construido un sistema por el cual Náucratis fuese controlada por magistrados de las nueve ciudades del Helenio si se tiene en cuenta la existencia de estos elementos. Resultaría más lógico que estos magistrados meramente tuviesen influencia pero no capacidad de decisión sobre la población helena y quizás sobre el comercio, una vez pagados los impuestos debidos al faraón y sus representantes. Aunque el debate académico se ha movido cada vez más en esta dirección, sólo Möller (2000, p. 191) ha propuesto la teoría de que los *prostatai tou emporiou* no tendrían capacidad de modificar impuestos en nombre de los faraones. Si bien esta teoría es en mi opinión encomiable, sus afirmaciones sobre la presencia meramente burocrática de egipcios en Náucratis choca con el análisis que he realizado a lo largo de este trabajo.

En mi opinión, los *prostatai tou emporiou*, puestos en el cargo por las nueve ciudades del Helenio, no tenían capacidad de decisión en materia de impuestos, ni supervisión sobre otra población más que la griega, que rendía culto en el Helenio y los otros templos claramente helénicos. A favor de esta teoría estarían los argumentos expuestos por Möller (2000, p. 191) sobre el control faraónico de los impuestos, demostrados en gran parte por la Estela de Nectanebo, y los argumentos expuestos aquí a favor de la presencia de un importante núcleo de población egipcia, que estaría interesada en seguir bajo un gobierno propio, el faraónico.

En cuanto al segundo de los problemas, con el trabajo aquí presentado he pretendido ofrecer un ejemplo del potencial que aún queda por explotar en este ámbito, especialmente en aquellos aspectos relacionados con la arqueología de Náucratis. En un primer lugar, existen dudas que

deben ser respondidas en cuanto a la naturaleza precisa del Gran Témenos y el Helenio, ya que, a pesar de mi afirmación de la naturaleza religiosa de estas dos estructuras, se necesitan resolver importantes cuestiones sobre la organización arquitectónica y la evolución cronológica de ambos edificios. Avances en estos ámbitos resolverían, sin lugar a dudas, muchas cuestiones relacionadas con la organización política de Náucratis, con el comercio de larga distancia de la ciudad y con la evolución de una población tan heterogénea como la de este asentamiento.

El trabajo arqueológico no debería estar concentrado solamente en estos dos importantes edificios, sin embargo. Los límites del asentamiento, la evolución del resto de templos, la naturaleza del puerto y su relación con el fluctuante caudal del río Nilo, el posible descubrimiento de otras factorías de escarabeos y amuletos o de otros recintos religiosos, entre otras cuestiones, quedan por resolver a través de la práctica arqueológica.

Si bien el material naucratita ya está siendo analizado y catalogado gracias al *Naukratis Project*, este es en todo caso el paso previo a la verdadera explotación del potencial de este material.

Espero haber demostrado en este trabajo que el análisis comparativo de dichas piezas puede ofrecernos un importante conocimiento en cuanto a las relaciones internas de Náucratis.

Asimismo, contextualizar este material dentro de marcos más amplios que la mera ciudad, marcos como el Delta egipcio, Egipto y el Mediterráneo oriental puede ser enormemente instructivo, proporcionando nuevas perspectivas que repercutan en ambas direcciones.

Para finalizar, quiero repasar la imagen que este estudio nos ha ofrecido sobre Náucratis. Donde antes se veía una ciudad griega, habitada por mercaderes o descendientes de mercaderes que se habrían instalado arrancando estatus y reconocimiento político de los faraones del momento, quizás teniendo presente cierta supervisión egipcia por parte de burócratas y algún que otro núcleo poblacional egipcio, ahora se puede apreciar una ciudad diversa y multicultural, con un importante sector egipcio que afectaba a la vida cívica marcando el paso del tiempo con festividades y ritos propios, que producía y comerciaba productos no solo con miras al Mediterráneo, sino también al Delta y a la totalidad de Egipto. Alrededor de este núcleo se creó una capa de mercaderes y residentes foráneos, principalmente helenos, pero también levantinos, chipriotas y egipcios de otras partes del país.

Con el tiempo se habría producido un empuje político que buscaría llegar a acuerdos económicos con el gobierno faraónico, bien surgiendo de los mercaders helenos que residían en Náucratis o bien de las *poleis* de Asia Menor y Rodas. El tortuoso camino que este proceso siguió es aún ignoto, pero podemos estar seguros que estuvo afectado por factores locales,

como los diversos grupos culturales de Náucratis y sus organizaciones religiosas, estatales, como los sacerdotes y los faraones de Egipto, e internacionales, como las potencias extranjeras griegas y persas, siempre con el transfondo de los grandes eventos políticos del Mediterráneo, como Bresson hábilmente ha observado (2005, pp. 136-142).

Hacia la época de Heródoto, en Náucratis se habría formado un sistema de gobierno peculiar. Probablemente, el germen de este gobierno estaría en una colaboración entre magistrados representantes de la población helénica, con algún tipo de relación con las nueve *poleis* del Helenio, y otros magistrados representantes de la población egipcia relacionados con el faraón y gobernantes subalternos del Delta. Este sería el gran periodo en que los diversos grupos culturales, con identidades afirmadas gracias a una representación política propia, interactuarían y formarían manifestaciones eclécticas de ritos y actos votivos compartidos, destacando entre otros la base de estatua a Zeus Thebaios y las diversas placas votivas con estilos griegos.

Es posible que, entrando en la época ptolemaica, la autogestión griega hubiese avanzado lo suficiente como para garantizar un estatuto de *polis* bajo el nuevo gobierno helenístico. Estos teóricos avances en autogestión, no son, sin embargo, condición necesaria previa para conseguir un estatus de *polis*, siendo lógico pensar que el nuevo gobierno ptolemaico estaría ansioso por conseguir aliados en terreno egipcio, tuvieran autonomía previa o no. La intervención del gobierno ptolemaico en Náucratis, presenciada principalmente en la reforma del Gran Témenos, indica claramente que la nueva dinastía quería influir y, posiblemente, reformar Náucratis. En esta época, el impulso a la religiosidad egipcia dado por las intervenciones en el Gran Témenos no parecen afectar a los modos de hacer de dicha población, apareciendo algunas figuras nuevas que harían pensar en nuevos cultos, como las figuras felinas. Es, por el contrario, la población griega la que quizá experimentó un cambio mayor en cuanto a ritos, cultos y festividades, buscando acentuar esos rasgos y asemejarse más a una *polis* helena, como demostraría las reformas ptolemaicas del Helenio, aunque aún poco se puede decir sobre esta fase de su evolución.

6. Bibliografía

- Ateneo, 1998. *Banquete de los eruditos (Libros III-V)*. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- Bergeron, M., 2015b. Laconian pottery. En: *Naukratis, Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Bergeron, M., 2015. Chian pottery. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Bergeron, M., 2016. Corinthian pottery. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Bissing, F. W. v., 1949. Forschungen zur Geschichte und kulturellen Bedeutung der griechischen Kolonie Naukratis in Ägypten. *F&F*, Volume 25.
- Blinkenberg, C., 1941. *Lindos. Fouilles de l'acropole 1902-1914. Inscriptions*. Brelin-Copenhague: s.n.
- Boardman, J., 1956. Chain and early Ionic Architecture. *Antiquaries Journal*, pp. 170-218.
- Bowden & Hugh, 1996. The Greek settlement and sanctuaries at Naukratis. En: M. H. Hansen & K. Raaflaub, edits. *More studies in the Ancient Greek Polis*. Copenhagen: Franz Steiner Verlag Stuttgart, pp. 17-37.
- Bresson, A., 1980. Rhodes, l'Hellénion et le statut de Naucratis (VIe-Ive siècle a.C.). *Dialogues d'histoire ancienne*, 6(1), pp. 291-349.
- Bresson, A., 2000. *La cité marchande*. Bourdeaux: Ausonius.
- Bresson, A., 2005. Naucratis : de l'emporion a la cité. *Topoi*, 12(1), pp. 133-155.
- Bulté, J., 2008. "Cuillers d'offrandes" en faïence et en pierre messagères de bien-être et de prospérité. *Revue d'Égyptologie*, Volume 59, pp. 1-32.
- Carbillet, A., 2012. Hathor, la Grande Déesse et l'industrie du cuivre chypriote. En: *Cyprus—An Island Culture: Society and Social Relations from the Bronze Age to the Venetian Period*. Oxbow Books: Ugarit-Verlag, pp. 161-176.
- Coulson, W. D. E. & Leonard, A., 1982. Investigations at Naukratis and environs. *American Journal of Archaeology*, Issue 86 (Julio), pp. 361-80.

- Domínguez Monedero, A. J., 2016. Algunas novedades en Náucratis. *ISIMU, revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la antigüedad*, Issue 18, pp. 147-158.
- Estrabón, 2015. *Geografía (Libros XV-XVII)*. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- Guermeur, I., 2000-1. Les cultes d'Amon hors de Thèbes. *Recherches de géographie religieuse. École pratique des hautes études, Section des sciences religieuses*, Volume 109, pp. 529-534.
- Hansen, M. H., 1997. A typology of dependent poleis. En: T. Heine, ed. *Yet more studies in Ancient Greek Polis*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag Stuttgart, pp. 29-37.
- Hansen, M. H., 1997. Emporion. A study of the use and meaning of the term in Archaic and Classical periods. En: T. Heine, ed. *Yet more studies in the Ancient Greek Polis*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag Stuttgart, pp. 83-105.
- Hansen, M. H., 1997. Πόλις as the generic term for state. En: T. Heine, ed. *Yet more studies in the Ancient Greek Polis*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag Stuttgart, pp. 9-15.
- Heródoto, 1992. *Historia (Libros I-II)*. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- Höckmann, U. & Möller, A., 2006. The Hellenion at Naukratis: questions and observations. En: A. Villing & U. Schlotzhauer, eds. *Naukratis: Greek diversity in Egypt. Studies on East Greek Pottery and exchange in the Eastern Mediterranean..* London: The British Museum Research Publication Number 162, pp. 19-28.
- Hoffmann, H., 1953. Foreign Influence and Native Invention in Archaic Greek Altars. *American Journal of Archaeology*, 57(3), pp. 189-195.
- Masson, A., 2014. New Year's flasks. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Masson, A., 2014. Offering spoons. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Masson, A., 2015. Bronze votive offerings. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Masson, A., 2015. Cult and trade. A reflection on Egyptian metal offerings from Naukratis. En: D. Robinson & F. Goddio, eds. *Thonis-Herakleion in Context*. Oxford: Oxford Centre for Maritime Archaeology, pp. 71-88.

- Masson, A., 2018. Scarabs, scaraboids and amulets. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Möller, A., 2000. *Naukratis: trade in Archaic Greece*. Oxford: Oxford University Press.
- Möller, A., 2005. Naukratis as port-of-trade revisited. *Topoi*, 12(1), pp. 183-192.
- Nicholson, P. T., 2005. The Saqqara bronzes project, 2004. *Journal of Egyptian Archaeology*, Volume 91, pp. 12-15.
- Pébarthe, C., 2005. Lindos, l'Hellénion et Naucratis. Réflexions sur l'administration de l'emporion. *Topoi*, 12(1), pp. 157-181.
- Pedersen, P., 1983. Zwei ornamentierte Säulenhälse aus Halikarnassos. *JDAI*, pp. 87-121.
- Schlotzhauer, U., 2006. Griechen in der Fremde: Wer weihte in die Filialheiligtümer der Samier und Milesier in Naukratis. En: *Stranieri e non cittadini nei santuari greci: atti del Convegno Internazionale*. Mondadori Education, pp. 311-313.
- Spencer, J., 2011. The Egyptian temple and settlement at Naukratis. *British Museum Studies in Ancient Egypt and Sudan*, Issue 17, pp. 31-43.
- Spencer, J., 2017. Egyptian Late Period Pottery. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Thomas, R., 2014. Roman Naukratis and its Alexandrian context. *British Museum Studies in Ancient Egypt and Sudan*, Volume 21, pp. 193-218.
- Thomas, R., 2015c. Greek terracotta figures. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Thomas, R., 2015. Cypriot figures. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Thomas, R., 2017b. Egyptian Late Period figures in terracotta and limestone. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Thomas, R. & Higgs, P., 2017. Greek and Roman sculpture. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. s.l.:proyecto en curso del British Museum.
- Thomas, R. & Masson, A., 2018. Altars, sundials, minor architectural objects and models. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.

- Thomas, R. & Villing, A., 2013. Naukratis revisited 2012: Integrating new fieldwork and old research. *British Museum Studies in Ancient Egypt and Sudan*, Volume 20, pp. 81-125.
- Thomas, R. et al., 2016. *The Harbour of Naukratis, "Mistress of Ships": The British Museum Naukratis Project's fourth fieldwork season at Kom Ge'if, Egypt (Beheira MSA site no. 100253), April-May 2016*, British Museum Naukratis Project.
- Thomas, R. et al., 2014. *The Harbour of Naukratis, "Mistress of Ships": The British Museum Naukratis Project's third fieldwork season at Kom Ge'if, Egypt (Beheira MSA site no. 100253), April-May 2014*, British Museum Naukratis Project.
- Thomas, R. et al., 2015. *The Harbour of Naukratis, "Mistress of Ships": The British Museum Naukratis Project's fourth fieldwork season at Kom Ge'if, Egypt (Beheira MSA site no. 100253), April-May 2015*, British Museum Naukratis Project.
- Tomoum, N. S., 2005. *The sculptors' models of the late and Ptolemaic periods: a study of the type and function of a group of ancient Egyptian artefacts*. Cairo: American University in Cairo.
- Villing, A., 2015. Discovery and excavation: Naukratis from the 19th century until today. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Villing, A., 2015. Locally produced Archaic and Classical Greek pottery. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Villing, A., 2017b. Reconstructing a 19th-century excavation: problems and perspectives. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso del British Museum.
- Villing, A. et al., 2014. The material culture of Naukratis - an overview. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso por el British Museum.
- Villing, A. & Thomas, R., 2015. The site of Naukratis: topography, buildings and landscape. En: *Naukratis: Greeks in Egypt*. Proyecto en curso por el British Museum.
- Weiß, K., 2012. *Ägyptische Tier- und Götterbronzen aus Unterägypten, Untersuchungen zu Typus, Ikonographie und Funktion sowie der Bedeutung innerhalb der Kulturkontakte zu Griechenland*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Wesenberg, B., 1971. Kapitelle und Basen. Beobachtungen zur Entstehung der griechischen Säulenformen. *BJ Beigh*, Volumen 32.
- Yoyotte, J., 1982-3. L'Amon de Naukratis. *Revue d'Egyptologie*, Volume 34, pp. 129-136.

Yoyotte, J., 1991-2. Naucratis, ville égyptienne. *Annuaire du Collège de France*, pp. 634-644.

Yoyotte, J., 1993-4. Les contacts entre Égyptiens et Grecs (viie–iie siècles avant J.-C.): Naucratis, ville égyptienne. *Annuaire du Collège de France*, pp. 679-92.

Yoyotte, J., 1994-5. Les contacts entre Égyptiens et Grecs (viie–iie siècles avant J.-C.): Naucratis, ville égyptienne. *Annuaire du Collège de France*, pp. 669-82.

7. Anexos

7.1. Tablas

Tabla 1: Material del Gran Témenos y contextos relacionados. En naranja, objetos procedentes de la tradición egipcia. En azul, objetos procedentes de la cultura griega. En verde, objetos difícilmente clasificables. En amarillo, el total.

Gran Témenos	Material	Núm. de objetos	Porcentaje sobre el total
	Figuras de divinidades egipcias	5	2,35%
	Cabezas de figuras masculinas inidentificables	6	2,82%
	Figuras femeninas (esposas o sacerdotisas)	5	2,35%
	Figuras de carnero	2	0,94%
	Figura chipriota de héroe con león	1	0,47%
	Placa votiva representando a una mujer reclinada	20	9,39%
	Placa votiva representando a una mujer en altar	5	2,35%
	Placa votiva representando a una mujer dando a luz	4	1,88%
	Cuchara votiva	1	0,47%
	Amuletos	57	26,76%
	Cajas votivas de bronce	98	46,01%
	Estela de doble puerta	1	0,47%
	Fragmento de cáliz quiota	1	0,47%
	Base de estatua con inscripción dedicatoria griega	1	0,47%
	Jofainas ptolemaicas	4	1,88%
	Figuras caninas ptolemaicas	2	0,94%
		209	98,12%
		2	0,94%
		2	0,94%
		213	100,00%

Tabla 2: Material del Helenio y contextos relacionados. En naranja, objetos procedentes de la tradición egipcia. En azul, objetos procedentes de la cultura griega. En verde, objetos difícilmente clasificables. En amarillo, el total.

Helenio	Material	Núm. de objetos	Porcentaje sobre el total
	Copas jónicas	5	4,07%
	Cáliz quiota	1	0,81%
	Crátera de volutas ática	1	0,81%
	Copas áticas	10	8,13%
	Perirrhanterion	1	0,81%
	Placa votiva representando a una mujer en altar	9	7,32%
	Placa votiva representando a una mujer con indumentaria griega	5	4,07%
	Cabezas de figuras rodias	3	2,44%
	Figura de mujer con sátiro	1	0,81%
	Recipientes con forma de Core	2	1,63%
	Figuras de jinetes	4	3,25%
	Placa votiva representando a Bes (procesión falofórica)	1	0,81%
	Prótomos femeninos (dedicantes o diosas)	71	57,72%
	Relieve de hoplita	1	0,81%
	Prótomo de mujer ptolemaico	1	0,81%
	Figuras ptolemaicas de Isis o Hathor	6	4,88%
	Amuleto de oro de Bes	1	0,81%
		21	17,07%
		97	78,86%
		5	4,07%
		123	100,00%

7.2. Imágenes

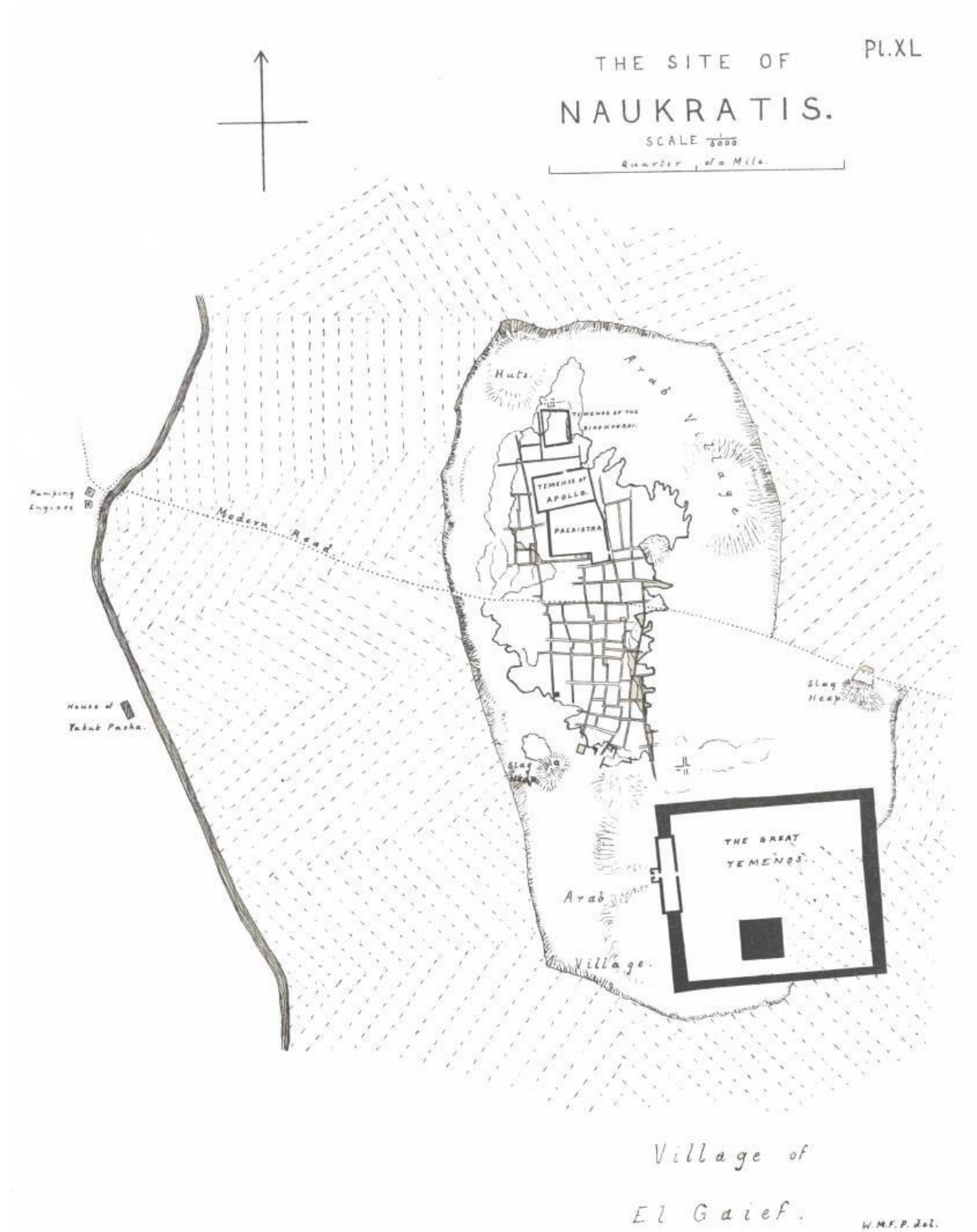


Figura 1: Mapa de Náucratis de Petrie, hecho en 1884-5 (procedente de Villing & Thomas, 2017).

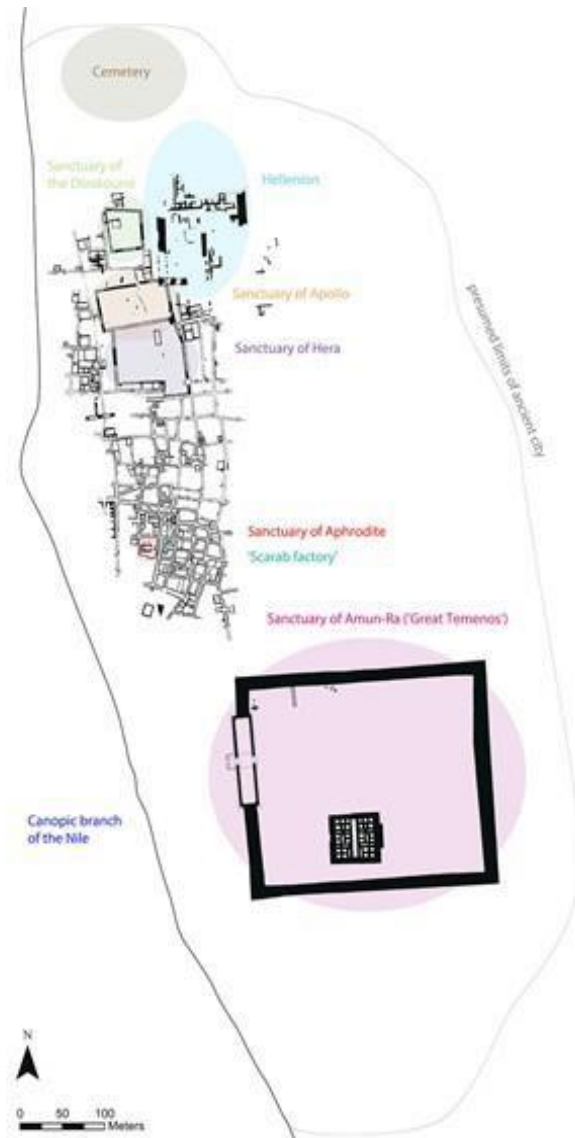


Figura 2: Mapas de Náucratis de Petrie, Gardner y Hogarth combinados (procedente de Villing & Thomas, 2017).

Figura 3: Mapas combinados junto a la magnetometría del Naukratis Project (procedente de Villing & Thomas, 2017).

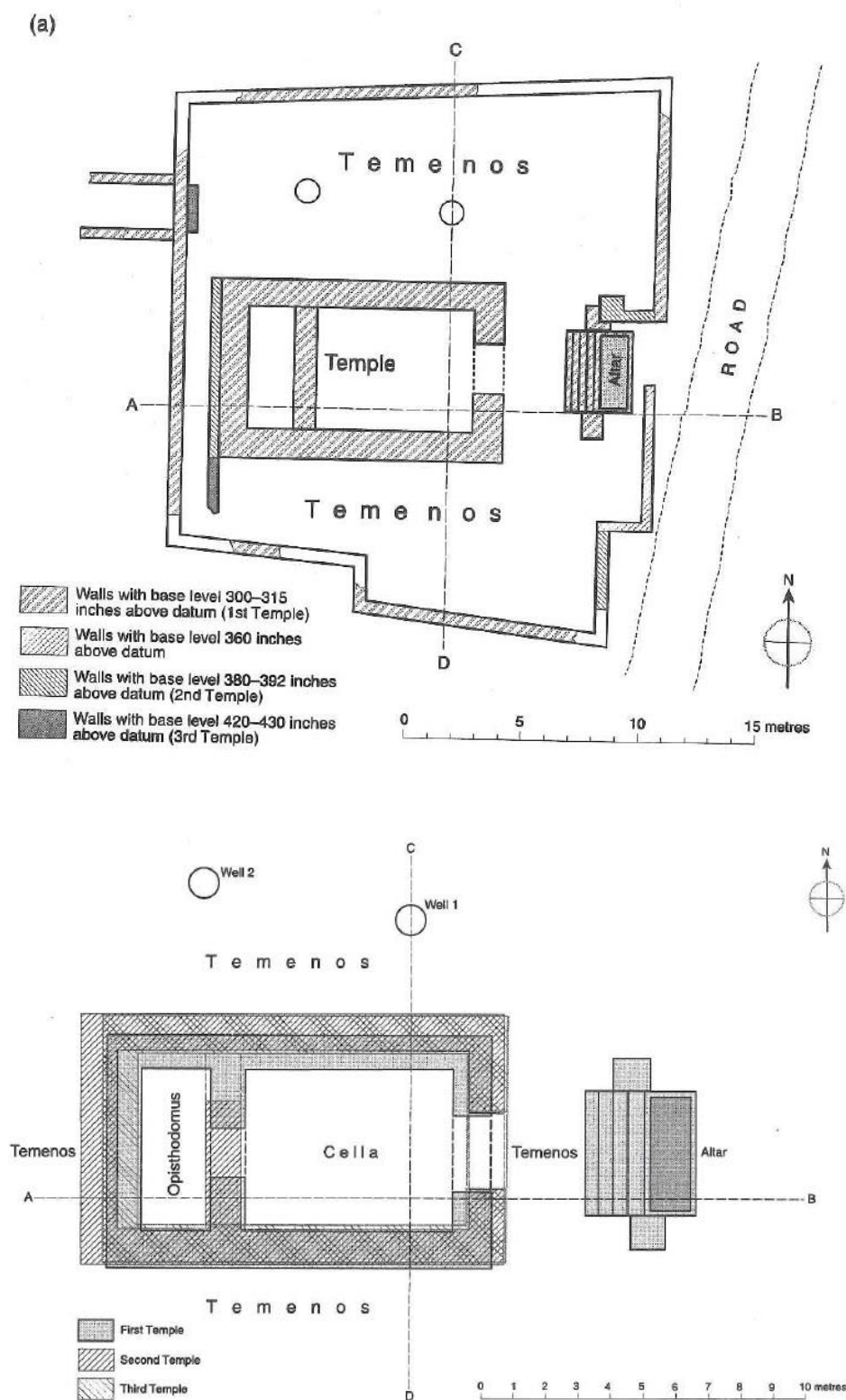


Figura 4: Arriba, temenos y templo de Afrodita. Abajo, detalle del templo (procedente de Möller, 2000).

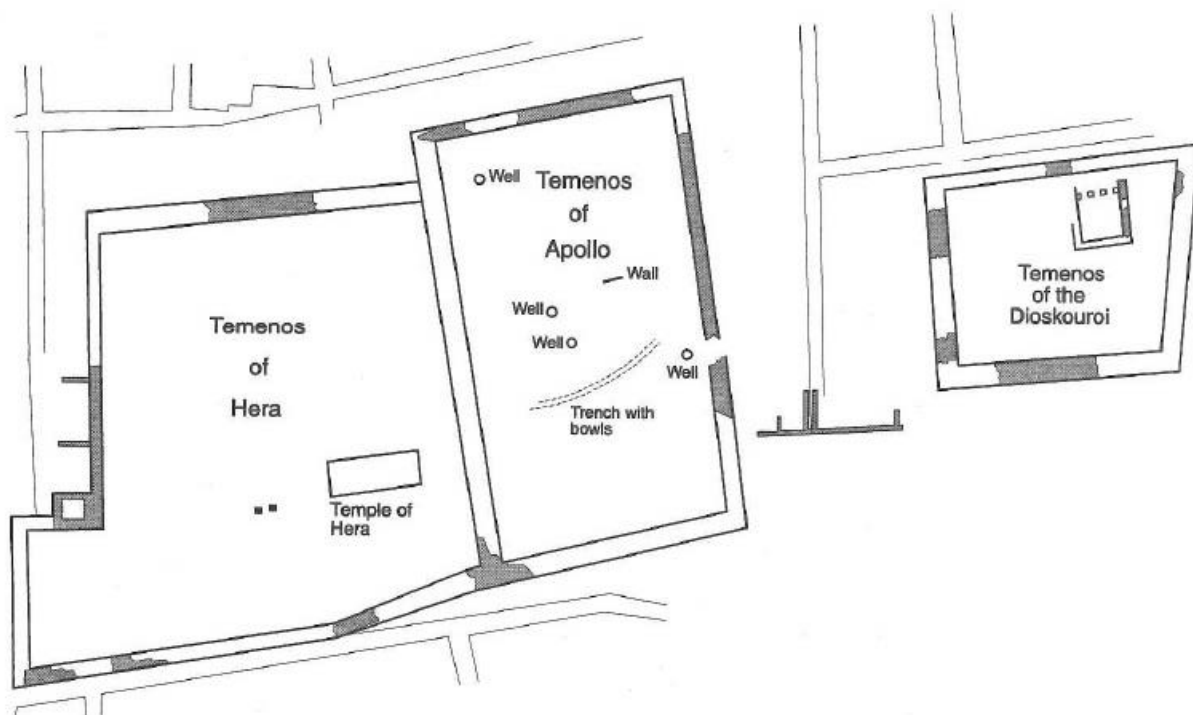


Figura 5: Temenos de Hera, Apolo y los Dióscuros, al norte de la ciudad (procedente de Möller, 2000).

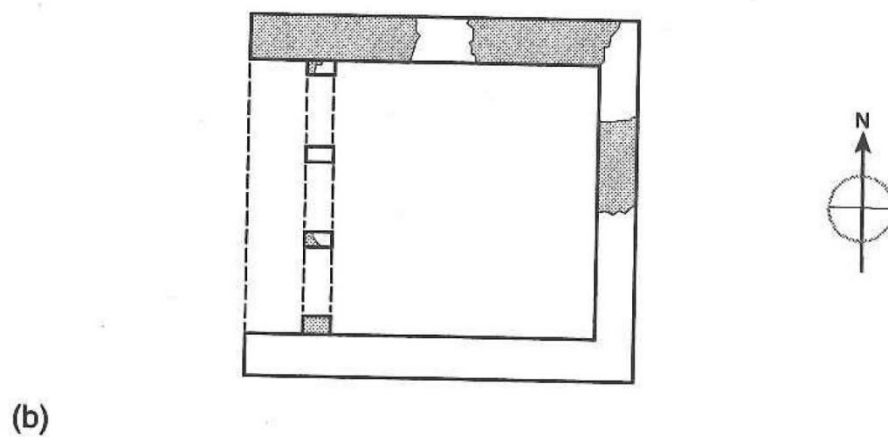


Figura 6: Detalle del templo “in antis” de los Dióscuros (procedente de Möller, 2000).

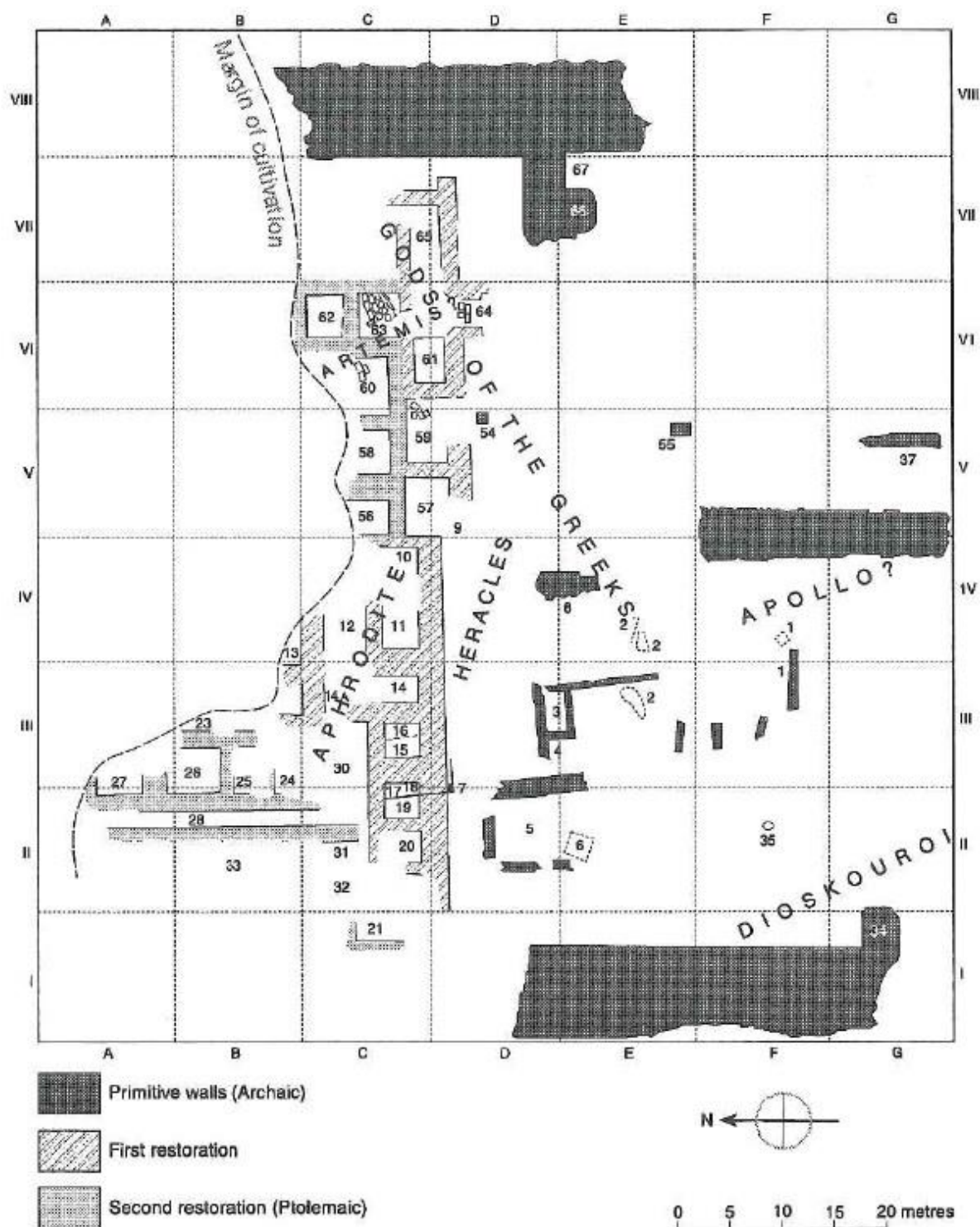


Figura 7: El Helenio. En negro las murallas "primitivas", que según Hogarth delimitaban el temenos (procedente de Möller, 2000).



Figura 8: Intervenciones del Naukratis Project en la muralla del temenos del Helenio, campañas de 2014 y 2015 (procedente de Thomas, et al., 2015).

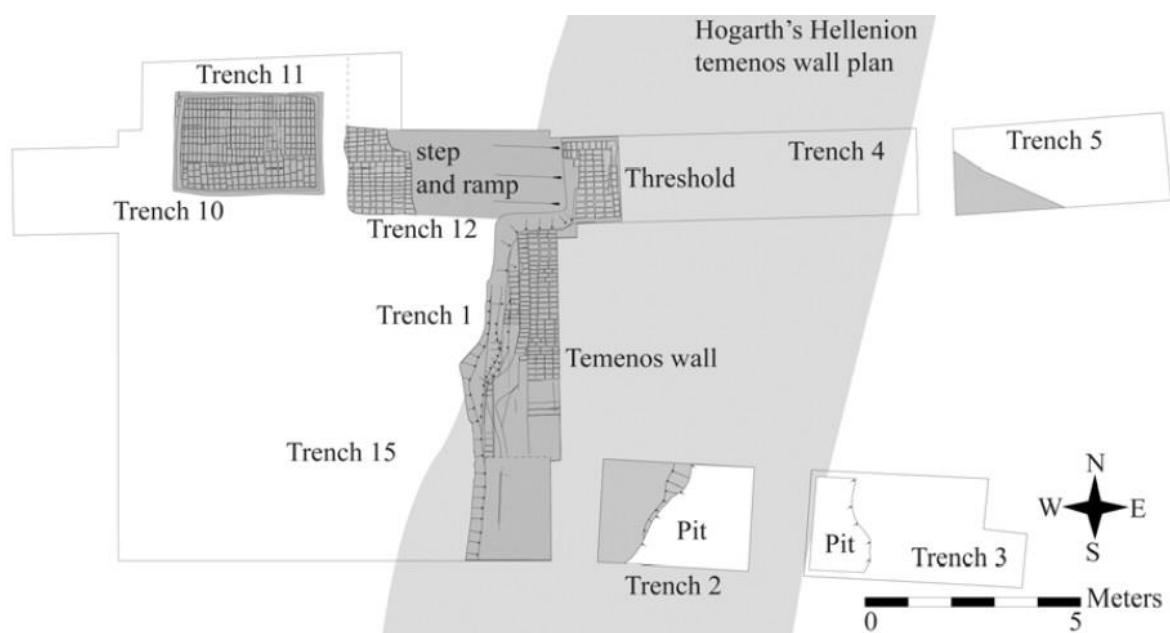


Figura 9: Intervenciones del Naukratis Project en la muralla del temenos del Helenio, en la campaña de 2016 (procedente de Thomas, et al., 2016).

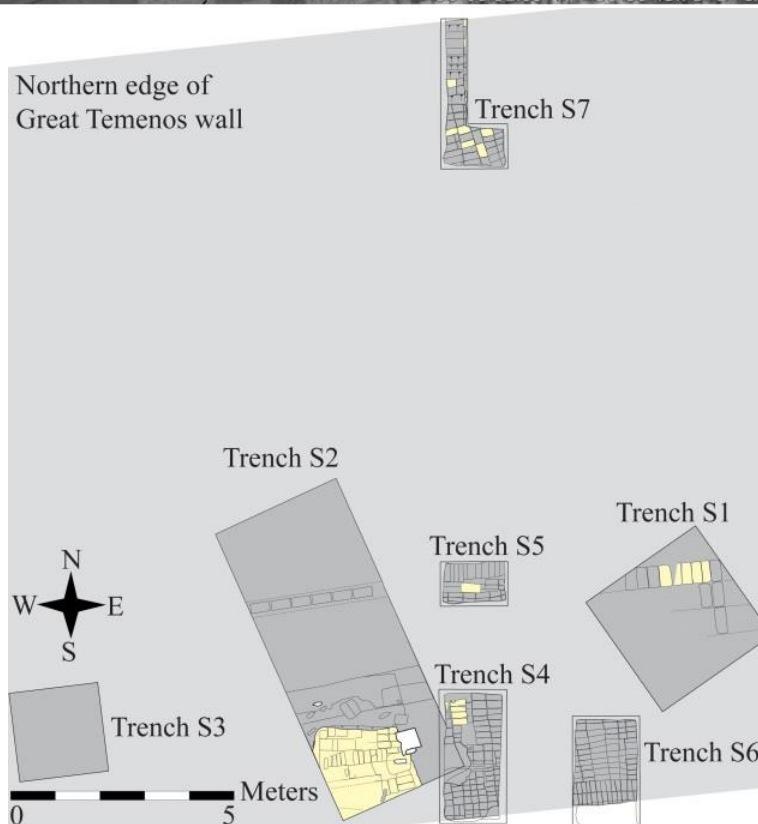


Figura 10: Arriba, el Gran Témenos, parte sur de Náucratis (procedente de Spencer, 2011). Abajo, intervenciones del Naukratis Project en la campaña de 2016 (procedente de Thomas, et al., 2016).



Figura 11: Copa de cerámica jónica, conocida como el “Bol de Rhoikos” (no. 330, 1888,0601.392¹⁹).

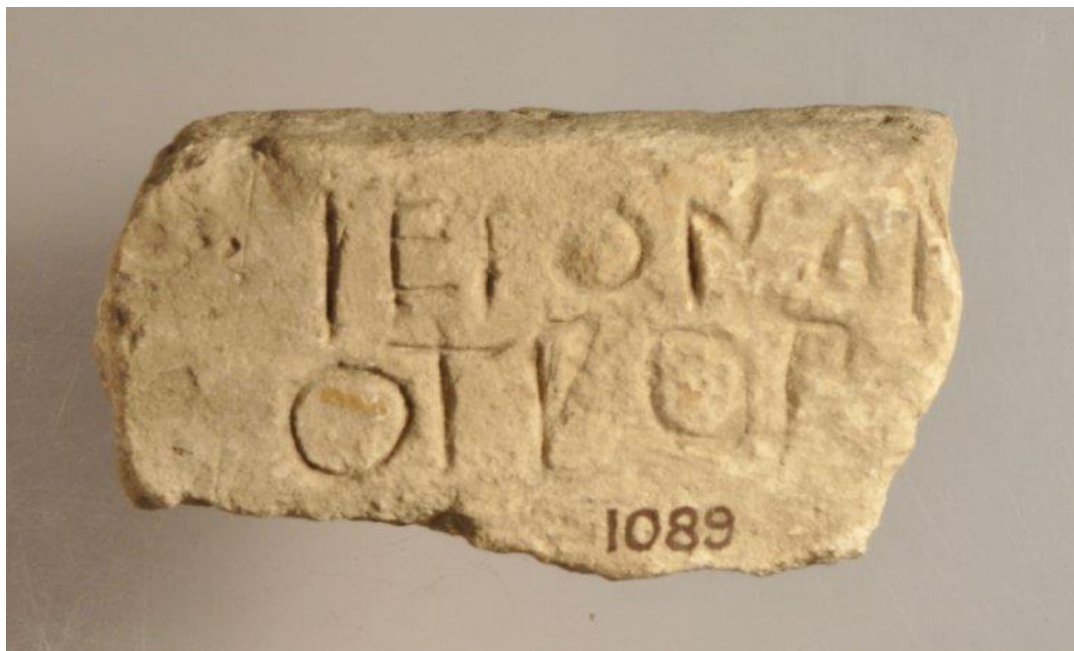


Figura 12: Estela de piedra caliza con inscripción griega a Zeus Apotropaios (no. 331, 2012,5021.3).

¹⁹ Las siguientes imágenes proceden del catalogo on-line del British Museum.



Figura 13: Cuchara votiva originaria de Náucratis (no. 332, 88.1047).



Figura 14: Cuchara votiva originaria del Gran Témenos, inacabada (no. 48, AN1896-1908-G.113).



Figura 15: Frasco de Año Nuevo originario de Náucratis (no. 334, RES.86.137).



Figura 16: Caja votiva de bronce, representando un lagarto en su parte superior (no. 127, 1886.31.67.g).



Figura 17: Procesión falofórica de terracota (no. 337, AN1896-1908-E.4694).



Figura 18: Estatuilla chipriota representando una figura masculina, con chiton y himation (no. 338, UC16470).



Figura 19: Figura chipriota de terracota representando a Ptah-Patek (no. 339, 1888,0601.100).



Figura 20: Copa fálica quiota, del Chian Wild Goat Style (no. 340, 1888,0601.496.a-c).



Figura 21: Figura de Harpócrates de oro (no. 1, 1885,1101.572).



Figura 22: Estela con grabado de doble puerta (no. 206, 1886,0401.1529).



Figura 23: Figura chipriota de piedra caliza, solo las piernas restantes, león a los pies (no. 18, GR.5.1899).



Figura 24: Placa votiva representando una mujer reclinada, con un niño a los pies (no. 29, 1966.88.A).



Figura 25: Placa votiva representando una mujer frente a un altar (no. 39, 1725).



Figura 26: Placa votiva representando una mujer dando a luz, o "baubo" (no. 44, E.SU.146).



Figura 27: Fragmento de cáliz quiota, con inscripción griega mostrando una η (no. 207, AN1896-1908-G.141.47).



Figura 28: Base de estatua con inscripción a Zeus Thebaios (no. 208, 1886,1005.22).



Figura 29: Ejemplos de amuletos, línea superior, de izquierda a derecha, cabeza de Bes (no. 53, AN1896-1908-EA.863), Pataikos (no. 57, AN1896-1908-EA.856), Taueret (no. 67, AN1896-1908-EA.879), línea inferior, de izquierda a derecha, Isis dando el pecho a Horus/Harpócrates (no. 63, AN1896-1908-EA.850), Tot (no. 84, AN1896-1908-EA.869) y columna de papiro (no. 103, AN1896-1908-EA.900).



Figura 30: Figura canina ptolemaica, proveniente del Gran Témenos (no. 213, 86.178).



Figura 31: Fragmentos cerámicos del Helenio, en la línea superior, de izquierda a derecha, fragmento de copa jónica (no. 219, 1911,0606.22), cáliz quiota (no. 220, AN1896-1908-G.134), perirrhanterion (no. 232, AN1896-1908-G.1017a), en la línea inferior, borde de crátera de volutas (no. 221, 1900,0214.6), y fragmento de copa ática (no. 226, AN1896-1908-G.141.36).



Figura 32: Placas votivas (nos.245, AN1896-1908-G.78, 242, NA368 y 247, E18841) de las cuales sobrevive solo la representación de la cabeza mostrando peinados helénicos.



Figura 33: Placa votiva representando una figura femenina vestida con un chiton, vista frontal y vista trasera (no. 244, NA330).



Figura 34: Figura de jinete del Helenio, se puede apreciar la inscripción a las ninfas en la parte inferior y la diferencia de tamaño entre el jinete y el caballo (no. 256, 1900,0214.27).



Figura 35: Prótomo femenino, representando una dedicante o una diosa (no. 266, NA354 y NA854).



Figura 36: Figura de oro de Bes (no. 329, JE33539).

7.3. Material religioso

El material aquí listado incluye una numeración propia, acompañada por el número del catálogo del museo donde reside la pieza y una breve descripción que incluye dimensiones y datación.

7.3.1. Material religioso relacionado con el Gran Témenos

Figura de Harpócrates

1. No. 1885,1101.572, British Museum. Figura de oro. Dimensiones: altura: 0.85 cm, anchura: 2.95 cm, longitud: 0.8 cm. Datación: 664 – 31 a.C.

Figura de Bes tocando el arpa

2. No. JE36256, Egyptian Museum, Cairo. Figura de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 664 – 30 a.C.

Figura de Amon-Ra

3. No. E138, Museum of Anthropology and Archaeology, Universidad de Pensilvania. Figura de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 664-30 a.C.
4. No. RES.86.69, Museum of Fine Arts, Boston. Figura de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 664 – 31 a.C.
5. No. 9,9,86,108.b, World Museum, Liverpool. Figura de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.8 cm, anchura: 0.1 cm. Datación: 664 – 332 a.C.

Cabezas de figuras masculinas

6. No. 86.468, Museum of Fine Arts, Boston. Figura de terracota. Dimensiones: altura: 4.4 cm. Datación: siglos VII – V a.C.
7. No. 86.469, Museum of Fine Arts, Boston. Figura de terracota. Dimensiones: altura: 7 cm. Datación: siglos VII – V a.C.
8. AN1896-1908-E.4719, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de terracota. Dimensiones: altura: 6.1 cm, anchura: 4.4 cm, longitud: 4.3 cm. Datación: siglos VII – V a.C.
9. No. 7473, Allard Pierson Museum, Amsterdam. Figura de terracota. Dimensiones: altura: 5.2 cm, anchura: 3.45 cm, longitud: 4.4 cm. Datación: siglos VII – V a.C.
10. No. A.1847, Musées Royaux d'Art et d'Histoire, Brussels. Figura de terracota. Dimensiones: altura: 6 cm, anchura: 3.6, longitud: 4.3.

11. A.1848, Musées Royaux d'Art et d'Histoire, Brussels. Figura de terracota. Dimesiones: altura: 4.9 cm, anchura: 3.5 cm, longitud: 3.5 cm. Datación: siglos VII – V a.C.

Figuras femeninas

12. Nos. JE36255, R5/1070, CG32802, Egyptian Museum, Cairo. Figura de terracota en tres fragmentos. Dimensiones: altura total: 25.5 cm. Datación: siglo VI a.C.
13. No. 7936, Allard Pierson Museum, Amsterdam. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 5.7 cm, anchura: 3.5 cm, longitud: 2.3cm. Datación: 400 – 200 a.C.
14. No. E.SU.147, Fitzwilliam Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 5.3 cm, anchura: 2.5 cm, longitud: 2.6 cm. Datación: 400 – 200 a.C.
15. No. 1886,0401.1394, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 13.1 cm, anchura: 5.1 cm, longitud: 3.2 cm. Datación: 400 – 200 a.C.

Figuras de carnero

16. No. 1886,0401.1483, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 4.66 cm, anchura: 2.21 cm, longitud: 6.7 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
17. No. NA309, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 1.8 cm, anchura: 1.4 cm, longitud: 4.1 cm. Datación: 600 – 400 a.C.

Figura chipriota con león

18. No. GR.5.1899, Fitzwilliam Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 13.5 cm, anchura: 6.5 cm, longitud: 5.3 cm. Datación: 600 – 560 a.C.

Placas votivas representando a una mujer reclinada

19. No. JE33575, Egyptian Museum, Cairo. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 8 cm, longitud: 11 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
20. No. AN1896-1908-G.1035, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 6 cm, anchura: 1.9 cm, longitud: 5.9 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
21. No. AN1896-1908-G.1032, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 5.4 cm, anchura: 2 cm, longitud: 6.63 cm. Datación: 630 – 400 a.C.

22. No. AN1896-1908-G.1031, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.6 cm, anchura: 2.4 cm, longitud: 6.53 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
23. No. AN1896-1908-G.1029, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.3 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 6.8 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
24. No. AN1896-1908-G.142, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 3.2 cm, anchura: 3.2 cm, longitud: 4.51 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
25. No. AN1896-1908-G.1033, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 5.71 cm, anchura: 2.49 cm, longitud: 6.21 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
26. No. AN1896-1908-G.1028, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 12.4 cm, anchura: 4.9 cm, longitud: 6 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
27. No. AN1896-1908-G.1011, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 6.4 cm, anchura: 4.2 cm, longitud: 12.6 cm. Datación: siglo VI a.C.
28. No. AN1896-1908-G.1008, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.9 cm, anchura: 2.3 cm, longitud: 6.8 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
29. No. 1966.88.A, Bolton Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9 cm, anchura: 1.4 cm, longitud: 10.5 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
30. No. 1966.89.A, Bolton Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 5.7 cm, anchura: 2 cm, longitud: 10.8 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
31. No. 1886,0401.1510, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.7 cm, anchura: 2.2 cm, longitud: 14.1. Datación 630 – 400 a.C.
32. No. 1886,0401.1511, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.9 cm, anchura: 2.8 cm, longitud: 11.2 cm. Datación 630 – 400 a.C.
33. No. 2011,5011.2, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 7.1 cm, anchura: 2.7 cm, longitud: 4.8 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
34. No. 1965,0930.947, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 5.5 cm. Datación 630 – 400 a.C.

35. No. 1886,0401.1513, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 10.9 cm, anchura: 7.1 cm, longitud: 16.3 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
36. No. 1886,0401.1512, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 5.85 cm, anchura: 2 cm, longitud: 8.75 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
37. No. 1886,0401.1489, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: anchura: 5.7 cm, longitud: 3.55 cm, grosor: 1.65 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
38. No. 1886,0401.1504, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: anchura: 6.7 cm, longitud: 5.4 cm, grosor: 1.85 cm. Datación: 630 – 400 a.C.

Placa votiva representando a una mujer frente a un altar

39. No. 1725, Sammlung des Ägyptologischen Instituts der Universität Heidelberg. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.5 cm, anchura: 2.5 cm, longitud: 10.4 cm. Datación: 600 – 275 a.C.
40. No. 16864, Greco-Roman Museum, Alexandria. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.5 cm, longitud: 5.5 cm. Datación: 600 – 275 a.C.
41. No. 1886,0401.1506, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: anchura: 4.1 cm, longitud: 6 cm, grosor: 1.55 cm. Datación: 600 – 275 a.C.
42. No. 1886,0401.1514, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: anchura: 4.95 cm, longitud: 7.95 cm, grosor: 2.25 cm. Datación: siglos VI – III a.C.
43. No. 1888,0601.21, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: anchura: 7.5 cm, longitud: 10.3 cm, grosor: 2.1 cm. Datación: siglos VI – III a.C.

Placa votiva representando a una mujer dando a luz

44. No. E.SU.146, Fitzwilliam Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 8.5 cm, anchura: 2.5 cm, longitud: 7.5 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
45. No. 1965,0930.954, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 6.8 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
46. No. 1886.XIX.4, British Museum. Figura de piedra caliza. Dimensiones no especificadas. Datación: 630 – 400 a.C.
47. No. SR5/6443 Egyptian Museum, Cairo. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 9.5 cm. Datación: 600 – 500 a.C.

Cuchara votiva

48. No. AN1896-1908-G.113, British Museum. Hecha de hueso, sin finalizar. Dimensiones: anchura: 2.4 cm, longitud: 11.8 cm, grosor: 1.15 cm. Datación: siglo VI a.C.

Amuletos

49. No. AN1896-1908-EA.866, Ashmolean Museum, University of Oxford. Bes, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.65 cm, anchura: 0.65 cm, grosor: 0.5 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
50. No. AN1896-1908-EA.865, Ashmolean Museum, University of Oxford. Bes, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.85 cm, anchura: 0.55 cm, longitud: 0.65 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
51. No. AN1896-1908-EA.864, Ashmolean Museum, University of Oxford. Bes, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.95 cm, anchura: 0.7 cm, longitud: 0.7 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
52. No. AN1896-1908-EA.867, Ashmolean Museum, University of Oxford. Bes, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 0.55 cm, longitud: 0.6 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
53. No. AN1896-1908-EA.863, Ashmolean Museum, University of Oxford. Bes, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.85 cm, anchura: 0.8 cm, longitud: 0.7 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
54. No. AN1896-1908-EA.862, Ashmolean Museum, University of Oxford. Bes, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.4 cm, anchura: 0.9 cm, longitud: 1.5 cm. Datación: período tardío.
55. No. AN1896-1908-EA.855, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 3.8 cm, anchura: 1.2 cm, longitud: 2.8 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
56. No. AN1896-1908-EA.859, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: 2.15 (altura) x 0.85 (anchura) x 0.65 (grosor) cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
57. No. AN1896-1908-EA.856, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 3.3 cm, anchura: 1.6 cm, grosor: 1.3 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
58. No. AN1896-1908-EA.858, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.9 cm, anchura: 0.8 cm, grosor: 0.7 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.

59. No. AN1896-1908-EA.857, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.2 cm, anchura: 0.9 cm, grosor: 0.75 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
60. No. AN1896-1908-EA.860, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.8 cm, anchura: 0.9 cm, grosor: 0.75 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
61. No. AN1896-1908-E.4560, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 5.8 cm, anchura: 2.4 cm, grosor: 2.1 cm. Datación: 630 – 450 a.C.
62. No. AN1896-1908-EA.861, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pataikos, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 1.2 cm, grosor: 1.5 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
63. No. AN1896-1908-EA.850, Ashmolean Museum, University of Oxford. Isis amamantando a Horus, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.55 cm, anchura: 1 cm, grosor: 1.55 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
64. No. AN1896-1908-EA.849, Ashmolean Museum, University of Oxford. Isis amamantando a Horus, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 3.2 cm, anchura: 1 cm, grosor: 1.4 cm. Datación: 664 – 31 a.C.
65. No. AN1896-1908-EA.851, Ashmolean Museum, University of Oxford. Nefertum, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 4.45 cm, anchura: 1.4 cm, grosor: 1.3 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
66. No. AN1896-1908-EA.852, Ashmolean Museum, University of Oxford. Nefertum, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 0.8 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
67. No. AN1896-1908-EA.879, Ashmolean Museum, University of Oxford. Taueret, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.3 cm, anchura: 0.85 cm, grosor: 0.85 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
68. No. AN1896-1908-EA.880, Ashmolean Museum, University of Oxford. Taueret, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.5 cm, anchura: 1 cm, grosor: 0.95 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
69. No. AN1896-1908-EA.878, Ashmolean Museum, University of Oxford. Taueret, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.45 cm, anchura: 0.7 cm, grosor: 1.1 cm. Datación: 664 – 332 a.C.

70. No. AN1896-1908-EA.877, Ashmolean Museum, University of Oxford. Taueret, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 4.05 cm, anchura: 1.15 cm, grosor: 1.65 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
71. No. AN1896-1908-EA.882, Ashmolean Museum, University of Oxford. Taueret, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.45 cm, anchura: 0.6 cm, grosor: 0.9 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
72. No. AN1896-1908-EA.881, Ashmolean Museum, University of Oxford. Taueret, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 0.7 cm, grosor: 0.7 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
73. No. AN1896-1908-EA.874, Ashmolean Museum, University of Oxford. Anubis o Upuaut, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.7 cm, anchura: 0.45 cm, grosor: 0.5 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
74. No. AN1896-1908-EA.873, Ashmolean Museum, University of Oxford. Anubis o Upuaut, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 4 cm, anchura: 1.1 cm, grosor: 1.45 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
75. No. AN1896-1908-EA.872, Ashmolean Museum, University of Oxford. Anubis o Upuaut, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.45 cm, anchura: 0.8 cm, grosor: 1.05 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
76. No. AN1896-1908-EA.871, Ashmolean Museum, University of Oxford. Anubis o Upuaut, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 4.4 cm, anchura: 1.15 cm, grosor: 1.3 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
77. No. AN1896-1908-EA.870, Ashmolean Museum, University of Oxford. Anubis o Upuaut, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.8 cm, anchura: 0.8 cm, grosor: 1.1 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.
78. No. AN1896-1908-EA.876, Ashmolean Museum, University of Oxford. Sekhmet, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.7 cm, anchura: 1.35 cm, grosor: 1.3 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
79. No. AN1896-1908-EA.853, Ashmolean Museum, University of Oxford. Shu o Heh, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.6 cm, anchura: 1.4 cm, grosor: 1.2 cm. Datación: siglos VI – II a.C.
80. No. AN1896-1908-EA.854, Ashmolean Museum, University of Oxford. Shu o Heh, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.85 cm, anchura: 1.2, grosor: 0.75 cm. Datación: siglos VI – II a.C.

81. No. AN1896-1908-EA.929, Ashmolean Museum, University of Oxford. Amon-Ra, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.8 cm, anchura: 0.85 cm, grosor: 1.15 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
82. No. AN1896-1908-EA.868, Ashmolean Museum, University of Oxford. Tot, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 4.5 cm, anchura: 1.1 cm, grosor: 1.55 cm. Datación: siglos VI – II a.C.
83. No. AN1896-1908-EA.885, Ashmolean Museum, University of Oxford. Tot o Khnum, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.3 cm, anchura: 0.9 cm, grosor: 1.2 cm. Datación: siglos VI – II a.C.
84. No. AN1896-1908-EA.869, Ashmolean Museum, University of Oxford. Tot o Khnum, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.7 cm, anchura: 0.7 cm, grosor: 1.15 cm. Datación: siglos VI – II a.C.
85. No. AN1896-1908-EA.886, Ashmolean Museum, University of Oxford. Gato representando a Bastet, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.8 cm, anchura: 0.65 cm, grosor: 1.05 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
86. No. AN1896-1908-EA.887, Ashmolean Museum, University of Oxford. Gato representando a Bastet, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.4 cm, anchura: 0.55 cm, grosor: 1 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
87. No. AN1896-1908-EA.896, Ashmolean Museum, University of Oxford. Halcón asociado con Horus, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.45 cm, anchura: 1.1 cm, grosor: 1 cm. Datación: siglo VI a.C.
88. No. AN1896-1908-EA.897, Ashmolean Museum, University of Oxford. Halcón asociado con Horus, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.15 cm, anchura: 0.6 cm, grosor: 0.95 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
89. No. AN1896-1908-EA.895, Ashmolean Museum, University of Oxford. Halcón asociado con Horus, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 0.8 cm, grosor: 1.65 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
90. No. AN1896-1908-EA.883, Ashmolean Museum, University of Oxford. León agazapado, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 1.05 cm, grosor: 0.6 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
91. No. AN1896-1908-EA.889, Ashmolean Museum, University of Oxford. Vaca, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.75 cm, anchura: 1.1 cm, longitud: 3.9 cm. Datación: 664 – 525 a.C.

92. No. AN1896-1908-EA.894, Ashmolean Museum, University of Oxford. Vaca, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 0.8 cm, anchura: 0.5 cm, longitud: 1.2 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
93. No. AN1896-1908-EA.892, Ashmolean Museum, University of Oxford. Vaca, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura. 0.6 cm, anchura: 1.5 cm, longitud: 1.65 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
94. No. AN1896-1908-EA.891, Ashmolean Museum, University of Oxford. Vaca, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.2 cm, anchura: 0.5 cm, longitud: 1.45 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
95. No. AN1896-1908-EA.890, Ashmolean Museum, University of Oxford. Toro Apis, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 0.85 cm, longitud: 2.3 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
96. No. AN1896-1908-EA.893, Ashmolean Museum, University of Oxford. Toro Apis, de cerámica vidriada. Dimensiones: 1.3 (longitud) x 0.9 (altura) x 0.45 (anchura) cm. Datación: 664 – 332 a.C.
97. No. AN1896-1908-EA.884, Ashmolean Museum, University of Oxford. Tot, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 1.9 cm, anchura: 0.7 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: período tardío.
98. No. AN1896-1908-EA.875, Ashmolean Museum, University of Oxford. Mono Vervet, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.9 cm, anchura: 0.7 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: período tardío.
99. No. AN1896-1908-EA.888, Ashmolean Museum, University of Oxford. Cabeza de carnero con disco solar y ureus, asociado con Amon-Ra, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 5.35 cm, anchura: 3.2 cm, grosor: 1.35 cm. Datación: 760 – 525 a.C.
100. No. AN1896-1908-EA.906, Ashmolean Museum, University of Oxford. Colgante que combina un conjunto de amuletos individuales. Dimensiones: no especificadas. Datación: 664 – 332 a.C.
101. No. AN1896-1908-E.E.516, Ashmolean Museum, University of Oxford. Colgante que combina un conjunto de amuletos individuales. Dimensiones: no especificadas. Datación: 630 – 100 a.C.
102. No. AN1896-1908-EA.901, Ashmolean Museum, University of Oxford. Colgante amuleto, en forma de fruta, de cerámica vidriada. Dimensiones. Altura: 1.85 cm, anchura: 1.05 cm, grosor: 0.9 cm. Datación: 664 – 332 a.C.

103. No. AN1896-1908-EA.900, Ashmolean Museum, University of Oxford. Colgante amuleto, en forma de columna de papiro, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.1 cm, diámetro: 0.7 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
104. No. AN1896-1908-EA.899, Ashmolean Museum, University of Oxford. Colgante amuleto, en forma de columna de papiro, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 2.2 cm, diámetro: 0.8 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
105. No. AN1896-1908-EA.898, Ashmolean Museum, University of Oxford. Colgante amuleto, en forma de columna de papiro, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 3.2 cm, diámetro: 0.7 cm. Datación: 664 – 332 a.C.
106. No. H3812, City Art Gallery and Museum, Bristol. Escarabeo, de cristal azul. Dimensiones: anchura: 0.45 cm, longitud: 0.65 cm, grosor: 0.35 cm. Datación: período tardío o ptolemaico.

Cajas votivas de bronce

107. No. 1885,1101.79, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.05 cm, anchura: 1.75 cm, longitud: 4.15 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
108. No. 1885,1101.585, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 1.75 cm, longitud: 3.45 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
109. No. 1885,1101.584, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.7 cm, anchura: 1.4 cm, longitud: 4.55 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
110. No. 1885,1101.583, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.85 cm, anchura: 1.55 cm, longitud: 4.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
111. No. 1885,1101.582, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.15 cm, anchura: 1.7 cm, longitud: 4.35 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
112. No. 1885,1101.581, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.2 cm, anchura: 1.7 cm, longitud: 5.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.

113. No. 1885,1101.586, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.05 cm, anchura: 2.25 cm, longitud: 4.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
114. No. 1885,1101.580, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 7.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
115. No. 2011,5009.17, British Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 1.7, longitud: 4.2 cm, grosor: 0.75 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
116. No. A.1886.518.13 B, National Museum of Scotland, Edinburgh. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura. 2.1 cm, anchura: 1.9 cm, longitud: 5.45 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
117. No. A.1886.518.13 G, National Museum of Scotland, Edinburgh. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.2 cm, anchura: 1.55 cm, longitud: 3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
118. No. A.1886.518.14, National Museum of Scotland, Edinburgh. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.
119. No. 86.274, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2 cm, longitud: 3.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
120. No. 86.271, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.2 cm, longitud: 4.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
121. No. 86.279, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.4 cm, longitud: 5.8 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
122. No. 86.283, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 10 cm, longitud: 3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
123. No. 9,9,86,95.b, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.35 cm, anchura: 2.75 cm, longitud: 5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
124. No. 9,9,86,95.d, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.8 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
125. No. 9,9,86,95.c, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.35 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 4.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.

126. No. 9,9,86,95.a, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3 cm, anchura: 2.6 cm, longitud: 6.6 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
127. No. 1886.31.67.g, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.7 cm, anchura: 2.1 cm, longitud: 5.8 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
128. No. 1886.31.67.c, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.2 cm, anchura: 1.7 cm, longitud: 4.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
129. No. 1886.31.67.e, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.2 cm, anchura: 1.7 cm, longitud: 4.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
130. No. 1886.31.67.b, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.8 cm, anchura: 1.78 cm, longitud: 5.4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
131. No. 1886.31.67.f, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 2.9 cm, longitud: 8 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
132. No. 1886.31.67.h, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 1.8 cm, longitud: 5.8 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
133. No. 1886.31.67.k, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.8 cm, anchura: 1.7 cm, longitud: 3.9 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
134. No. 1886.31.67.i, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.4 cm, anchura: 1.7 cm, longitud: 5.4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
135. No. 1886.31.67.d, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.4 cm, anchura: 1.9 cm, longitud: 5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
136. No. 1886.31.67.a, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.8 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 3.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
137. No. 1886.31.67.n, Bolton Museum. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.

138. No. H1089.1, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.9 cm, anchura: 1.5 cm, longitud: 4.4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
139. No. H1074, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3 cm, anchura: 2.8 cm, longitud: 6.7 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
140. No. H1089.2, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.56 cm, anchura: 2.2 cm, longitud: 6.13 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
141. No. H1080.1, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 1.9 cm, longitud: 3.87 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
142. No. H1080.2, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.55 cm, anchura: 2.4 cm, longitud: 4.8 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
143. No. H1075.2, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.7 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 4.1 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
144. No. H1075.1, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.1 cm, anchura: 1.9 cm, longitud: 2.85 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
145. No. JE26841, Egyptian Museum, Cairo. Bristol. Caja votiva con figura de lagarto, de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.
146. No. 1885,1101.78, British Museum. Caja votiva con dos lagartos, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.9 cm, anchura: 3.2 cm, longitud: 5.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
147. No. 9,9,86,96, World Museum, Liverpool. Caja votiva con dos lagartos, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.6 cm, anchura: 3.8 cm, longitud: 5.1 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
148. No. 86.267, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con dos lagartos, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 2.5 cm, longitud: 6.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
149. No. 86.273, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con dos lagartos, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 2.1 cm, longitud: 4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.

150. No. 1886.31.67.m, Bolton Museum. En dos fragmentos, caja votiva con dos lagartos, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 0.4 cm, anchura: 2.5 cm, longitud: 4.4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
151. No. 86.281, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con un lagarto y una serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 5.5 cm, longitud: 7.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
152. No. 9,9,86,100.a, World Museum, Liverpool. Caja votiva con un lagarto y una serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 4.2 cm, anchura: 2.3 cm, longitud: 3.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
153. No. 1885,1101.576, British Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.1 cm, anchura: 1.65 cm, longitud: 4.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
154. No. 1885,1101.75, British Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.15 cm, anchura: 1.85 cm, longitud: 3.6 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
155. No. 1885,1101.577, British Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.05 cm, anchura: 1.85 cm, longitud: 3.85 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
156. No. 1885,1101.578, British Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.65 cm, anchura: 1.75 cm, longitud: 2.7 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
157. No. 1885,1101.575, British Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.7 cm, anchura: 1.75 cm, longitud: 3.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
158. No. 1885,1101.76, British Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.55 cm, anchura: 2.2 cm, longitud: 8.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
159. No. 1885,1101.574, British Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.75 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 3.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
160. No. A.1886.518.14 B, National Museum of Scotland, Edinburgh. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.6 cm, anchura: 2.4 cm, longitud: 5.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.

161. No. A.1886.518.14 A, National Museum of Scotland, Edinburgh. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.8 cm, anchura: 2.6 cm, longitud: 6 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
162. A.1886.518.14 D, National Museum of Scotland, Edinburgh. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.6 cm, anchura: 1.4 cm, longitud: 3.55 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
163. No. A.1886.518.14 C, National Museum of Scotland, Edinburgh. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.7 cm, anchura: 2.45 cm, longitud: 4.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
164. No. 1886.31.69.b, Bolton Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.1 cm, anchura: 2.3 cm, longitud: 5.1 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
165. No. 1886.31.69.a, Bolton Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.1 cm, anchura: 2.3 cm, longitud: 5.9 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
166. No. 1886.31.69.d, Bolton Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.3 cm, anchura: 2.4 cm, longitud: 6.6 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
167. No. 1886.31.69.c, Bolton Museum. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.
168. No. 9,9,86,98.b, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.45 cm, anchura: 3.1 cm, longitud: 4.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
169. No. 9,9,86,98.a, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 4.1 cm, anchura: 3.1 cm, longitud: 10.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
170. No. 9,9,86,100.b, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.9 cm, anchura: 1.8 cm, longitud: 3.1 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
171. No. 9,9,86,99, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.1 cm, anchura: 2.3 cm, longitud: 5.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.

172. No. 1987.377, McLean Museum & Art Gallery. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.5 cm, anchura: 2.4 cm, longitud: 6.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
173. No. 86.265, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 7.7 cm, longitud: 12.4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
174. No. 86.280, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 1.8 cm, longitud: 5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
175. No. 86.269, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.3 cm, longitud: 2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
176. No. 86.270, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.7 cm, longitud: 2.7 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
177. No. 86.268, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 4.7 cm, anchura: 4.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
178. No. H1071.1, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3 cm, anchura: 2.25 cm, longitud: 4.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
179. No. H1071.2, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 4.1 cm, anchura: 3.1, longitud: 5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
180. No. H1070, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 4.3 cm, anchura: 4.7 cm, longitud: 7.35 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
181. No. H1076, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.5 cm, anchura: 3.25 cm, longitud: 10 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
182. No. H1088.2, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.3 cm, anchura: 1.6 cm, longitud: 3.24 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
183. No. H1088.1, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.15 cm, anchura: 1.03 cm, longitud: 3.05 cm. Datación: 500 – 300 a.C.

184. No. H1075.3, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.9 cm, anchura: 1.7 cm, longitud: 3.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
185. No. JE26839, Egyptian Museum, Cairo. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.
186. No. JE26838, Egyptian Museum, Cairo. Caja votiva con figura de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.
187. No. 1885,1101.80, British Museum. Boston. Caja votiva con dos figuras de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.2 cm, anchura: 2.2 cm, longitud: 3.65 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
188. No. JE26840, Egyptian Museum, Cairo. Caja votiva con dos figuras de serpiente. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.
189. No. 86.277, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con tres figuras de serpiente, de aleación de cobre. Dimensiones: 4.6 (anchura) x 6.6 (longitud) cm. Datación: 500 – 300 a.C.
190. No. 1885,1101.81, British Museum. Caja votiva con figura de anguila, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.5 cm, anchura: 2.7 cm, longitud: 35.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
191. No. 1885,1101.579, British Museum. Caja votiva con figura de anguila, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.85 cm, anchura: 1.35 cm, longitud: 7.75 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
192. No. 9,9,86,97, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de anguila, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.9 cm, anchura: 1.4 cm, longitud: 10.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
193. No. H1081, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura de anguila, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.2 cm, anchura: 1.9 cm, longitud: 8.55 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
194. No. 86.272, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de anguila, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 1.1 cm, longitud: 11.3 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
195. No. 86.266, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de anguila, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.5 cm, longitud: 4.8 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
196. No. 1886.31.69.f, Bolton Museum. Caja votiva con figura de anguila, de aleación de cobre. Dimensiones: no especificadas. Datación: 500 – 300 a.C.

197. No. 86.275, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura de halcón con corona doble, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 11.2 cm, longitud: 9.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
198. No. 9,9,86,115, World Museum, Liverpool. Caja votiva con figura de halcón con corona doble, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 8.8 cm, anchura: 3.7 cm, longitud: 6.1 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
199. No. H1084.2, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura no reconocible o perdida, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.85 cm, anchura: 2.9 cm, longitud: 5.5. Datación: 500 – 300 a.C.
200. No. 86.278, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura no reconocible o perdida, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 2.2 cm, longitud: 2.2 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
201. No. 86.276, Museum of Fine Arts, Boston. Caja votiva con figura no reconocible o perdida, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 3.4 cm, longitud: 14.4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
202. No. H1084.1, City Art Gallery and Museum, Bristol. Caja votiva con figura no reconocible o perdida, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 2.4 cm, anchura: 2.8 cm, longitud: 3.05 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
203. No. 1886.31.67.j, Bolton Museum. Caja votiva en dos fragmentos con figura no reconocible o perdida, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 1.3 cm, anchura: 2.2 cm, longitud: 3.4 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
204. No. 1886.31.69.e, Bolton Museum. Caja votiva con figura no reconocible o perdida, de aleación de cobre. Dimensiones: anchura: 4.5 cm, longitud: 3.8 cm, grosor: 0.7 cm. Datación: 500 – 300 a.C.
205. No. 1886.31.67.l, Bolton Museum. Caja votiva en dos fragmentos con figura no reconocible o perdida, de aleación de cobre. Dimensiones: altura: 0.5 cm, anchura: 2.2 cm, longitud: 0.5 cm. Datación: 500 – 300 a.C.

Estela de doble puerta

206. No. 1886,0401.1529, British Museum. Hecha de piedra caliza, con grabado en una cara. Dimensiones: altura: 19.5 cm, anchura: 13.45 cm, grosor: 6.6 cm. Datación: siglo VI a.C.

Cerámica quiota

207. No. AN1896-1908-G.141.47, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de cáliz, tipo no identificable, con inscripción griega: “]η[”. Dimensiones: altura: 2.6 cm, anchura: 1.5 cm, grosor: 0.2 cm. Datación: 570 – 550 a.C.

Base de estatua

208. No. 1886,1005.22, British Museum. Posiblemente base de una estatua de carnero, con inscripción griega: “Ἀμπελίων Σωσικράτους| Δί Θηβαίῳ”. Dimensiones: altura: 8.9 cm, anchura: 24.15 cm, longitud: 41.9 cm. Datación: siglo IV a.C.

Jofainas

209. No. 1885,1101.22, British Museum. Fragmento de jofaina de basalto, con inscripción egipcia: (trad.) “[...] *in front of Amun-Ra, Lord of Baded*”. Dimensiones: altura: 9.9 cm, anchura: 6.2 cm, longitud: 13.5 cm. Datación: época ptolemaica.
210. No. 1885,1101.23, British Museum. Fragmento de jofaina de basalto, con inscripción egipcia: (trad.) “[...] *when came Pashery, the child of [name of a god]*”. Dimensiones: altura: 6.2 cm, anchura: 4.15 cm, longitud: 7.3 cm. Datación: época ptolemaica.
211. No. 1885,1101.24, British Museum. Fragmento de jofaina de basalto, con inscripción egipcia: (trad.) “[...] *the place that love the lovers (?) [...]*”. Dimensiones: altura: 11.95 cm, anchura: 4.9 cm, longitud: 10.3 cm. Datación: época ptolemaica.
212. No. 1885,1101.25, British Museum. Fragmento de jofaina de basalto, con inscripción egipcia: (trad.) “*Fill with wine both my arms bearing the eye of Horus in a jug / in joy ? [...]*”. Dimensiones: altura: 8.6 cm, anchura: 4.5 cm, longitud: 12.2 cm. Datación: época ptolemaica.

Figura canina

213. No. 86.178, Museum of Fine Arts, Boston. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 51.6 cm. Datación: 330 – 200 a.C.
214. No. 86.179, Museum of Fine Arts, Boston. Figura de piedra caliza. Dimensiones: altura: 48.5 cm. Datación: 330 – 200 a.C.

7.3.2. Material religioso relacionado con el Helenio

Cerámica jonia

215. No. AN1896-1908-G.141.49, Ashmolean Museum, University of Oxford. Pie de copa jónica, tipo Schlotzhauer 5 o 9, con inscripción griega: “vac Διοσφορων vac”. Dimensiones: altura: 1.7 cm, anchura: 4.3 cm, grosor: 0.2 cm, diámetro: 4.5 cm. Datación: 600 – 530 a.C.
216. No. AN1896-1908-G.141.38, Ashmolean Museum, University of Oxford. Borde de copa jónica, tipo Hayes IX, Scholtzhauer 9.B o Vallet y Villard B2, con inscripción griega: “[...]σα vac”. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 3.7 cm, grosor: 0.3 cm, diámetro: 15 cm. Datación: 570 – 530 a.C.
217. No. AN1896-1908-G.141.58, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de copa jónica, tipo no identificable, con inscripción griega: “[...]θοισ[...]. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 3.4 cm, grosor: 0.3 cm. Datación: 620 – 600 a.C.
218. No. AN1896-1908-G.141.37, Ashmolean Museum, University of Oxford. Borde de copa jónica, tipo Hayes IX, Scholtzhauer 9.B o Vallet y Villard B2, con inscripción griega: “[...]σα vac”. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 3.7 cm, grosor: 0.3 cm, diámetro: 15 cm. Datación: 570 – 530 a.C.
219. No. 1911,0606.22, British Museum. Borde de copa jónica, tipo Hayes IX, Scholtzhauer 9.B o Vallet y Villard B2, con inscripción griega: “[...]οισι vac”. Dimensiones: altura: 2.6 cm, anchura: 6.7 cm, grosor: 0.3 cm, diámetro: 15 cm. Datación: 570 – 530 a.C.

Cerámica quiota

220. No. AN1896-1908-G.134, Ashmolean Museum, University of Oxford. Borde de copa quiota del *Grand Style*. Dimensiones: altura: 5.4 cm, grosor: 0.2 cm, diámetro: 14 cm. Datación: 580 – 570 a.C.

Cerámica ática

221. No. 1900,0214.6, British Museum. Borde de cerámica ática de figuras rojas, con inscripción griega: “[...]τη: Πανδημ(ωι : α)[...]. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 12.8 cm, grosor: 1.2 a 2.9 cm, diámetro: 38 cm. Datación: 510 – 490 a.C.
222. No. 1900,0214.17, British Museum. Fragmento de copa, de barniz negro, con inscripción chipriota: “ka-wa-[...]”. Dimensiones: anchura: 2 cm, longitud: 2 cm, grosor: 0.3 cm. Datación: 480 – 450 a.C.
223. No. AN1896-1908-G.141.55, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de pie de *kylix*, de barniz negro con inscripción griega: “Αφ[...]. Dimensiones: altura: 1.1 cm, anchura: 6.3 cm, grosor: 0.7 cm, diámetro: 7 cm. Datación: 500 – 470 a.C.

224. No. AN1896-1908-G.141.56, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de borde de *kylix* o copa, de barniz negro, con inscripción griega: “[.Ελλ[”. Dimensiones: altura: 1.9 cm, anchura: 4.2 cm, grosor: 0.3 cm. Datación: 490 – 460 a.C.
225. No. AN1896-1908-G.141.2, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de pie de copa, de barniz negro, con inscripción griega: “vac H[.]δοτου vac”. Dimensiones: altura: 3.5 cm, anchura: 5.9 cm, grosor: 0.5 cm, diámetro: 5.5 cm. Datación: 400 – 380 a.C.
226. No. AN1896-1908-G.141.36, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de copa, de barniz negro, con inscripción griega: “[.ε θεοι.[”. Dimensiones: altura: 1.5 cm, anchura: 2.9 cm, grosor: 0.3 cm. Datación: 500 – 450 a.C.
227. No. AN1896-1908-G.141.53, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de copa, de barniz negro, con inscripción griega: “vac Αρτεμιδ[”. Dimensiones: altura: 4.6 cm, anchura: 6.2 cm, grosor: 0.4 cm, diámetro: 13 cm. Datación: 480 – 450 a.C.
228. No. AN1896-1908-G.141.35, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de copa, de barniz negro, con inscripción griega: “[διτηι vac”. Dimensiones: altura: 3.6 cm, anchura: 5 cm, grosor: 0.6 cm, diámetro: 15 cm. Datación: 470 – 450 a.C.
229. No. AN1896-1908-G.141.13, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de pie de copa, de barniz negro, con inscripción griega: “Τελεσων Ροδιος Αρρο[”. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 10.2 cm, grosor: 0.6 cm, diámetro: 7 cm. Datación: 425 – 375 a.C.
230. No. AN1896-1908-G.141.33, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de recipiente, muy deteriorado, con inscripción griega: “[τηι vac”. Dimensiones: altura: 1.1 cm, anchura: 2.5 cm, grosor: 0.5 cm. Datación: siglo VI a.C.
231. No. GR.337.1899, Fitzwilliam Museum. Fragmento de borde de copa, de barniz negro, con inscripción griega: “[εων[”. Dimensiones: altura: 2.5 cm, anchura: 4.1 cm, grosor: 0.4 cm, diámetro: 21 cm. Datación: 500 – 450 a.C.

Cerámica corintia (perirrhanterion)

232. No. AN1896-1908-G.1017a y b, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmentos de borde de *perirrhanterion*, pintados. Dimensiones: altura: 5.5 cm, anchura: 7.5 cm, grosor: 5 cm, / altura: 4 cm, anchura: 4.5 cm, grosor: 2.5 cm. Datación: siglo V a.C.

Placa votiva representando a una mujer frente a un altar

233. No. NA576, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 11.1 cm, anchura: 11.9 cm, grosor: 3.3 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
234. No. NA579, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 10.7 cm, anchura: 4.5 cm, grosor: 3.3 cm. Datación: 550 – 330 a.C.
235. No. NA589, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 9 cm, anchura: 5 cm, grosor: 2.7 cm. Datación: 550 – 330 a.C.
236. No. NA583, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 6.8 cm, anchura: 5.5 cm, grosor: 3.7 cm. Datación: 550 – 400 a.C.
237. No. NA582, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 6.7 cm, anchura: 5.5 cm, grosor: 3.3 cm. Datación: 550 – 330 a.C.
238. No. NA578, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 8.2 cm, anchura: 9.4 cm, grosor: 2.7 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
239. No. NA580, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 8.5 cm, anchura: 9.1 cm, grosor: 2.2 cm. Datación: 630 – 400 a.C.
240. No. NA632, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de estuco. Dimensiones: altura: 6.3 cm, anchura: 9.2 cm, grosor: 3 cm. Datación: 400 – 300 a.C.
241. No. AN1896-1908-G.77, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de figura de terracota. Dimensiones: altura: 5.7 cm, anchura: 5.2 cm, grosor: 4.5 cm. Datación: 600 – 450 a.C.

Placa votiva representando a una mujer con indumentaria griega

242. No. NA368, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, vistiendo un *polos*. Dimensiones: altura: 5 cm, anchura: 2.8 cm, grosor: 3 cm. Datación: siglos VI – V a.C.

243. No. NA329, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de estuco, vistiendo una túnica griega. Dimensiones: altura: 13.2 cm, anchura: 6.1 cm, grosor: 3.8 cm. Datación: siglos V – III a.C.
244. No. NA330, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de estuco, vistiendo una túnica griega. Dimensiones: altura: 13 cm, anchura: 8.1 cm, grosor: 3.9 cm. Datación: siglos V – III a.C.
245. No. AN1896-1908-G.78, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de figura de terracota, vistiendo un *polos*. Dimensiones: altura: 6.3 cm. Datación: 500 – 450 a.C.
246. No. SR5/0884, Egyptian Museum, Cairo. Fragmento de figura de terracota, estilo “tanagra”, vistiendo una túnica griega. Dimensiones: altura: 17 cm. Datación: III a.C.
247. No. E18841, University of Chicago. Fragmento de figura de terracota, estilo “tanagra”, con peinado estilo “melon”. Dimensiones: altura: 6.5 cm, anchura: 5.15 cm, grosor: 3.1 cm. Datación: siglos IV – III a.C.

Figura rodia

248. No. GR.309.1899, Fitzwilliam Museum. Cabeza de figura de terracota, restos de pintura blanca. Dimensiones: altura: 10.8 cm, anchura: 6 cm, longitud: 6 cm. Datación: 475 – 400 a.C.
249. No. AN1896-1908-G.94, Ashmolean Museum, University of Oxford. Cabeza de figura de terracota. Dimensiones: altura: 3.8 cm, anchura: 3 cm, longitud: 2.6 cm. Datación: mitad a finales del siglo V a.C.
250. No. AN1896-1908-G.93, Ashmolean Museum, University of Oxford. Cabeza de figura de terracota. Dimensiones: altura: 8.3 cm, anchura: 5.9 cm, longitud: 6.3 cm. Datación: 400 – 350 a.C.

Figura de mujer con sátiro

251. No. NA370, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, restos de pintura, presenta un sátiro en acto sexual con una mujer. Dimensiones: altura: 6 cm, anchura: 10.7 cm, grosor: 1.9 cm. Datación: 400 – 330 a.C.

Recipiente en forma de Core

252. No. NA321, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, probablemente recipiente para ungentos. Dimensiones: altura: 5.1 cm, anchura: 3.7 cm, longitud: 3.6 cm. Datación: siglo VI a.C.
253. No. NA324, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, probablemente recipiente para ungentos. Dimensiones: altura: 4.8 cm, anchura: 2.8 cm, longitud: 3.7 cm. Datación: siglo VI a.C.

Figura de jinete

254. No. 1886,0401.1486, British Museum. Fragmento de figura de piedra caliza, representando jinete (niño) y caballo. Dimensiones: altura: 8.5 cm, anchura: 2.9 cm, longitud: 13.3 cm. Datación: 550 – 400 a.C.
255. No. 1886,0401.1766, British Museum. Fragmento de figura de piedra caliza, representando jinete (niño) y caballo. Dimensiones: altura: 7.3 cm, anchura: 3.1 cm, longitud: 11.95 cm. Datación: 550 – 400 a.C.
256. No. 1900,0214.27, British Museum. Fragmento de figura de piedra caliza, representando jinete (niño) y caballo, con inscripción griega: “Νυμφαι .c.3. επι τ... ος”. Dimensiones: anchura: 3.1 cm, longitud: 11.75 cm. Datación: 450 – 350 a.C.
257. No. AN1896-1908-G.109, Ashmolean Museum, University of Oxford. Fragmento de figura de piedra caliza, representando jinete (niño) y caballo, con inscripción griega ininteligible. Dimensiones: altura: 6.4 cm, anchura: 3.6 cm, longitud: 12.3 cm. Datación: 550 – 400 a.C.

Placa votiva representando a Bes

258. No. AN1896-1908-E.4654, Ashmolean Museum, University of Oxford. Figura de terracota, representando una procesión falofórica, solo sobrevive Bes. Dimensiones: altura: 9.9 cm, anchura: 4.7 cm, grosor: 2.3 cm. Datación: siglos V – IV a.C.

Prótomos femeninos

259. No. GR.8.1899, Fitzwilliam Museum. Prótono de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 13.4 cm, anchura: 8.4 cm, longitud: 5.1 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: 540 – 510 a.C.
260. No. GR.20.1899, Fitzwilliam Museum. Prótono de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 15.1 cm, anchura: 12.7 cm, longitud: 10.4 cm, grosor: 1 cm. Datación: 480 – 400 a.C.

261. No. GR.3.1898, Fitzwilliam Museum. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 17.8 cm, anchura: 18.3, longitud: 13.3 cm, grosor: 1.5 cm. Datación: 480 – 400 a.C.
262. No. GR.7.1899, Fitzwilliam Museum. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 5.7 cm, anchura: 6.3 cm, longitud: 4.3 cm, grosor: 0.45 cm. Datación: 500 – 401 a.C.
263. No. GR.12.1899, Fitzwilliam Museum. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 6.1 cm, anchura: 4.8 cm, longitud: 3.1 cm. Datación: 480 – 351 a.C.
264. No. NA356, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 6.7 cm, anchura: 8.5 cm, longitud: 5.1 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: 510 – 480 a.C.
265. Nos. NA350, NA355 Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, en dos fragmentos, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 9.8 cm, anchura: 7.6 cm, longitud: 9.7 cm, grosor: 2.7 cm. Datación: 500 – 425 a.C.
266. Nos. NA354, NA854, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, en dos fragmentos, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 8.2 cm, anchura: 5.7 cm, grosor: 1.9 cm / altura: 4.2 cm, anchura: 4.1 cm, grosor: 1.5 cm. Datación: 500 – 425 a.C.
267. Nos. NA390, NA426, NA509, NA802, NA803, NA850, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, en seis fragmentos, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 18.4 cm, anchura: 19.8 cm, grosor: 7.7 cm. Datación: 500 – 425 a.C.
268. No. NA382, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 4.9 cm, anchura: 4.4 cm, grosor: 1.1 cm. Datación: 500 – 425 a.C.
269. No. NA391, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 10.2 cm, anchura: 11.9 cm, grosor: 2 cm. Datación: 500 – 425 a.C.
270. No. NA445, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 4.1 cm, anchura: 4.5 cm, grosor: 1.4 cm. Datación: 500 – 425 a.C.

271. No. NA418, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 5.2 cm, anchura: 5.8 cm, grosor: 1.11 cm. Datación: 500 – 425 a.C.
272. No. NA816, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.5 cm, anchura: 3.5 cm, grosor: 1.4 cm. Datación: 500 – 425 a.C.
273. No. NA359, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.8 cm, anchura: 8 cm, longitud: 9.1 cm, grosor: 10 cm. Datación: 500 – 400 a.C.
274. No. NA411, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 7.5 cm, anchura: 12.8 cm, grosor: 1.2 cm. Datación: 500 – 400 a.C.
275. No. AN1896-1908-E.4671.25, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 6.8 cm, anchura: 8.2 cm, grosor: 1.2 cm. Datación: 500 – 450 a.C.
276. No. AN1896-1908-G.68, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 12.8 cm, anchura: 12 cm, grosor: 1 cm. Datación: 500 – 450 a.C.
277. No. AN1896-1908-E.4671.5, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.1 cm, longitud: 3.9 cm, grosor: 0.6 cm. Datación: 540 – 480 a.C.
278. No. AN1896-1908-E.4671.24, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 5 cm, anchura: 6.4 cm, grosor: 0.6 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
279. No. AN1896-1908-E.4671.23, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 6.3 cm, anchura: 2.8 cm, grosor: 1.8 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
280. No. AN1896-1908-E.4671.22, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 5.8 cm, anchura: 7 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
281. No. AN1896-1908-E.4671.21, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 5.8 cm, anchura: 1.9 cm, grosor: 1.15 cm. Datación: 480 – 330 a.C.

282. No. AN1896-1908-E.4671.20, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.5 cm, anchura: 4 cm, grosor: 1.5 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
283. No. AN1896-1908-E.4671.18, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 4.8 cm, anchura: 3 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
284. No. AN1896-1908-E.4671.17, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.7 cm, anchura: 4.3 cm, grosor: 0.9 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
285. No. AN1896-1908-E.4671.16, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.8 cm, anchura: 3.8 cm, grosor: 1 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
286. No. AN1896-1908-E.4671.15, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.7 cm, anchura: 3.5 cm, grosor: 0.7 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
287. No. AN1896-1908-E.4671.14, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 4.1 cm, anchura: 2 cm, grosor: 1.4 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
288. No. AN1896-1908-E.4671.13, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.9 cm, anchura: 4.7 cm, grosor: 0.9 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
289. No. AN1896-1908-E.4671.12, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.3 cm, anchura: 4.3 cm, grosor: 0.4 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
290. No. AN1896-1908-E.4671.11, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.1 cm, anchura: 4.3 cm, grosor: 0.8 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
291. No. AN1896-1908-E.4671.10, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.1 cm, anchura: 3.1 cm, grosor: 1.2 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
292. No. AN1896-1908-E.4671.9, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.3 cm, anchura: 3.6 cm, grosor: 0.9 cm. Datación: 480 – 330 a.C.

293. No. AN1896-1908-E.4671.8, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.8 cm, anchura: 3.3 cm, grosor: 1.6 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
294. No. AN1896-1908-E.4671.7, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.1 cm, anchura: 4.2 cm, grosor: 0.6 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
295. No. AN1896-1908-E.4671.6, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.4 cm, anchura: 3.6 cm, grosor: 2.4 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
296. No. AN1896-1908-E.4671.4, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.3 cm, anchura: 1.9 cm, grosor: 1 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
297. No. AN1896-1908-E.4671.3, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.5 cm, anchura: 3.3 cm, grosor: 0.7 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
298. No. AN1896-1908-E.4671.2, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2.8 cm, anchura: 2.5 cm, grosor: 1.2 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
299. No. AN1896-1908-E.4671.1, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 2 cm, anchura: 2.8 cm, grosor: 0,8 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
300. No. AN1896-1908-G.73, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 21.7 cm, anchura: 11.7 cm, grosor: 1.1 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
301. No. AN1896-1908-G.74, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: anchura: 4.9 cm, longitud: 9.7 cm, grosor: 1.8 cm. Datación: 475 – 375 a.C.
302. No. AN1896-1908-G.83, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 11.8 cm. Datación: 450 – 400 a.C.
303. No. AN1896-1908-G.82, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 9.8 cm. Datación: 450 – 400 a.C.

304. No. AN1896-1908-G.81, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 11.5 cm. Datación: 450 – 400 a.C.
305. No. AN1896-1908-E.4657, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 9.5 cm, anchura: 9.1 cm, grosor: 1.6 cm. Datación: 450 – 400 a.C.
306. No. AN1896-1908-G.84, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 14.2 cm. Datación: 450 – 330 a.C.
307. No. AN1896-1908-G.110.c, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 6.4 cm, anchura: 4.2, grosor: 1.3 cm. Datación: 450 – 330 a.C.
308. No. AN1896-1908-G.110.b, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 5.8 cm, anchura: 5 cm, grosor: 1.3 cm. Datación: 450 – 330 a.C.
309. No. AN1896-1908-G.110.a, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 9.7 cm, anchura: 7 cm grosor: 1.4 cm. Datación: 450 – 330 a.C.
310. No. AN1896-1908-E.4786, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 4.2 cm, anchura: 1.7 cm, grosor: 3 cm. Datación: 450 – 330 a.C.
311. No. AN1896-1908-G.112, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 10 cm, anchura: 7.9 cm, grosor: 2.9 cm. Datación: 450 – 350 a.C.
312. No. AN1896-1908-G.111, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 6.6 cm, anchura: 3.4 cm, grosor: 2.7 cm. Datación: 450 – 350 a.C.
313. No. AN1896-1908-G.79, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: no especificadas. Datación: 480 – 350 a.C.
314. No. AN1896-1908-E.4658, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 10.2 cm, anchura: 6.9 cm, grosor: 2.2 cm. Datación: 480 – 400 a.C.

315. No. AN1896-1908-E.4655, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 12 cm, anchura: 9.8 cm, grosor: 2.9 cm. Datación: 480 – 350 a.C.
316. No. AN1896-1908-G.85, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 14.9 cm, anchura: 11.5 cm, grosor: 2.1 cm. Datación: 480 – 350 a.C.
317. No. AN1896-1908-E.4671.19, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.4 cm, anchura: 4.2 cm, grosor: 1.9 cm. Datación: 480 – 330 a.C.
318. No. AN1896-1908-E.4782a, Ashmolean Museum, University of Oxford. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 4.75 cm, anchura: 4.62 cm, grosor: 1.5 cm. Datación: 480 – 300 a.C.
319. No. JE34157, Egyptian Museum, Cairo. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: no especificadas. Datación: 480 – 330 a.C.
320. No. JE34156, Egyptian Museum, Cairo. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: no especificadas. Datación: 480 – 400 a.C.
321. No. 7476, Allard Pierson Museum, Amsterdam. Prótomo de terracota, representando una dedicante o una deidad. Dimensiones: altura: 3.8 cm, anchura: 3.7 cm. Datación: siglos VI – V a.C.

Relieve de hoplita

322. No. 1900,0214.21, Ashmolean Museum, University of Oxford. Relieve de piedra caliza, inacabado, representando un hoplita. Dimensiones: altura: 39 cm, longitud: 30 cm. Datación: 552 – 500 a.C.

Figura de Isis-Hathor

323. No. NA855, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, representando probablemente a Isis-Hathor, estilo naturalista. Dimensiones: altura: 8.9 cm, anchura: 8.3 cm, grosor: 2.4 cm. Datación: siglos III – I a.C.
324. No. NA719, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, representando probablemente a Isis-Hathor, estilo naturalista. Dimensiones: altura: 6.5 cm, anchura: 6.9 cm, grosor: 1.5 cm. Datación: siglos III – I a.C.

325. No. NA677, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, representando probablemente a Isis-Hathor. Dimensiones: altura: 7.3 cm, anchura: 4.8 cm, grosor: 1 cm. Datación: siglos III – II a.C.
326. No. NA665, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, representando probablemente a Isis-Hathor. Dimensiones: altura: 3.9 cm, anchura: 4 cm, grosor: 2.6 cm. Datación: siglos I - II d.C.
327. No. NA568, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, representando probablemente a Isis-Hathor. Dimensiones: altura: 3.5 cm, anchura: 2.2 cm, grosor: 2.6 cm. Datación: 300 – 30 a.C.
328. No. NA630, Museum of Classical Archaeology, University of Cambridge. Fragmento de figura de terracota, representando una cabeza femenina con cuerpo de racimo. Dimensiones: altura: 11.7 cm, anchura: 8.3 cm, grosor: 4.6 cm. Datación: siglos I – II d.C.

Figura de oro de Bes

329. No. JE33539, Egyptian Museum, Cairo. Amuleto de oro, representando a Bes. Dimensiones: altura: 2.6 cm. Datación: 332 – 30 a.C.

7.3.3. Otros materiales

Cerámica jonia

330. No. 1888,0601.392, British Museum. Copa de cerámica jónica, con ojos dibujados, conocida como el “Bol de Rhoikos”, con inscripción griega: “vac Ποικος μ'ανεθηκε τη[.]οδιτη vac”. Dimensiones: altura: 12 cm, grosor: 0.3 cm, diámetro: 17 cm. Datación: 600 – 575 a.C.

Estela

331. No. 2012,5021.3, British Museum. Estela de piedra caliza con inscripción griega: “ἱερὸν Δί[ος Ἀπ]οτροπ[αίου”. Dimensiones: altura: 5.4 cm, anchura: 10.7 cm, grosor: 3.5 cm. Datación: 550 – 450 a.C.

Cuchara votiva

332. No. 88.1047, Museum of Fine Arts, Boston. Cuchara votiva, de hueso, en forma de mano ofreciendo un plato. Dimensiones: anchura: 4.5 cm, longitud: 12.1 cm. Datación: siglo VI a.C.

333. No. 1888.XIV.2, British Museum. Cuchara votiva, de hueso, en forma de mujer. Dimensiones: no especificadas. Datación: siglo VI a.C.

Frasco de Año Nuevo

334. No. RES.86.137, Museum of Fine Arts, Boston. Frasco de Año Nuevo, de cerámica vidriada. Dimensiones: altura: 7.6 cm, anchura: 6.9 cm. Datación: 664 – 402 a.C.
335. No. AN1896-1908-E.3411 A, Ashmolean Museum, University of Oxford. Frasco de Año Nuevo, de cerámica vidriada, con inscripción egipcia “*May Amun-Ra inaugurate a perfect year [...]*”. Dimensiones: altura: 6.15 cm, anchura: 9 cm, grosor: 0.3 cm. Datación: 664 – 402 a.C.
336. No. AN1896-1908-E.3411 B, Ashmolean Museum, University of Oxford. Frasco de Año Nuevo, de cerámica vidriada, con inscripción egipcia “*May Bastet inaugurate a perfect year*”. Dimensiones: altura: 16.3 cm, anchura: 5.3 cm, grosor: 0.2 cm. Datación: 664 – 402 a.C.

Placa votiva representando una procesión falofórica

337. No. AN1896-1908-E.4694, Ashmolean Museum, University of Oxford: Placa votiva, de terracota, representando dos sacerdotes cargando el falo de Harpócrates. Dimensiones: altura: 14.5 cm, anchura: 9.4 cm, grosor: 2.2 cm. Datación: siglos V – IV a.C.

Figura chipriota

338. No. UC16470, The Petrie Museum of Egyptian Archaeology, London. Figura de piedra caliza representando una figura masculina, con *chiton* y *himation*. Dimensiones: altura: 15.5 cm, anchura: 4.5 cm, longitud: 3 cm. Datación: 620 – 575 a.C.
339. No. 1888,0601.100, British Museum. Figura de terracota representando a Ptah-Patek. Dimensiones: altura: 11.2 cm, anchura: 6.7 cm. Datación: 600 – 475 a.C.

Cerámica quiota

340. No. 1888,0601.496.a-c, British Museum. Copa fálica quiota, del *Chian Wild Goat Style*. Dimensiones: altura: 14.6 cm, anchura: 6.8 cm, grosor: 0.4 cm. Datación: 625 – 600 a.C.

Estatua de bronce

341. No. X 15177, National Archaeological Museum of Athens. Estatua de joven jinete de bronce. Dimensiones: altura: 2.10 metros. Datación: 140 a.C.